CARAS Y CARETAS

Año XV — BUENOS AIRES, 13 DE JULIO DE 1912 — N.º 719

CÓMO CAMBIAN LOS TIEMPOS



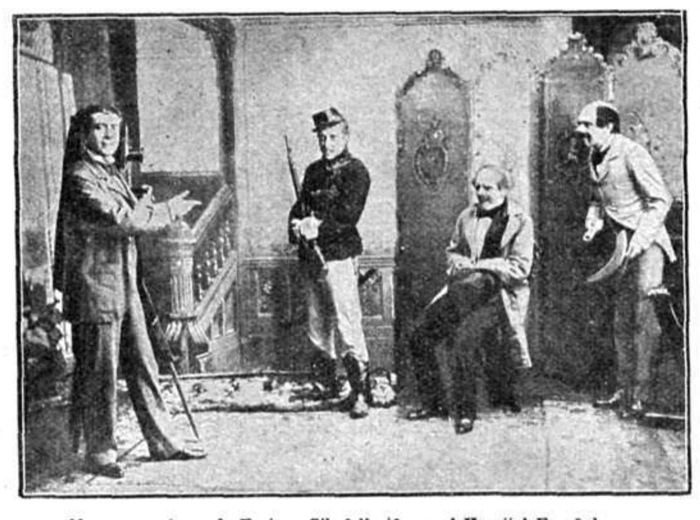
Sáenz Peña.—¡Parece mentira que mis predecesores pudieran legislar en una casa tan pobre!...

TEATROS



La semana anterior ha sido de duelo para el teatro. Fallecieron dos actores españoles: Enrique Gil, tan querido entre nosotros, y Emilio Barceló, un galán joven, de porvenir, que formaba parte de la compañía dramática de Mariano Díaz de Mendoza.

Enrique Gil, debutó en Buenos Aires el año 1888. Pero su ascendiente con el público porteño, lo alcanzó en el escenario del viejo Goldoni, pocos meses después, como primer actor de una compañía de género chico, de la que formaban parte Mariano Galé, Félix Mesa, Arellano, las Millanes y Luisa Tomás.



Algunascreaciones de Enrique Gil, fallecido en el Hospital Español

En aquel teatrículo, estrenó «De Madrid á París», «Las tentaciones de San Antonio», «Certámen Nacional»; y en las sucesivas temporadas de la Comedia, Zarzuela, Olimpo y Odeón, le tocó representar las mejores obras que haya producido el teatro por secciones, desde «El monaguillo», á «La espada de honor» y desde «Calderón» á «El Tambor de Granaderos». Despuntó en los papeles de las obras nacionales, con caracteres tan acentuados, que ciertas creaciones suyas, como el negro Benito de «Justicia criolla», quedaron de arquetipo insuperable dentro de la naciente producción escénica de aquellos inolvidables tiempos de iniciación.



Emilio Carreras

Enrique Gil llegó á cobrar los sueldos más fabulosos que recuerdan los presupuestos de las compañías de zarzuela. Ganó lo que quiso, y hasta le tocó la lotería, después de un desastroso viaje á Río de Janeiro, de donde salió de estampía, á causa de haber representado en Buenos Aires «Juca Tigre». Después de «La verbena de la Paloma», que fué, según la frase del malogrado é inolvidable Gabriel Cantilo, el toque de ánimas del género chico, se vinculó á la compañía de María Tubáu, como primer actor de carácter. Trabajó en Madrid, en la Princesa y en Apolo; luego fué á Barcelona y regresó á Buenos Aires, contratado para el teatro Argentino. Pasó luego al Nacional de la calle Corrientes y, tras breves temporadas en Montevideo y en el Rosario, marchóse últimamente á Chile, de donde llegó hace diez días. De la estación fué conducido al Hospital Español. Allí, después de breve y espantosa agonía, falleció el jueves en medio de la soledad y de la miseria. Para enterrarle, tuvieron que hacer una colecta sus compañeros. Ganó mucho dinero, triunfó, vivió intensamente una vida desarticulada y tormentosa; creó afectos y admiraciones. A pesar de todo ello cerraron sus ojos las manos de una hermana de caridad.

La amplia visión cinematográfica de su varia existencia de victorioso, quedó reducida á la dulce silueta de la santa mujer de monjil tocado que le acompañó en su trágica agonía.



Emilio Carreras, en su última creación de «Canto de Primavera», que estaba representando cuando fué atacado de parálisis.



Mariano Díaz de Mendoza, víctima de un accidente en Chile

TEATROS



Domingo Prat, concertista de guitarra

El actor Barceló vino á Buenos Aires el año pasado, formando parte de la compañía dramática española de Tallaví. Rescindido su contrato fué escriturado para la jira de Mariano Díaz de Mendoza por los teatros del Pacífico. El desastre de Tacna le cuenta entre sus víctimas. Herido la misma noche del huracán, que asoló las poblaciones hasta Mollendo, el joven Barceló falleció dos días después.

La otra nota triste de la semana teatral, ha sido el ataque de parálisis que sufrió el domingo Emilio Carreras, mientras representaba «Canto á la Primavera», en el Gran Teatro, de Madrid. Las noticias que primeramente nos trasmitió el telégrafo aseguraban que el graciosísimo artista quedaría imposibilitado para trabajar. Afortunadamente, los despachos posteriores, dan la esperanza de una mejoría. Aquí, donde tantos admiradores tiene Carreras, produjo la noticia de su ataque verdadera consternación.

—Después de tantas noticias tristes, casi no tenemos ánimo para hacernos eco de las novedades artísticas de la semana en nuestros teatros.

Novelli fué recibido muy cariñosamente por el público del Odeón, que le vió de nuevo en su soberbia personificación de «Papa Lebonnard». Pero su éxito clamoroso lo obtuvo con «L'Apostol», el fuerte drama de Loyson, que une á su acción interesante y conmovedora una dignidad artística de subidos quilates.

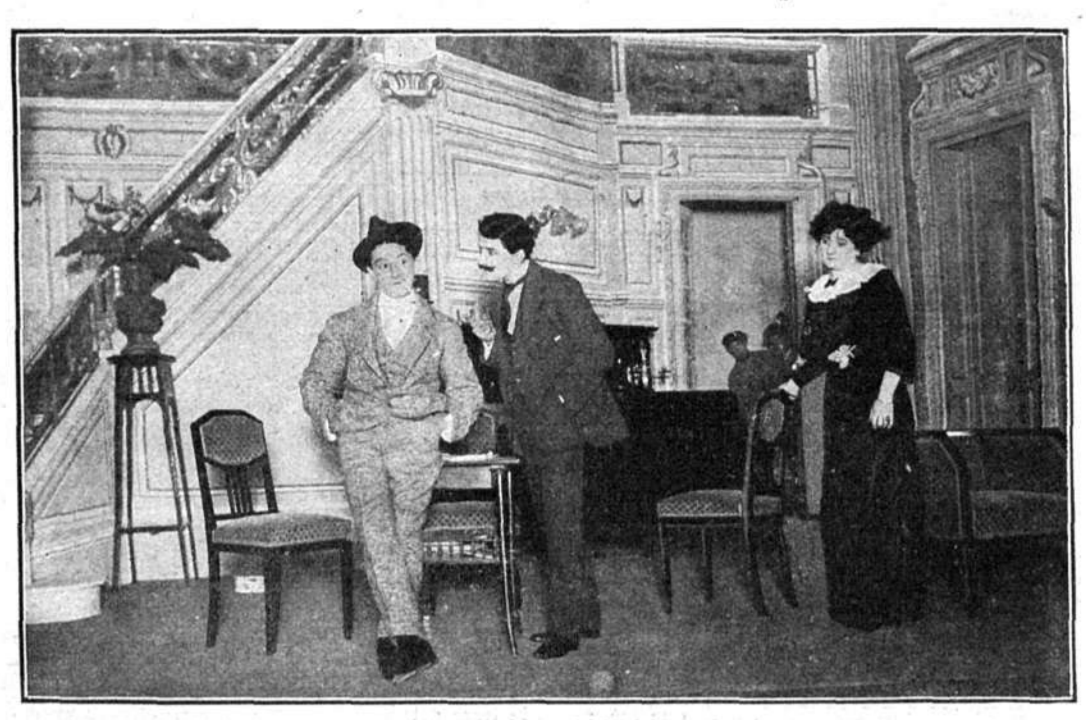
—Martínez Cuitiño, nos dió otra bella expresión de su ingenio dramático, en «Los Colombini», pieza de desarrollo frenético, de asunto simple, valientemente desarrollado, que llega en algunas situaciones á la realización de la síntesis teatral á la manera de Bernstein, pero de un Bernstein optimista.

La compañía del Nuevo obtuvo un triunfo completo.

—La temporada de ópera, en Londres, se ha distinguido ya, por el éxito brillante en el Covent Garden, con la ópera «I Giogelli della Madonna» del maestro Wolf-Ferrari. Esta última ópera se presentó por vez primera en Inglaterra la semana pasada y de inmediato se ganó el favor público. La acción pasa en Italia, en la época actual y el drama trágico é intenso que se desarrolla, del robo de las joyas á la Virgen por Gennaro, el herrero napolitano que se sirve de ellas para obtener el amor de Maliella; la venganza de Rafaele, amante despechado de la protagonista, así como, en realidad, todo el poema están admirablemente expresados en la partitura que escribió Wolf-Ferrari. En las escenas ligeras que presentan bien escogidos trozos de la vida napolitana, la música materialmente habla; pero no se ajusta tanto al tema en las escenas fuertes y culminantes de la obra. En conjunto despertó la nueva ópera un entusiasmo desbordante, cosechando, especialmente la Elvina y Martinelli un gran triunfo en sus respectivos papeles de Maliella y Gennaro. Sólo el tiempo ha de decirnos, sin embargo, si quedará la obra en lugar prominente entre las de repertorio, ó si el éxito será únicamente pasajero.

—El concertista Domingo Prat, dió la semana pasada un concierto de guitarra, donde puso de manifiesto su maestría en la ejecución de tan difícil instrumento, ganando por ello muchos aplausos.

ENRIQUE GARCIA VELLOSO.



Escena del acto tercero de «Los Colombini», estrenada con éxito por la compañía del Teatro Nuevo.



Esa agitación,
ese desasosiego que Vd. siente y esa falta de ánimos, son síntomas tan sólo de un estado general precario en que, sin poder decirse que el cuerpo se halla enfermo, no se encuentra, sin embargo, en su estado normal.
IPERBIOTINA
MALESCI
volverá á hacer de Vd. la persona que antes era. Proporcionará al organismo energías vitales suficientes y acabará, de una vez por todas, con esos pequeños malestares que, si se abandonan, pueden llegar á convertirse en males graves.
Preparación patentada del Estab. Químico, Dr. Malesci-Firenze (Italia)
VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

Casino

¡Loado sea el Señor!, que diría *monseñor Garro* ó cualquiera otro Gómez de los que disfrutan en las alturas... del poder, por obra y gracia del venerado San Roque, milagrosísimo abogado contra las pestes y santo varón capaz de todos los imposibles, *posiblizarlos*. Loado sea, sí, una vez más, amados lectores míos, pues ha permitido que se realice el portentoso milagro de que en esta semana no se hayan efectuado en el Casino más que... dos debuts.



Ellos fueron, el del «Trio Huxter Bros», magnífico número de los afamados acróbatas norteamericanos y el titulado «Solit Dúo», unos bailarines que quitan el sentido, como familiarmente se dice entre la gente de bambalinas para adentro.

El caso en concreto es, que ambos números fueron aplaudidos calurosísimamente y esto ya es de sobra, para que el lector se dé acabada cuenta del entusiasmo que producirían dichos artistas en los espectadores, los que *malgré* el frío reinante, pudieron llegar á demostraciones tan calurosas.

Y ya que de estrenos se habla, consignemos los efectuados esta semana en la Scala; han sido tres: el de la cantante italiana Sangiorgio; el de su colega, cantante francesa, la Dernay, y la española Blanca Dreán, que canta y baila como los propios ángeles lo pueden hacer en cualquier día de expansión celestial. Pero á un lado comparaciones que pudieran desagradar ó parecer impropias hasta al propio don Victorino, que en esto de comparaciones es acérrimo opositor aún ahora que está en la vice, el cronista jura por los siete... dientes superiores y los amplios entorchados de Papá Ortega, que esas artistas debutantes de la Scala, obtuvieron un lisonjero y merecido triunfo, la noche de su presentación.



Después de estos éxitos registrados en la semana, el cronista debe agregar las repetidas ovaciones que diariamente obtienen los célebres tiradores norteamericanos llamados Vivian, y de los cuales ya ha tratado en otras reseñas, pero su excepcional trabajo y lo notabilísimo de su actuación atrae, subyuga de tal modo á los espectadores que el Casino congrega, que es imposible substraerse á no consignarlo con mayor detenimiento. Los Vivians han logrado hipnotizar al público con las maravillas de sus ejercicios, de asombrosa puntería é insuperable rapidez; baste decir que llegan á arrancar notas armoniosas á balazos y con tal alarde de puntería rapidísima, producen el acompañamiento (por medio de campanillas), de graciosas canciones que entona la joven y bella Vivian, la que es tan hábil tiradora como su compañero. Con respeto, con todo el que se debe guardar á una bella joven, que tiene tal pulso y tan experto ojo, el cronista la presenta su más profunda admiración.

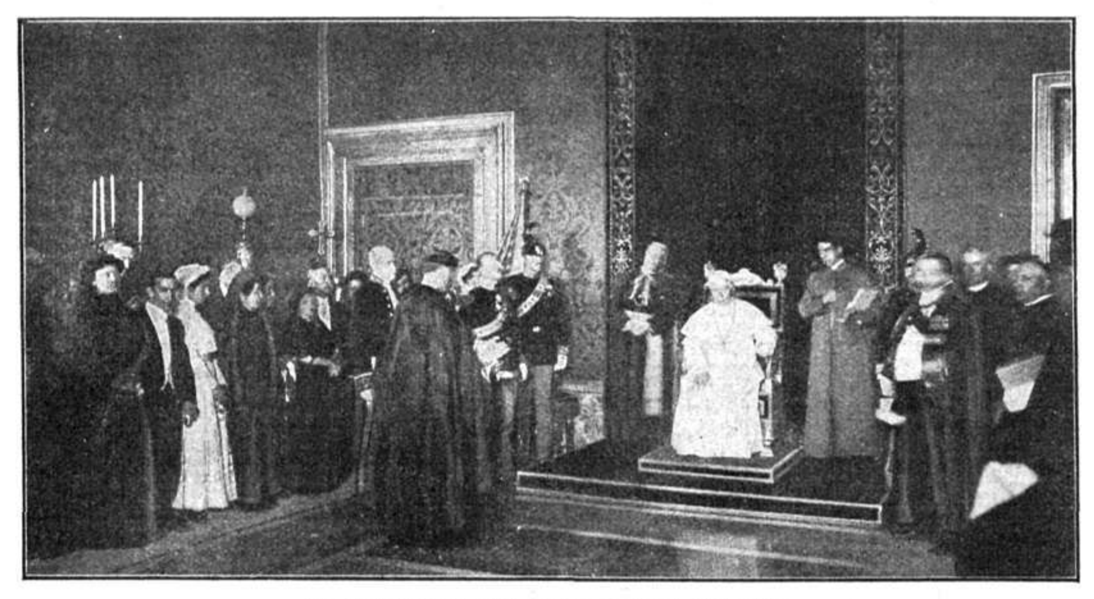
Complementan los éxitos diarios del Casino, Fred Bernadi, imitador de instrumentos y animales, que remeda admirablemente: un órgano, la flauta, y el canto de diversas aves; Gino Frauzi, cantante italiano y George Ross el famoso excéntrico inglés cuyos ejercicios, raros, habilísimos y cómicos, causan las delicias del público que aplaude sin cansancio el eterogéneo arte que tan ingeniosamente hermana este delicioso é insuperable gimnasta, bailarín, músico y cómico, pues todos estos géneros abarca el célebre Ross.

El conjunto total de artistas es realmente insuperable, siendo la mejor comprobación de lo grandioso del programa, que noche á noche está la sala llena de público entusiasta que aplaude hasta rabiar.

Las ovaciones se suceden, teniendo que salir á escena los artistas repetidas veces.

Para en breve anuncia la empresa nuevos y sorprendentes debuts, pues con una actividad digna de todo encomio la empresa no descansa un momento buscando en París, en Londres, en Nueva York y en todos los grandes centros artísticos los números más notables para contratarlos.

De Roma



El papa recibiendo la visita de los peregrinos de Puerto Rico.



El rey de Italia, retirándose del hipódromo, después de la revista del aniversario del «Statuto».



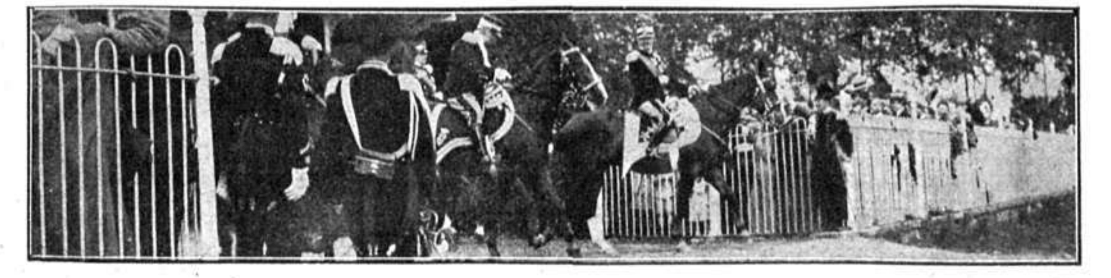
En la tribuna oficial, la reina Elena contemplando el desfile de tropas.



El estado mayor en la revista del hipódromo.



Entre la gente que vitorea al rey frente al Quirinal, un viejo garibaldino sonríe.



El rey, á caballo, llegando al hipódromo.

MUEBLES



Nuestro inmenso surtido - - - -

está compuesto por muebles IMPORTADOS directamente de las más afamamadas fábricas europeas, y por los de nuestra exclusiva fabricación, siendo todos los modelos la más alta expresión del arte moderno, dentro del buen gusto y la elegancia.

Nos encontramos

en ventajosas condiciones sobre las demás casas del ramo para amueblar, tanto la más suntuosa mansión, como el más humilde hogar, *á precios que nunca* admitirán competencia.

En Comedores, Salas y Dormitorios

tenemos una gran variedad, todas en estilos muy originales y de sólida construcción, lo mismo que en muebles sueltos de fantasía, dorados y de laqué, como ser: Gueridones, Banquetitas, Biombos, Mesitas de centro, Escritorios para Señora, Repisas de caoba y bronce, Mesas de juego, etc., etc.

Escritorios Norteamericanos

tenemos el mayor surtido de plaza á precios sumamente bajos.

Alfombras, Cortinados, Hules y Linoleums

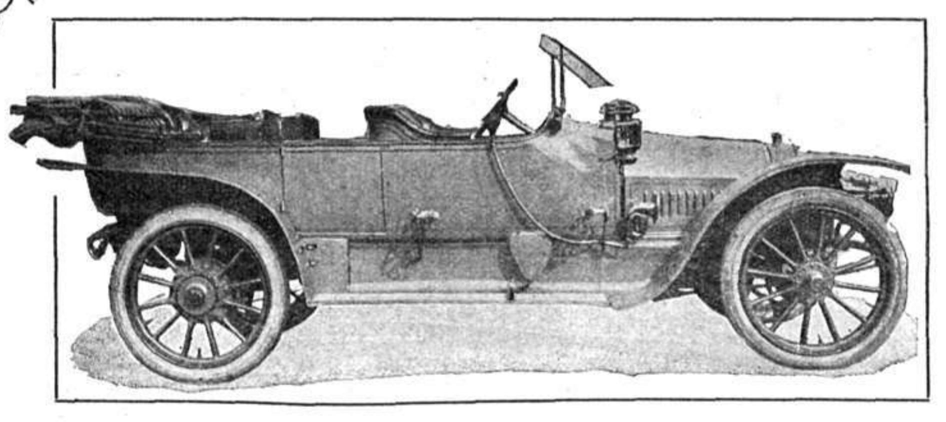
para pisos, siempre tenemos un gran surtido

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS

CONCURSO 22 DE

Premios por valor



PRIMER PREMIO. — Un magnífico automóvil «Peugeot», carrocería «Doble faeton torpedo», 16.30 H. P., 4 cilindros, con todos sus accesorios en orden de marcha, cuyo valor es de $ 8.500 m/n.

1.º—Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 8 de octubre del corriente año, queda abierto el concurso 22º de CARAS Y CARETAS.

2.º—Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico aperitivo **Chinato Garda** (envase nuevo) que se ha depositado en la escribanía del señor José Resta, calle Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Pueden, también, enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de **Chinato Garda**.

4.º—Se adjudicarán los sesenta y seis premios siguientes: 1.º Un magnífico automóvil «Peugeot» carrocería «Doble faeton torpedo», 16.30 H.P., 4 cilindros, con todos sus accesorios en orden de marcha, cuyo valor es de $ 8.500. 2.º Un collar pendantif con brillantes y diamantes, cuyo valor es de pesos 1.650. 3er. Un collar de perlas finas, cuyo valor es de $ 1.200. 4.º Una motocicleta liviana. 2 1/2 H.P., dos cilindros, con todos sus accesorios, en orden de marcha, cuyo valor es de $ 650. 5.º Un reloj sav., 18 k. «U. Nardin», cuyo valor es de $ 395. 6.º Una pulsera-reloj, oro y platino, valor de $ 280. 7.º Un anillo con brillantes, valor $ 195. 8.º y 9.º Dos relojes-pulseras, oro 18 k., valor $ 160 y 150 respectivamente. 10º, 11º, 12º y 13º 4 bicicletas, para hombre ó señora (á elección del interesado), de la marca «Peugeot», con todos sus accesorios, cuyo valor es de $ 160 y 150, respectivamente, cada una. 14º y 15º 2 relojes oro 18 k., lepín, para hombre, valor de $ 140 y $ 135, respectivamente. 16º Una pulsera, 18 kilates, con reloj, $ 120. 17º 1 reloj, lepín, 18 kilates, para hombre, $ 95. 18º y 19º 2 anillos, con brillantes, $ 75 y $ 35, respectivamente. 20º y 21º 2 anillos, con diamantes, $ 35, cada uno. 22º Un anillo con brillante, $ 25. 23º y 24º 2 anillos, con diamantes, $ 25 cada uno. 25º 1 cigarrera, plata fina, $ 25. 26º al 28º 3 pulseras, plata, con reloj, $ 24 cada una. 29º 1 anillo, con diamantes, $ 18. 30º 1 cigarrera, plata, $ 15. 31º 1 anillo, con diamantes, $ 14. 32º al 34º 3 billeteras, cuero y plata, $ 5 cada una. 35º 1 cigarrera, metal, $ 5. 36º al 38º 3 lápices enchapados, $ 4 cada uno. 39º al 42º 4 boquillas ámbar, $ 2.50 cada una. 43º al 52º 10 cortaplumas de plata, $ 2 cada uno. 53º al 66º 14 lápices de plata, $ 1.50 cada uno.

5.º — Los sesenta y seis premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **Chinato Garda**.

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios «tercero» hasta el «sesenta y seis», ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **Chinato Garda**, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si dos ó más personas enviaran cupones para este concurso coincidiendo en el número que obtenga el primero ú otro de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones, ante el escribano señor José Resta á los efectos de su adjudicación.

8.º —En cada cupón ó etiqueta, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones, deben dirigirse á:

Concurso 22º de CARAS Y CARETAS,
Chacabuco 151-155, B. Aires.

10. —Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestaren á confusiones, lo mismo que los que llegaran despues de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11. — Oportunamente indicaremos le fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella de «**CHINATO GARDA**», para contar los

de $ 15.000 m/n.

granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso.—Buenos Aires, 13 de Julio de 1912.

Los premios que ofrecemos en este Concurso, no desmerecen en nada á los distribuídos en otros anteriores.

El mejor elogio que podemos hacer sobre el automóvil, motocicleta y bicicletas, es transcribir un artículo que leemos en una importante revista extranjera:

Dice el suelto mencionado:

« La Societé Anonyme des Automobiles et Cycles «**Peugeot**» es hoy día una de las más poderosas fábricas del mundo.

De sus talleres salen anualmente 5.100 automóviles y 90.000 bicicletas y motocicletas.

Esta enorme producción se explica fácilmente, tomando en cuenta el favor que encuentra en el mundo entero la marca «Peugeot».

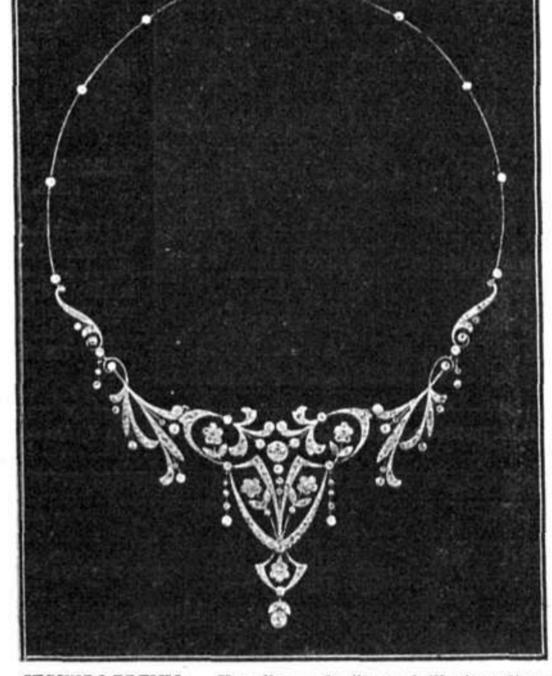
Las cualidades sobresalientes de los automóviles «Peugeot» acaban de ser puestos de manifiesto por su último triunfo en la Gran Carrera Internacional del «Grand Prix» de l'Automobile Club de France», corrida en los días 25 y 26 de Junio próximo pasado en el Circuito de Dieppe.

Boillot, en su automóvil «Peugeot», llegó primero, cubriendo los 1.540 kilómetros del Circuito en 13 horas, 58 minutos y 5 segundos, con 15 minutos de ventaja sobre el segundo. Debemos hacer presente que era la primera vez que «Peugeot» se presentaba en esta clásica carrera. »

Hemos adquirido el automóvil, motocicleta y bicicletas en la importante casa M. Recht y Lehmann, representantes exclusivos de «Peugeot» en esta plaza, en cuyo local, Cangallo 815, se exhiben dichos premios.

En cuanto á las alhajas, la sola mención de que proceden de la acreditada Casa Escasany, es una garantía de calidad y buen gusto.

Nuestros lectores podrán apreciarlo mejor, visitando las vidrieras de esa casa (Perú esquina Rivadavia), donde se hallan expuestas.



SEGUNDO PREMIO. — Un collar pendantif, con brillantes y diamantes, cuyo valor es de $ 1.650 m/n.



Facsimil de la botella de Chinato Garda, que puede conseguirse en los almacenes, confiterías y despensas. — Unicos introductores: Víctor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340. Buenos Aires.

CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS

La botella de CHINATO GARDA,

contiene .... *granos de maiz*

Nombre ....

Dirección ....

(1)

La guerra ítalo-turca



Llegada á Rodas del primer grupo de prisioneros turcos, con el comandante de la gendarmería.



En Trípoli.—Transportando una de las cabañas portátiles para oficiales, destinadas á ser colocadas en las trincheras.

Los árabes siguen dando que hacer á los turcos en Trípoli. Hace poco se supo que los beduinos del marabut de Bu Kleifa, no recibiendo más de los turcos el sueldo y los víveres á que tenían derecho, se amotinaron y saquearon la población.

Los oficiales turcos huyeron y se ignoraba si los soldados turcos habían sido exterminados por los revoltosos.

En cuanto á la actividad de los turcos, tan tranquilos durante un tiempo, se ha sabido en los últimos días, por radiogramas procedentes de Trípoli, que en Forududk el Tokar se encontraban 400 turco-árabes que disponían de algunos cañones y que se señalaba un campamento enemigo en el oasis de Ascian, situado doce kilómetros al sur de Zanzur.



El agua en Libia.—Todo un cargamento de pipas de agua, esperando el momento de ser enviado á los campamentos.

Continuaban presentándose en las trincheras italianas gran número de árabes fugitivos, entre los cuales son muchos los que se hallaban en condiciones de prestar servicio militar.

Uno de los problemas más difíciles de la guerra, se está haciendo cada vez más complicado para los turcos. Publicó hace poco el *Corriere della sera*, de Milán, una información de su corresponsal en Túnez, según la cual el servicio de abastecimiento de víveres y municiones de las fuerzas turco-árabes de la Tripolitania se estaba haciendo dificilísimo.

Gran cantidad de víveres destinados al cuartel general Otomano han quedado detenidos en Túnez debido á la imposibilidad de enviarlos á su destino.



En Derna.—La sucursal del Banco de Roma.

La guerra ítalo-turca



El general Ameglio despidiéndose de la oficialidad del buque-hospital «Regina d'Italia».

Las fuerzas italianas del general Garioni, conocedoras del hecho por sus ojeadores, estaban maniobrando para impedir que pasara un convoy de 2000 camellos por el camino interno de las caravanas.

En Albania, la intranquilidad producida por los últimos sucesos de la guerra ítalo-turca, ha ido en aumento. Todo el vilayeto de Scutari —decían los despachos de origen griego y, por lo tanto, imparcial— se encontraba en rebelión, con excepción tan sólo de la ciudad.

En Valta la mayor parte de los oficiales se rehusó á marchar contra los insurrectos.

Habían quedado suspendidas las hostilidades porque los albaneses aguardaban que la Sublime Puerta aceptara las exigencias por ellos formuladas.

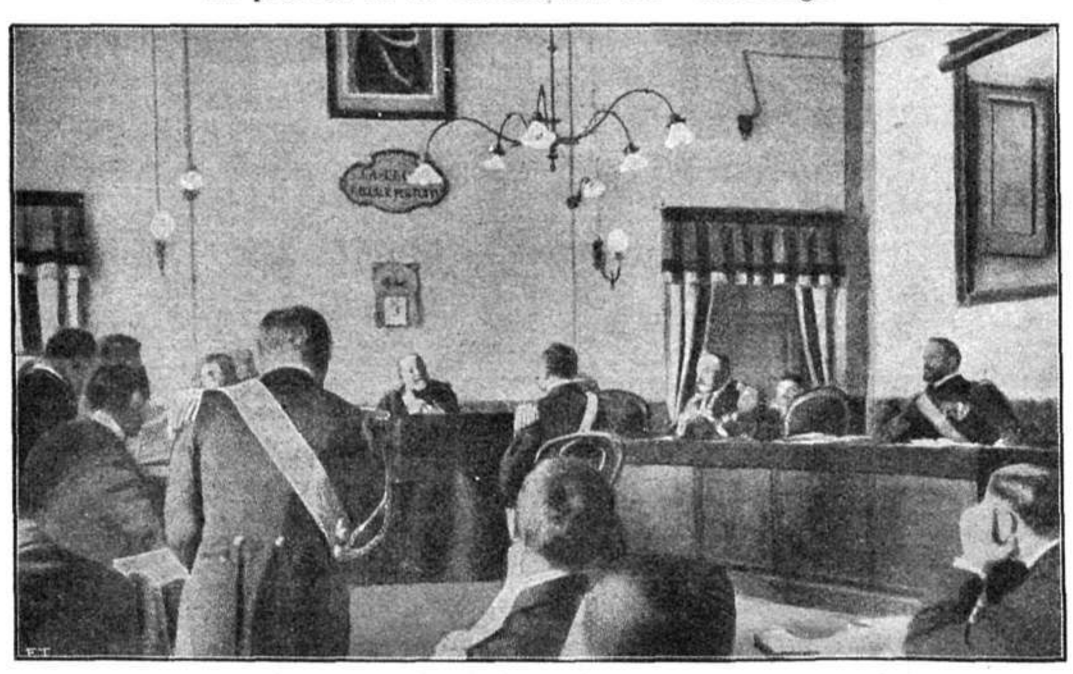
Muchos de los amotinados de Monastir habían alcanzado las montañas y se habían unido con sus compañeros.

En el mismo Scutari, el valí hizo arrestar á ocho oficiales rebeldes.



Benghazi.—El mayor Bongiovanni y su fiel perro que le ha acompañado toda la campaña.

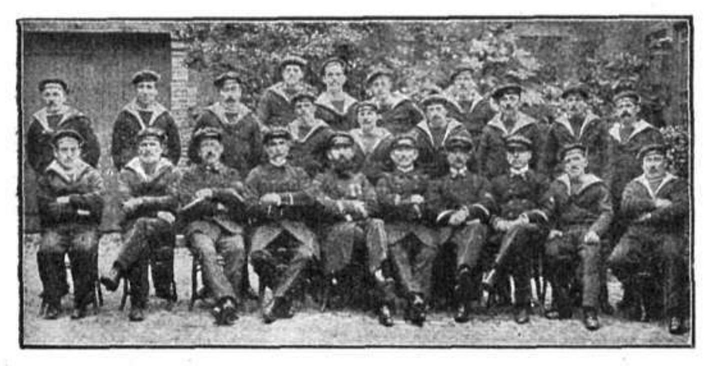
El proceso de la encalladura del "San Giorgio"



El tribunal especial, marítimo, en Nápoles

El doloroso incidente de la encalladura del crucero italiano «San Giorgio», en la Gaiola, el 12 de agosto de 1911 tuvo, en los días del 3 al 7 del pasado junio, su epílogo judicial ante el tribunal especial marítimo de Nápoles, presidido por el contralmirante Baggio Ducarne y constituído por los contralmirantes del Bono, Pastorelly y Bertolini y los capitanes de navío Firdelisi y Belmondo-Caccia. Desempeñó el cargo de fiscal el abogado militar Vincenzo Mestretta. Como acusados figuraban el comandante del «San Giorgio», marqués Gaspare Albenga y el el teniente de navío Bruno Bordigioni que se hallaba de guardia en el crucero, en el momento del accidente. El contralmirante Cagni defendía al comandante Albenga, el cual tenía también como defensores á los abogados Della Zonca, de Venecia, y Carlo Jachini, de Alejandría. Al teniente Bordigioni lo defendía el abogado Staily y el teniente de navío Caracciolo di Fornio. El ministerio público, después de diversas sesiones, retiró la acusación y quedó así solucionado agradablemente el asunto.

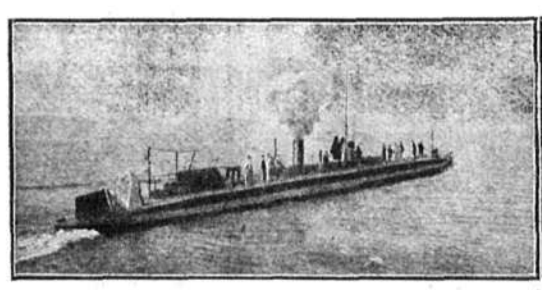
La pérdida del "Vendimiaire"



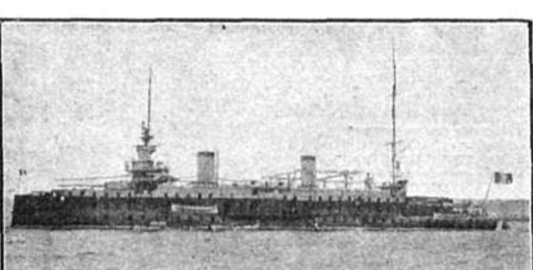
La tripulación del submarino, fotografiada dos meses antes de la catástrofe. Tres de los que aquí figuran se hallaban en tierra y se salvaron. Faltan en el grupo tres, que ingresaron á servir en el «Vendimiaire» poco antes de la catástrofe.



Los marinos del acorazado «Gloire», rindiendo honores en el sitio donde desapareció para siempre el submarino.



El «Vendimiaire» navegando.



El «Saint-Louis», que chocó con el sumergible.

LO QUE DEBE SUCEDER, SUCEDE...

El éxito es siempre de lo bueno. Lo inferior no consigue nunca imponerse, por más esfuerzos que haga.

Todos los amigos del arte están ahora convencidos de la superioridad de la marca **"VICTOR"** ó sea **"LA VOZ DEL AMO"**, y ha llegado la hora de que continúe ante nuestros contemporáneos el desfile de la serie prestigiosa de las glorias del canto y de la ejecución, que acaban de confiar sus talentos á la impresión de



Nuevos Discos "VICTOR"





E. CARUSO

El célebre tenor se presenta con su voz más hermosa que antes.

Discos de 10 pulg., $ 6.

87091 **Ballo in maschera** — Barcarola.
87092 **Canta pe' me** — Canción napolitana.

Discos de 12 pulg., $ 9.

88333 **Eternamente** — Romanza.
88334 **Core 'ngrato** — Canción napolitana.
88335 **Boheme** — Io non ho che una povera stanzetta.
88339 **Elisir d'amore** — Una furtiva lágrima.

Discos de 12 pulg., $ 12.

89052 **Forza del Destino** — Duetto: Invano Alvaro. **Caruso-Amato.**
89053 **Forza del Destino** — Duetto: Le minaccie, i fieri **Caruso-Amato.**



P. AMATO

El famoso barítono aclamado últimamente en Nueva York, actúa en el Colón de Buenos Aires.

Disco de 10 pulg., $ 6.

87093 **Gioconda** — Barcarola, con coro.

Discos de 12 pulg., $ 9.

88326 **Pagliacci** — Prólogo.
88327 **Carmen** — Canzone del Toreador.
88328 **Otello** — Credo, con coro.
88329 **Barbiere di Siviglia** — Largo al factotum.
88338 **Otello** — Brindisi: Inaffia l'ugola, con coro.
88340 **Rigoletto** — Povero Rigoletto! con coro.
88341 **Rigoletto** — Cortigiani, vil razza dannata!



PADEREWSKI.

PIANISTA

El maravilloso artista, de juego á la vez delicado y violento, tranquilo y apasionado; la individualidad más notable en el arte de interpretar la música moderna.

Discos de 12 pulg., $ 9.

88321 **Minué en Sol** (Paderewski). Solo de piano.

88322 **Valse Brillante** (Chopin). Solo de piano.

Vayan ustedes á escuchar estos discos y se convencerán de que no hay nada que agregar á tales pruebas de superioridad.

Se despachan para toda la República. Catálogos ilustrados GRATIS, y audiciones en la

Agencia y Depósito General de Gramófonos y Discos "VICTOR"

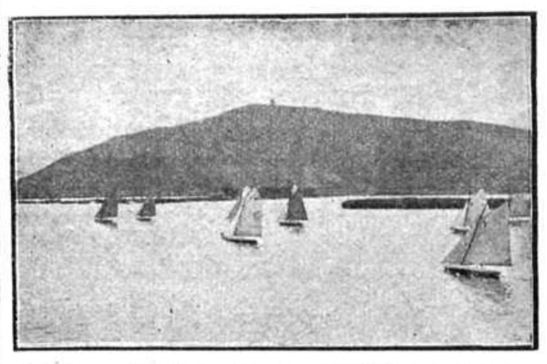
"Casa Lepage" de Max Glücksmann

AVENIDA DE MAYO, 638 - VICTORIA, 637, y BOLÍVAR, 375 - BUENOS AIRES

SUCURSAL en ROSARIO: calle CORDOBA, 860.



De España



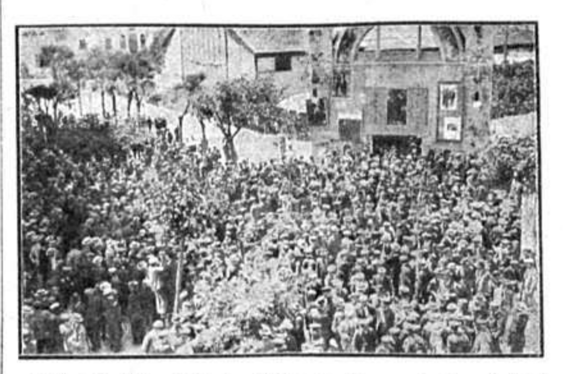
Barcelona. — Regatas á vela en el puerto. Salida de los balandros.



Barcelona. — Corrida á beneficio de los heridos en Melilla. Comisión de señoritas que presidió la corrida y el espada Guerrita que les asesoró.



Barcelona. — Meeting en el teatro del bosque, con motivo de la llegada de don Melquíades Alvarez. El señor Zulueta, de pie, trata de dominar el tumulto.



Salida del público del teatro del bosque, al suspender la autoridad el acto por desordenado.

UNO DE LOS MILES DE **CUPONES**

entregados para el correspondiente reloj que regala la Cía. TE QUAKER, Ltd.



Los distinguidos clientes del

TÉ QUAKER

son sus mejores propagandistas.

Es el Té predilecto para el **"FIVE O'CLOCK TEA"** en todas las reuniones sociales.

No se vende en almacenes de segunda categoría.

Solamente en casas de confianza. — En latas **LACRADAS** y **SELLADAS.**

ÚNICOS IMPORTADORES:

FEENEY & Co.

537, CANGALLO = Buenos Aires

De España



Monumento al cabo Noval que murió en Melilla heroicamente.—La escultura, levantada en la plaza de Oriente, fotografiada para CARAS Y CARETAS, momentos después de haberse verificado la ceremonia de la inauguración.



El rey Alfonso y la reina Victoria, regresando al palacio real, á pie, después de haber asistido á la fiesta de la inauguración del monumento al cabo Noval.



Trate Vd. de constatar

si son ó no reales y efectivas las le ofrece la **COLOSAL NEGOCIACION**

COMPAÑIA NACIONAL DE

EN SU PROPIO INTERÉS
ESTÁ EL HACERLO ASÍ.

Sea Vd. **rentista, comerciante, empleado ú obrero,** lo mismo puede, en relación á los medios de que disponga, participar de los inmensos beneficios de este negocio, que, como Vd. lo comprobará, es

El mejor y más importante de cuantos se han puesto á su alcance

8.000 acciones de **$ 100** cada una, pagaderas en mensualidades de **$ 10**

se han lanzado á la circulación para integrar el capital autorizado de $ 1.500.000 de esta Compañía.

Para resolverse á adquirir algunas de ellas, conozca Vd. los

Principales fundamentos de nuestra proposición

La «Compañía Nacional de Viñedos del Sud», autorizada por decreto del P. E. de 25 de noviembre de 1911, se ha organizado con un capital de

$ 1.500.000 m/n.

dividido en 15.000 acciones de $ 100 cada una, pagaderas en 10 meses, de las cuales **7.000 ESTAN YA SUSCRIPTAS.**

Constituye su principal fuente de ingresos la explotación de viñedos, en una valiosísima extensión de 500 hertáreas que tiene adquiridas en Villarino, provincia de Buenos Aires.

De esas espléndidas tierras — consideradas por reputados agrónomos y especialistas en la materia, como las más aptas para el cultivo de la vid — 200 hectáreas están ya plantadas con viñas de 2 años; 100 hectáreas se hallan preparadas para el cultivo y las demás se plantarán el año próximo, á excepción de 50 hectáreas que se reservan para la formación del pueblo «La Morocha», á cuyo efecto serán rematadas muy pronto, fraccionadas en lotes pagaderos en 80 mensualidades.

hoy mismo

enormes ventajas que planteada por la

VIÑEDOS DEL SUD

En este ligero resumen del activo de la Compañía, deben incluirse los edificios existentes en los viñedos y que consisten en un amplio local para la administración, numerosas casas para viñateros y peones de los cultivos y otras diversas construcciones.

Los datos acumulados en nuestro folleto (cuya lectura le recomendamos), basados todos ellos en hechos indiscutibles, prueban de una manera evidente y clara que los viñedos **DE PROPIEDAD** de esta Compañía, llegarán á producir por año, con un rendimiento normal y previstos con pesimismo todos los riesgos, **una utilidad líquida de**



$ 1.350.000 m/n.

Agregando á este asombroso beneficio, el producto de la venta de los 1.400 lotes en que se ha subdividido el pueblo «La Morocha» — de los cuales aparecen planos en nuestro folleto — y cuyo monto se calcula en **$** 560.000 m/n., tomando como promedio de cada lote **$** 5 la mensualidad (en los pueblos circunvecinos el precio pasa de **$** 10), se tendrá una ligera idea de la magnitud de este negocio, que, con razón, podemos calificar como el **más seguro, lucrativo y grandioso, de cuantos se han planteado en nuestro país hasta la fecha.**

En las páginas 10, 11 y 12 de nuestro folleto, hallará usted comprobaciones fidedignas que hacen plena luz sobre estos dos puntos importantísimos.

1.º — Cada acción de 100 **$**, pagadera en mensualidades de 10 **$**, de esta Compañía, tendrá muy pronto un valor real y positivo de **$** 195 m/n., **representado por cosas tangibles y libres de todo gravamen.**

2.º — Ese mismo título adquirirá, cuando los viñedos estén en plena producción, un aumento de precio que alcanzará á **SETECIENTOS CINCUENTA PESOS!!**

CONFIRME VD. LA VERDAD DE ESTOS DETALLES.
HAGALO AHORA MISMO, PIDIENDONOS AMPLIOS INFORMES
O SOLICITANDONOS FOLLETOS.

Las valiosas tierras de la "Compañía Nacional de Viñedos del Sud", están situadas en el partido de Villarino, provincia de Buenos Aires, cruzadas por el F. C. S., sobre la estación Mascota, á sólo 40 minutos de Bahía Blanca, destinada á ser la capital de la Provincia, y en la línea de esta ciudad á Río Negro.

Antes de invertir Vd. sus ahorros en terrenos incultos y despoblados, comprometiéndose á pagarlos en 80 ó 100 mensualidades (6 ú 8 años!) sin otras perspectivas que las de una dudosa valorización, compre con **10 $ por mes, acciones de la "Compañía Nacional de Viñedos del Sud", pagaderas en el breve término de diez meses.**

Recorte este cupón y envíelo hoy mismo á la

Compañía Nacional de Viñedos del Sud, Carlos Pellegrini, 14, ó á la Agencia Johnson. Florida. 230. Buenos Aires

Sírvase enviarme el folleto explicativo de la "Compañía Nacional de Viñedos del Sud".

NOMBRE ....

CIUDAD O PUEBLO ....

DOMICILIO ....



Sucesos extraordinarios

La serie de los sucesos extraordinarios se enriquece cada semana con nuevos acontecimientos en los cuales parece que las circunstancias se hubieran juntado sin más objeto que el de ofrecer un conjunto raro y producir el cuadro impensado que necesitaba la variedad de la crónica. Así los dos casos de que nos ocupamos hoy entran á figurar en la serie que publicamos en estas páginas desde hace algún tiempo.

Ha sido extraordinario, en verdad, el hecho que acaeció en Atlantic City, Nueva Jersey (Estados Unidos de Norte América) hace pocos días y que causó en todo el mundo una sensación enorme.

El globo dirigible «Akron», con el que el aeronauta Melvil Vaniman se proponía atravesar el Atlántico, hacía una excursión y se encontraba á media milla de Atlantic City y á una altura de mil pies, cuando se produjo una explosión. El globo se incendió, cayó al mar y sufrieron una muerte instantánea las cinco personas que lo ocupaban: Melvil Vaniman, su hermano Calvin Vaniman y tres más.

Presenciaron la catástrofe cinco mil espectadores, entre ellos la esposa de Melvil Vaniman.

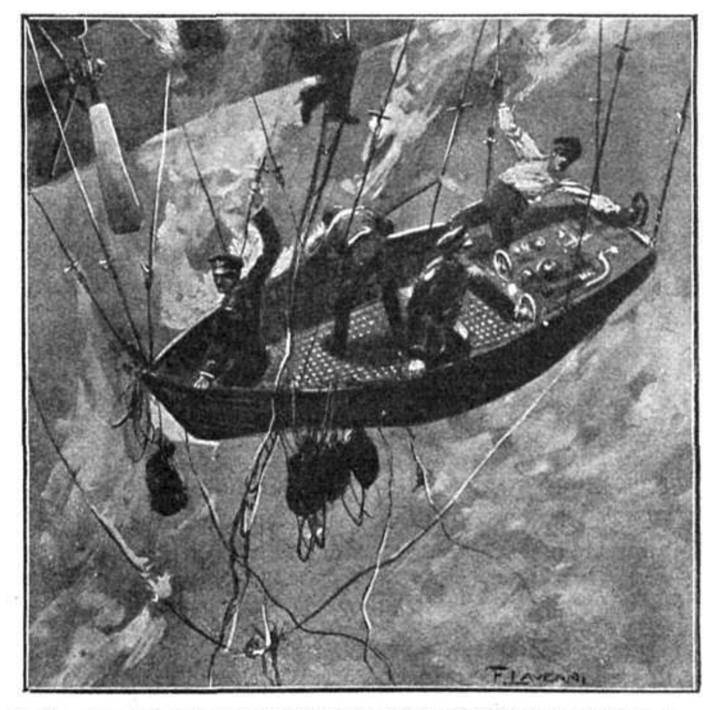
Una hora más tarde fué recogido el cadáver de Calvin Vaniman y al anochecer unos buzos encontraron otros tres cadáveres y los restos del globo.

La causa de la catástrofe fué la explosión de un depósito de nafta.

El otro caso que ilustra en estas páginas la artística reconstrucción de Laverní, es un choque de trenes, acaecido también recientemente en Chile.

Sucedió la catástrofe en Río Claro, cerca de Parral, y en el ramal férreo de Cauquenes.

Parece que un error ó una torpeza del telegrafista de la estación Parral, tuvo la culpa de que se produjese el



El globo se incendió, cayó al mar y sufrieron muerte instantánea los cinco que lo ocupaban

ARTÍCULOS DE

PLATA SELLADA

PARA EL

TOCADOR

JUEGOS DE TOILETTE

JUEGOS DE LAVATORIO

JUEGOS DE MANICURO

JUEGOS DE FRASCOS PARA PERFUME



JUEGO DE CEPILLOS DE PLATA EN ESTUCHE FORRADO DE TERCIOPELO. PRECIO. . . . **$ 84**

Hay infinidad de juegos de toilette en varios dibujos, desde $ 50 hasta $ 1.000

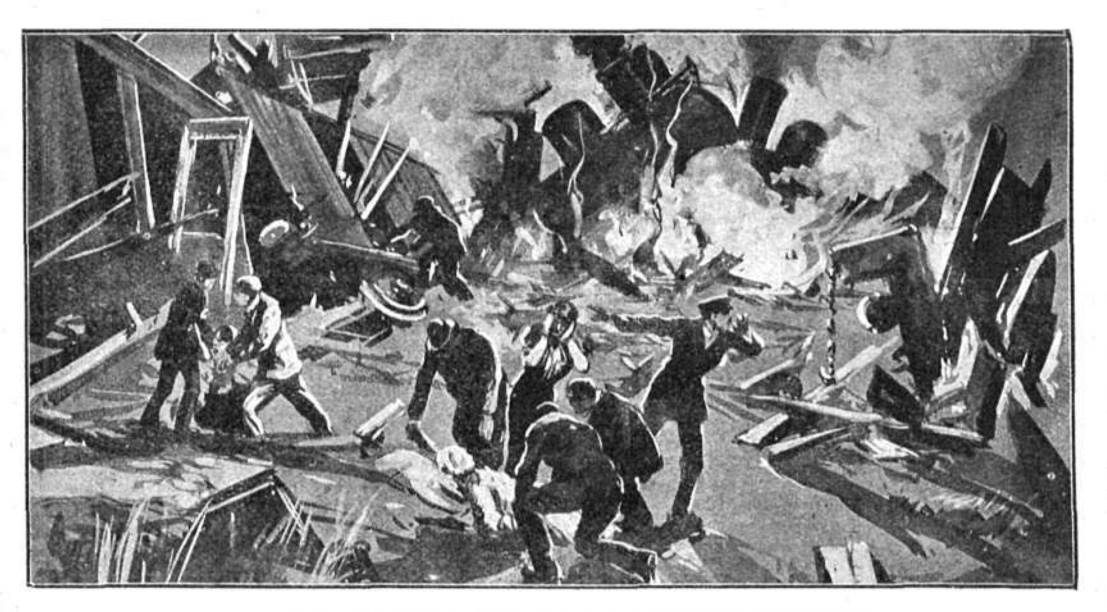
CASA ESPECIAL EN ARTÍCULOS PARA REGALOS DE CASAMIENTOS

CALIDAD SUPERIOR. — PRECIOS SIN COMPETENCIA

B·A·R·L·O·W

484 = FLORIDA = 488

Sucesos extraordinarios



El descarrilamiento de Parral, donde hubo diez muertos y veinte heridos.

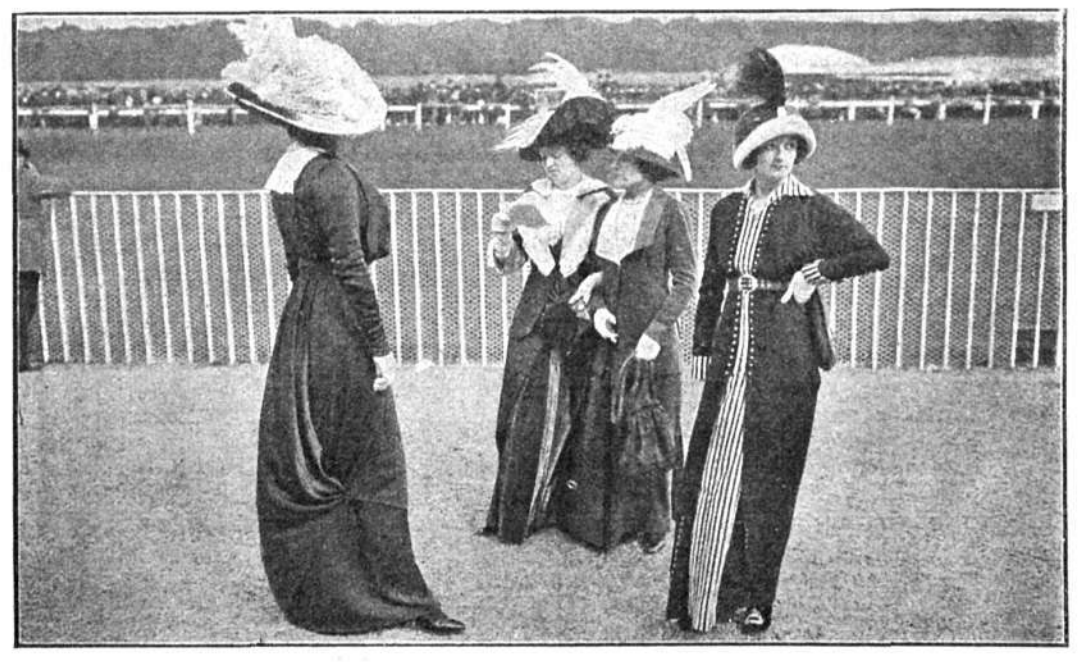
choque de trenes y se asegura que el telegrafista huyó, temeroso de que se le hiciera objeto de violencias, como verdadero culpable del triste suceso.

Desde el primer momento se consideró que debía haber algunos muertos, dada la impetuosa violencia del choque; pero después, pasadas las exageraciones de los primeros momentos, se ha dicho que hubo diez muertos y veinte heridos.

Los heridos se dividieron entre los hospitales de Parral y Talca; los cadáveres fueron llevados á Parral.

Dib. de Laverni.

La última moda de París



Un interesante grupo de damas elegantes fotografiadas en Longchamps por CARAS Y CARETAS.

Lo que más llama la atención ahora en este París de verano, es el ver menos plumas de avestruz y de aigrettes. Las flores toman su puesto lógico. Algunas se disponen en guirnalda, otras en aigretes. En general, los adornos son discretos y sin amplitud, pero de líneas muy estudiadas. De preferencia pajas finas cosidas á mano. Vemos grandes sombreros volviendo casi á la forma capelina y pequeños, que encierran el rostro entre sus bordes de plumas; calotas muy bajas y, sobre todo, redondeadas. En suma: el tipo del sombrero bretón va siendo una de las formas dominantes.



CASA MATRIZ:	EXPOSICION:	Sección Parques y Jardines:
1901 - Sarmiento - 1901	**Florida y Corrientes**	**1875 - Cangallo - 1875**
SUCURSAL:	Instalaciones Eléctricas:	Casa de compras en París:
Callao y Santa Fe	**1771 - Sarmiento - 1771**	**42-Rue de l'Echiquier-42**

Casa la más importante y mejor surtida de Sud América, en Artefactos y Estufas Eléctricas.

PIDAN NUESTRO CATÁLOGO

La última moda de París

Se nota que el público elegante busca este año los sombreros de modista, completamente hechos á mano y no hechos en las formas, á la disposición de cada uno. Es cierto que esto requiere mucho «chic» y que escollarán todas las modistas y personas que no tengan buen gusto, pero en cambio un sombrero hecho por una mano hábil y que tenga esa gracia especial, ese golpe de mano fácil y flexible, será un modelo personal é inimitable que acusará la buena casa ó el chic especial de la que lo ha hecho y lo lleva. Una bonita novedad para los sombreros de diario son las pajas escocesas, que se adornan con taffetas cereza ó verde. Se ven muchos adornos de tul plegado colocados en aigrettes y muchas fantasías hechas con pequeñas cabecitas de plumas.



Dos toilettes de gran novedad.

Se nos dice que los aigrettes de garza están prohibidos en Norte-América; así es que la moda parisiense se resiente. Muchos sombreros de paja fina adornados deflores. Las notas cereza y geranio parecen dominar. Los grandes sombreros tienen un aire flexible y están atrevidamente levantados al costado por penachos colocados muy altos. Los sombreros todos de flores tienen, por el momento, gran boga y aceptación. Muchos sombreros de estilo, que sientan tanto á ciertas fisonomías, Edad Media, Renacimiento, Rambraudt, Gainsbourgh siempre tienen sus adeptas.

En ciertas casas se siente ahora una atmósfera particular de distinción, que no gusta ni puede gustar sino á las mujeres verderadamente distinguidas que no compran un sombrero para llamar la atención.



El ancho sombrero de última moda.


FERNET-BRANCA
PROLONGA LA VIDA
FERNET-BRANCA

POR **15** DIAS SOLAMENTE

GRANDIOSA EXPOSICIÓN



Camisa, artículo de gran ocasión, madapolán clase especial, adornada con puntillas finas, confección prolija............ $ 0.50





Preciosa combinación de corpiño-calzón, en nansuc extra fino, con embutidos incrustados y valencianas finísimas. Ocasión....... $ 4.90



Corpiño en nansuc extra fino, con bonitos encajes y vainillas, cintas pasadas, modelo elegante.......... $ 0.95

Camisón confeccionado con madapolán francés, con alforcitas y lindas tiras bordadas................ $ 1.35



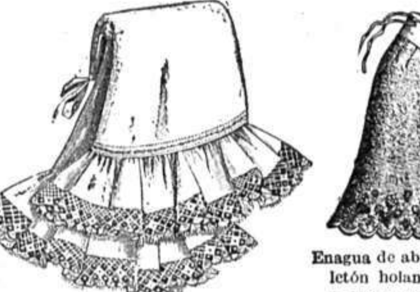
Frazada de pura lana garantida, bien blanca y gruesa, para cama de plaza y media. Ocasión......... $ 5.50

Frazada, exactamente igual en tamaño, para cama camera. Ocasión.......... $ 8.90



Vestidito en bombasí labrado con tiras bordadas finas, verdadera ocasión excepcional................. $ 2.50





Calzón de madapolán inmejorable, adornado con puntillas anchas, tamaño grande........ $ 0.50



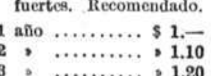


Enagua de abrigo, en muletón holandés, grueso y suave como la seda, con artística guarda tejida.......... $ 1.95



Corpiños para niñas, muy prácticos, en tejido calado, con trencillas muy fuertes. Recomendado.

1	año	$ 1.—
2	»	» 1.10
3	»	» 1.20



GRANDES OCASIONES

en

Sábanas
Fundas
Cuadrados
Toallas
Juegos de cama
Juegos de mesa
Carpetas de felpa
etc., etc., etc.

ESTOS PRECIOS EXCEPCIONALES regirán por 15 días solamente, del 15 al 29 de Julio.



SIN PRECEDENTES

Preciosa camisa confeccionada en Stirling especial, forma elegantísima guarnecida con encajes finos, vainillas bordadas, con pasa cintas y lazos de cinta Liberty pura seda............... $ 1.20

Camisa. Gran ocasión, camisa en nansuc fino, modelo elegantísimo, con embutidos, puntillas y vainillas pasacintas. Excepcional..................... $ 1.30

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

BARBAGELATA, DRAGO & Cia.

DE ROPA BLANCA FINA

DEL 15 AL 29 JULIO



Corpiño corte elegante, en todos los talles, madapolán extra fino, con lindas puntillas á .... **$ 0.45**



Delantal en brin de hilo, liso ó rayadito, con mangas largas y mucho vuelo, tipo de ocasión.

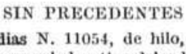
45 Centímetros .... **$ 0.80**
50 » .... **$ 0.90**

GRAN OCASION

Medias negras francesas, color firme garantido, espléndido punto, talón y puntera reforzados. Excepcional, á pesos.............. **0.35**



Brise-Bise de linón de algodón con dibujo festoneado. Con lindos anillos de bronce. Precio de gran ocasión, el par............... **$ 0.95**



SIN PRECEDENTES

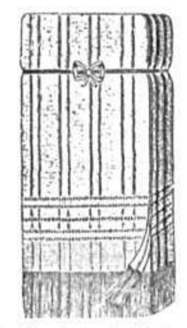
Medias N. 11054, de hilo, negras, caladas, tipo delgadito, con talón y puntera reforzados, *duración garantida*, verdadera y grande ocasión, el par............... **$ 0.50**

NUNCA se le presentará **una ocasión igual para comprar á precios tan reducidos.** Ropa blanca fina para señoras, señoritas, niñas y bebés, Medias, Pañuelos, Camisetas, Corsets, Batones, Cortinas, Carpetitas para adornos, etc.

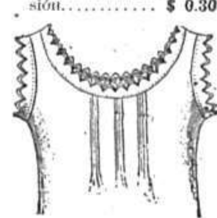
NO PIERDA ESTA

Ocasión Excepcional

ESTA GRANDIOSA EXPOSICIÓN se inaugurará el 15 de Julio y se clausurará indefectiblemente el 29 del mismo mes.



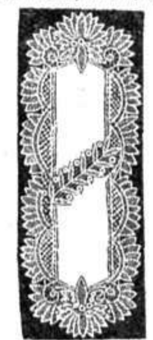
Toallas turcas, tejido fuerte, tamaño regular, en colores variados. Ocasión............ **$ 0.30**



Camisita en madapolán francés extra fuerte, con bonitos festones suizos y alforzitas, tamaños:

Ctms. 45.......... **$ 0.35**
» 50.......... **$ 0.40**
» 60.......... **$ 0.50**
» 70.......... **$ 0.60**
» 80.......... **$ 0.70**

Mantillas de muletón grueso y suave como la seda, ribeteadas, ... **$ 0.80**



Camino de mesa, granite puro hilo, encajes anchos. Renaissance **$ 1.50**



Precioso Batón confeccionado en bombasí especial calidad Zibelina, en dibujos elegantes, muy apropiados, guarnecido con terciopelo negro finísimo. Precio de ocasión............... **$ 4.90**



LENCERIA FINA

Camisa de Jaconá francés, modelo muy elegante, adornada con encajes de imitación hilo y una bonita incrustación en el centro. Ocasión.................. **$ 1.40**

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

Bartolomé Mitre, 1499 esq. Paraná

La Elegancia y la Moda

Una fantasía de la moda ha vuelto á poner en favor las cofias de mañana, dejadas de lado hace ya varios años. Son, en verdad, las cofias ó bonnets de nuestras abuelas que vemos surgir de la sombra del pasado; pero á su vez modificadas, con un aire más joven, más coquetón, que no carece de seducciones.

¿Es el avasallamiento pronunciado de la época del Directorio el que nos proporciona la resurrección de esos deliciosos adornos ó, como dicen tan bien en París, de esas *franfreluches?* No lo sé; pero desde luego constituye una feliz idea. Es muy elegante colocarse sobre el peinado esa nube de encajes y linón fino, y estoy persuadida que mis lectoras se dejarán tentar para usar esta nueva moda.



Podrán ya elegir entre los tres modelos que les voy á describir. El número 1 tiene un fondo chato, cruzado de entredós y ramas de lilas bordadas á la inglesa; para las flores, cordonet y plumetis para las hojas. Un volado irregular, plisado y bordado, va graciosamente arrugado sobre el costado derecho. Una cinta de liberty amarillo-oro, lo ciñe todo alrededor y termina delante con un moño.

El segundo tiene también un fondo chato, adornado de un sembrado de coronas floridas bordadas.

Aquí llamo toda vuestra atención sobre la forma verdaderamente original del volado, que va en plisado irregular y cae á cada costado de la cara, encuadrándola de una manera encantadora. También luce cintas liberty rosa pálido.

El último se compone de tres volados superpuestos plisados y rayados de encaje, que caen sobre los cabellos. Un moño de cinta adorna esa juvenil creación, que recomiendo para recién casada.

Hace tiempo, se me figura, que no hemos hablado de camisas de noche, de las que siempre es bueno, en caso de enfermedad y de tener que guardar cama, poseer modelos elegantes; pues no por estar enferma debe la mujer descuidar su *toilet*.

Vean este gracioso modelo, que muy bien puede tomarse por un deshabillé. Es de batista de hilo y encaje Valencianas. Descote cuadrado por delante y un poco más subido por detrás. Una cinta de liberty de color malva pasa todo alrededor de la camisa y termina á cada costado de la delantera con un pequeño moño.

HELENE.



Atención, Señores!!

Fijarse bien que esta es la **única casa** que está

LIQUIDANDO

todas las confecciones y artículos de **invierno,** para hombres y niños, **con enormes rebajas de precios.**

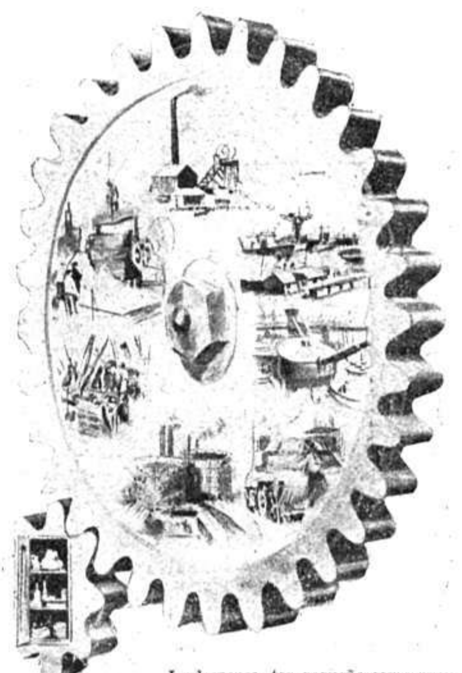
LIQUIDACION VERDAD

TRAJES de saco, con tres botones, en casimir de color, para hombre, á .... $	12.75
SOBRETODOS de casimir de color, con cuello terciopelo, para hombre, á .... $	14.90
PANTALONES de casimires de colores fantasía, para hombre, á .... $	3.75
SOMBREROS de casimir de lana, pespunteados, para hombre, á .... $	1.95
SOMBREROS forma Orión, en castor de lana, gran moda, colores mixtos, para hombre, á $	3.75
TRAJES de blusa cerrada, en casimir de color, para niños de 2 á 13 años, á .... $	2.95
SOBRETODOS de casimir de color, con buenos forros, para niños de 3 á 16 años, á ...... $	6.25
CAPOTE naval, de casimir azul, cuello con estrellas doradas y botones dorados, para niños de 2 á 11 años, á .... $	8.75
SOMBREROS de casimir de color, de lana, pespunteados, para niños, á .... $	1.55
TRAJES de blusa cerrada, cruzada, de cheviot azul, para niños de 2 á 13 años, á .... $	4.25

Pidan nuestro **Gran Catálogo Ilustrado** que se *remite* **gratis** *á quien lo solicite.*

ATENCION. Nuestra mejor garantía. — Toda mercadería que al recibirla no fuere del agrado del comprador, podrá ser devuelta y devolveremos íntegro el valor pagado.

La despensa motora del mundo



La despensa, tan pequeña como parece, es, sin embargo, la rueda dentada que da movimiento al mundo.

La fuerza principal de nuestro mundo no hay que buscarla entre los que mandan y entre los que tienen dinero — dice una revista inglesa, — la fuerza que mueve todo lo que forma el conjunto del mundo radica en la despensa de cada familia; según está provista ó no, así es la situación y así es el estado de ánimo del dueño de casa y el porvenir del país.

Todas las fieras rivalidades del mundo, todas las guerras, todos los desórdenes y todas las dificultades tienen por causa próxima ó remota, el hambre. Cuando suben los precios de los artículos de primera necesidad, cuando los salarios no alcanzan, por eso, á cubrir el presupuesto de la familia del obrero, entonces es cuando el mundo se desequilibra. Debido á que en los últimos años ha ido subiendo poco á poco el costo de todo lo que constituye cosa de comer y vestir, es que se nota cada vez mayor desasosiego en todas partes.

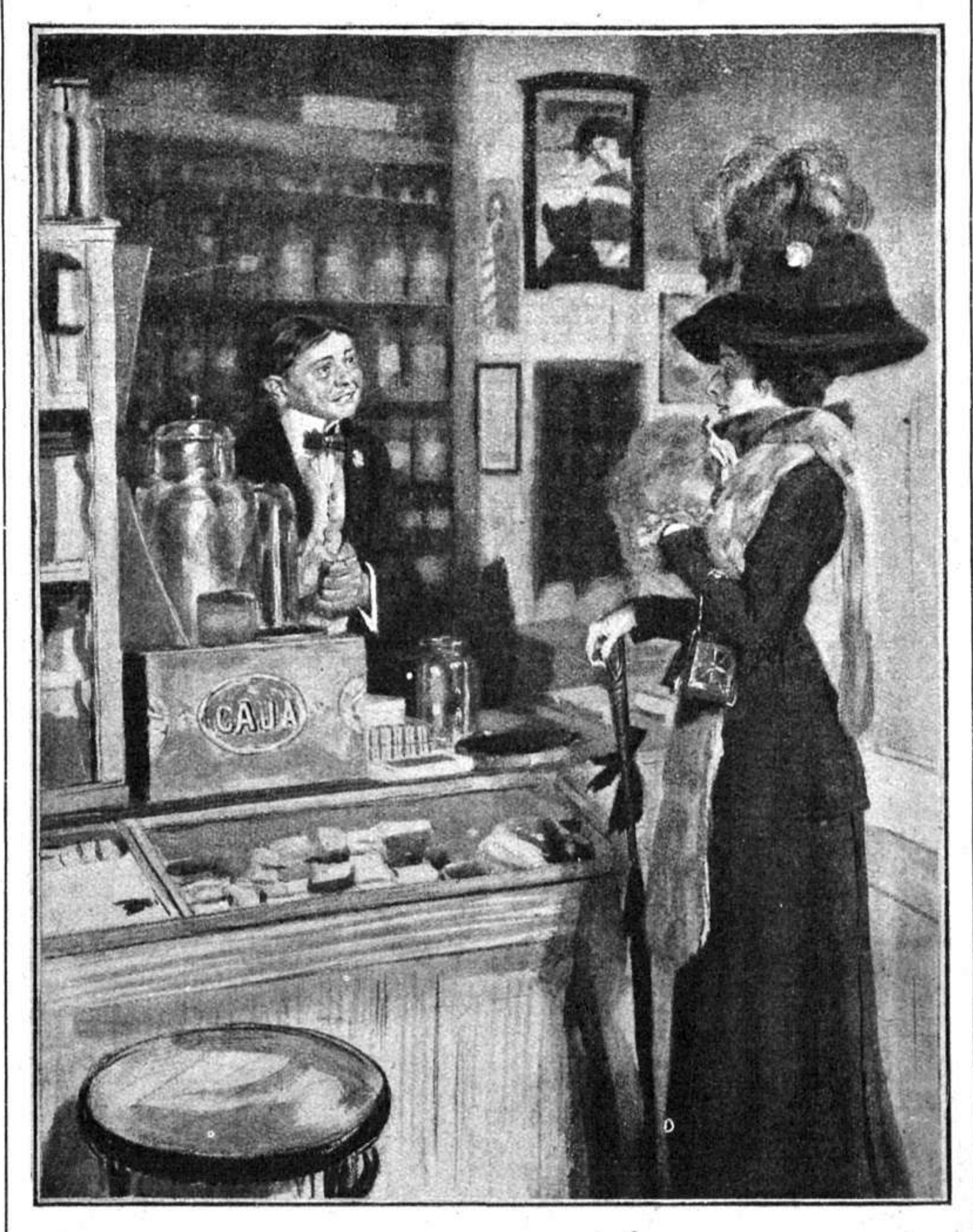


La situación del obrero. ¿Qué hacer ante el negro fantasma del hambre, que avanza á cubrir el mundo?

Para llenar su despensa, situada en la cueva de la montaña, el primitivo salvaje talló su hacha de piedra. Para defender su despensa, las naciones civilizadas del siglo XX construyen grandes escuadras de gigantes buques. El impulso primitivo dura todavía. Sólo han variado las herramientas.

Los hechos demuestran que los precios de los artículos de primera necesidad van subiendo, y la evidencia nos permite apreciar que los salarios no han subido nada en el mismo tiempo en que aquellos precios se han casi dupli-

ESTA ES LA VERDAD



La señora: Deme algo para poder comer con apetito.
El boticario: No tenemos nada eficáz.
Si quiere Vd. comer con apetito, tiene que tomar el BITTER GARNIER que puede comprarlo en cualquier almacén.



La despensa está vacía. El obrero no gana lo bastante para que su familia pueda comer.



El obrero, ante el patrón, dice que no puede vivir. El patrón contesta que no puede pagar más.

cado. El malestar tiene que sentirse, y ya se siente.

La insuficiencia de los jornales tiene como consecuencia — sigue diciendo la revista inglesa — el estado de irritación constante del obrero, su desesperación, su enviciamiento, y luego el aumento cada vez mayor de los alojados en las cárceles. La influencia de la despensa vacía en los hombres es decisiva, es terminante y trae violencias, meetings con discursos desesperados, peroraciones en los parlamentos, ansiedad por resolver el problema de que todos los hombres que trabajan coman y coman sus familias también.

En Inglaterra el aumento del costo de la vida ha sido enorme, y el problema de la vida del obrero constituye un problema que necesita pronta solución. La dificultad está en hallársela, nivelando las entradas con las salidas.



Y son consecuencia de eso dos cosas que no resuelven nada: los discursos en los meetings obreros...



...y más discursos en el parlamento. Como si con palabras se arreglaran cuestiones como esas.



NO SE PINTAN

Las mujeres, por lo general (que no se ofendan nuestras interesantes lectoras) suelen ser despiadadas *en sus críticas, é hirientes en sus suspicacias,* tratándose de las de su mismo sexo, en las que siempre recelan otras tantas rivales.

No pueden ver una tez despercudida, sana, rozagante, sin que no atribuyan aquellas circunstancias á la fementida y criminal *mano de gato.*

—Mirá, che... ¡Qué escándalo!... ¡Cómo van pintadas esas!... ¡Y creerán que no se les conoce!

Entretanto, las aludidas, en lo que menos han pensado ha sido en pintarse, debiendo el color espléndido de su tez, que brilla con la pureza del más fino raso, con un aspecto verdaderamente infantil, al uso constante que en sus baños y abluciones, hacen del insuperable Jabón Reuter, único que no tan solamente conserva el cutis sano, suave, y sin manchas ni arrugas, sino que tiene la virtud, en los que han pasado los años juveniles de la vida, en efectuar una acción regresiva, hacia los floridos años de la adolescencia.

El *maquillage*, como el uso de los jabones ordinarios, destruye todas las sutiles y delicadas manifestaciones de la epidermis; mientras el Jabón Reuter las produce y excita de una manera milagrosa.

Hoy puede comprar 10 Hectareas con tierra costará Diezmil

En la Colonia **"EL REGADÍO"** **una hectárea de viña,** á los tres años, da una utilidad líquida de más de **mil pesos por hectárea,** por año.

En la Colonia "EL REGADÍO" una hectárea de frutales da, á los cuatro años, **tres mil pesos por hectárea,** de renta todos los años.

En la Colonia "EL REGADÍO", la alfalfa, la avena, las verduras y hortalizas dan rentas extraordinarias.



Al iniciar la venta de la fracción reservada en la Colonia "EL REGADÍO" queremos hacer constar que el agua corre por sus canales, como lo atestiguan los compradores de la primera fracción, que han poblado y cultivado sus chacras.

Tres mil hectáreas cultivadas son el mejor testimonio de la riqueza del suelo privilegiado de la Colonia "EL REGADIO".

La Colonia "EL REGADÍO" será el centro proveedor de fruta á los mercados de gran consumo de Rosario y Buenos Aires, por estar más cerca que otras localidades productoras.

Todos los que visiten la Colonia y sus alrededores podrán admirar la riqueza que representa la fruta de esta región incomparable.

Comprar hoy es ganar dinero, pues esta tierra se vende á precios muy distante de su valor real.

Vea las condiciones de venta y calcule la renta que produce esta tierra trabajándola.

LEY DE RIEGO — LEY Núm. 370

Otorgada por el Superior Gobierno de la Provincia de Mendoza el 15 de enero de 1906.

Registrada bajo el número 17910 del Padrón General de Irrigación.

$25 por mes. Bien pronto esta pesos al contado

Visite la Colonia, vea la tierra en pleno cultivo, vea también los canales en los que corre agua abundante y una vez visto todo esto venga á nuestra casa y compre todo lo que sus fuerzas le permitan, con la seguridad absoluta de que efectúa el mejor negocio de su vida.

Mantendremos los precios ofrecidos durante breve tiempo: tendremos que aumentarlos forzosamente.

Apresúrese y compre hoy lo que muy pronto costará más del doble del precio ofrecido.

REGADIO

E. SERRO

TIERRA PARA TODO CULTIVO

CONDICIONES GENERALES DE VENTA

En la Colonia «EL REGADIO», situada á 15 cuadras de la Estación La Paz, F. C. Pacífico, MENDOZA.

Vendemos particularmente, sin cobrar comisión: Chacras de 10 hasta 200 hectáreas, todas con calles abiertas, con concesión de riego, registrada bajo el número 17910 del Padrón General de Irrigación, con canal propiedad de la Colonia, concluído y funcionando, al precio de $ 25.— moneda nacional por mes, pagaderos en 120 meses, sin interés, cada chacra de 10 hectáreas. Se pagarán tres mensualidades al recibir el título provisorio, y las restantes hasta las 120 se pagarán en nuestras oficinas del 1 al 15 de cada mes.

Los que paguen al contado, gozarán de un descuento de 25 % y los que paguen en cuatro anualidades, obtendrán el 15 % de rebaja.

Garantimos títulos perfectos. Daremos posesión inmediata.

LOS TITULOS definitivos serán otorgados por el escribano señor César Petracchi, Avenida de Mayo, 676, una vez abonado el 50 % del valor de la compra.

USTED PUEDE TRABAJAR en la Colonia «EL REGADIO» inmediatamente.

NUESTRO ADMINISTRADOR en LA PAZ (F. C. P.) facilitará gratuitamente coches y peones para visitar la Colonia.

A TODOS LOS VISITANTES, sean ó no compradores, les obtendremos una rebaja de 25 % en el valor de los pasajes del F. C. Pacifico.

TODA PERSONA que esté interesada en labrar su propia felicidad, así como la de su familia, debe ser comprador y colonizador en la Colonia «EL REGADIO», en la seguridad de que verá coronadas del más lisonjero éxito sus esperanzas.



La Colonizadora Argentina

Sociedad Anma — CAPITAL $ 1.000.000 ORO SELLADO — Bé Mitre 509 Bs. As.



los

Constipados

antiguos y recientes

Tos, Bronquitis

son radicalmente curados

por el

Jarabe "ROCHE"

da Pulmones robustos

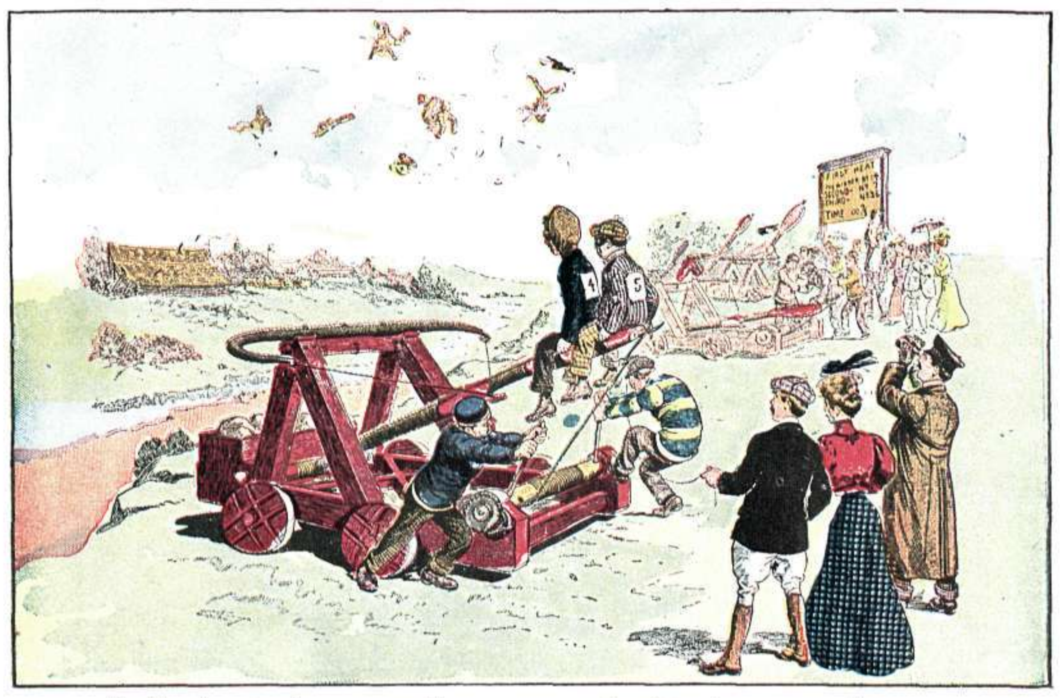
y precave la Tuberculosis

F. HOFFMANN - LA ROCHE & Cᵉ PARIS.

De Venta: en toda Farmacia y Droguería.

Agentes: O. MONACO y Cº 871 Viamonte. Buenos Aires.

Para los sportsmen innovadores

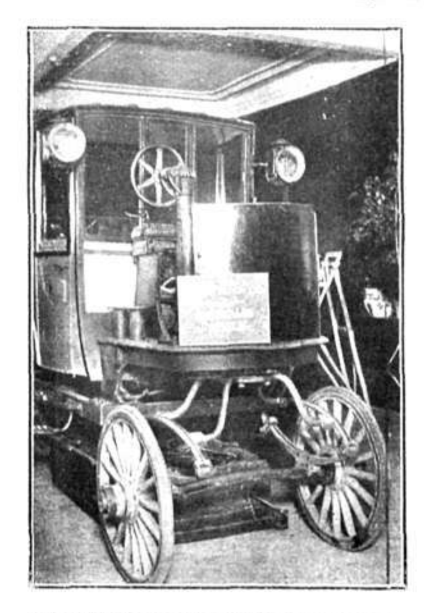


Modelo de catapulta que permite recorrer grandes distancias en poco tiempo

La cosa es divertirse

—¿Por qué este aparato fotográfico sobre su automóvil?
—Es una ocurrencia mía. Saco fotografías de las personas á quienes atropello, ¡y si viera que graciosas salen!...

El triunfo del automovilismo



El tipo del primer automóvil de alquiler que estuvo de servicio en Londres. Fué construido el año 1897 y fué regalado al museo por el señor W. C. Berry.

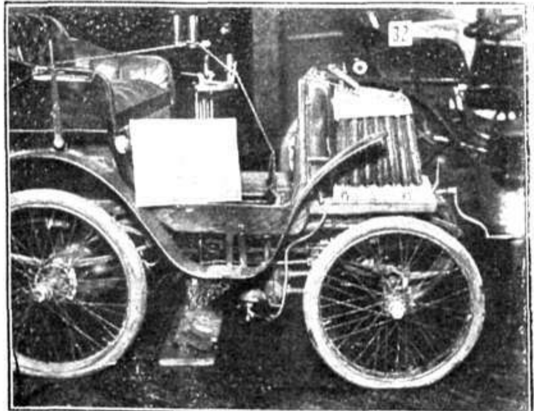


Visitando el museo de vehiculos de Londres. — El antiguo «cab» de alquiler, vehiculo que ya no se conoce y que la actual generación considerará como algo antiquísimo

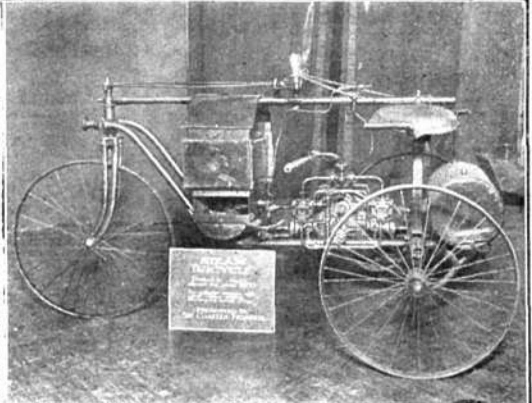
En el museo de Kensigton Park, en Londres, se acaba de inaugurar una sección histórica de vehiculos, que viene á consagrar el triunfo del automóvil. En aquel museo se exhiben los viejos rodados de hace cinco años, los abandonados y olvidados «cabs», los automóviles primitivos y los modernos automóviles decididamente triunfantes sobre todos los demás vehiculos, á tal punto, que para la generación presente los coches con caballos parecen cosas de hace eternidades, aunque sólo daten de ayer.



Viejo tipo de automóvil, construído en el año 1900



Otro automóvil que hoy parece cosa de hace un siglo, y fué construido en 1899.



Tipo de automóvil á vapor, construido en 1900, de acuerdo con todos los adelantos de entonces.

En torno del misterio de Juan Orth

Misterio es todo cuanto rodea la existencia y, sobre todo, el fin de la existencia de aquel archiduque de Austria que con el nombre de Juan Orth se puso á correr el mundo, consolándose de ese modo del fracaso amoroso y político que descalabró por completo su vida. Lo que va á leerse constituye una nueva versión respecto á cómo terminó sus días el famoso personaje quien resultaría, á ser verdad esta nueva versión, abandonando su vida de aventuras para concluirla tranquilamente en calidad de chacarero en territorio de Chile.

En la popular revista inglesa «The Wide World» acaba de aparecer un interesante artículo en el cual el conde Charles Manzoni — que declara haber ejercido su profesión de médico durante algunos años en Buenos Aires — manifiesta haber trabado aquí relación con el famoso Juan Orth, ó sea el archiduque Juan Salvador de Austria, de cuya suerte se ha dicho tanto sin que se haya llegado aún á poder decir si vive ó ha muerto, pues tan pronto se afirma que existe como se asegura que hay quien lo vió morir, como se desmiente ésta y aquélla información.

El escritor inglés Frederic Lees es quien escribe el artículo del «Wide World», y el que dice que entrevistó al doctor Manzoni en Niza, donde le narró su aventura con el misterioso Juan Orth.

Pasando por alto algunos detalles de la narración, que demuestran que el escritor inglés sabe muy poco de Buenos Aires y deja de vez en cuando volar á la fantasía para que incurra en dislates graciosísimos pero que no hacen al caso, empezaremos por decir que el doctor Manzoni, paseando una noche de julio de 1890 por una calle cercana del puerto de Buenos Aires, oyó gritos de auxilio, acudió y encontró á un hombre tendido en el suelo y con una herida en la región cardíaca.



Juan Orth, el archiduque Juan Salvador de Austria, á quien el doctor Manzoni conoció en Buenos Aires, naufragando luego frente á las costas patagónicas, yendo de viaje á Valparaíso en el bergantín «Santa Margarita», mandado por el archiduque.

Restañó la sangre de la herida, le vendó como pudo y á poco el herido abría los ojos y, con ayuda del doctor, se puso de pie.

El médico le llevó á su casa, que estaba cerca, y allí pudo hacerle una buena cura y dejarle descansar en su propia cama.

«Yo tenía entonces veinticinco años— dice el periodista inglés como repitiendo las palabras de Manzoni, — nacido de padres italianos, franceses después de la anexión; comencé mis estudios de medicina en Francia, pero mi familia, descorazonada por pérdidas comerciales, salió para la República Argentina, así que tuve que completar mis estudios allí, bajo la dirección del conocido profesor Mandoza, recibiendo el título en la facultad de Buenos Aires, á los ventiún años de edad y poniéndome á ejercer en seguida.

«Tal era mi historia hasta aquella memorable noche de julio de 1890, en la que acudí á socorrer á un hombre en peligro. ¡Cuán ajeno estaba yo de que aquel acontecimiento había de in-

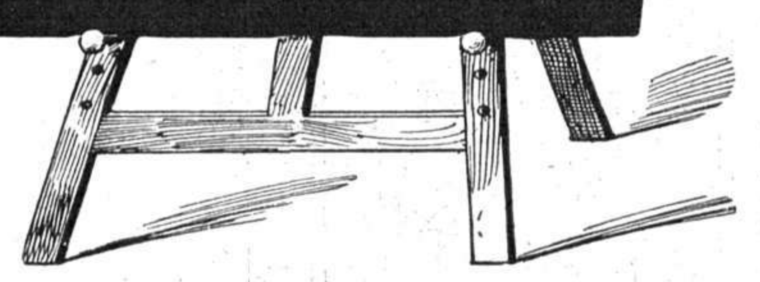




JUEGOS DE COMEDORES
JUEGOS DE DORMITORIOS
JUEGOS DE SALAS

de modelos distintos y originales, especialmente elegidos para nuestra casa.

VISÍTESE NUESTROS SALONES



fluir tanto en el resto de mi vida!»

En la casa del médico franco-italiano ó ítalo-francés, el herido fué mejorando.

En cuanto pudo expresarse, le dijo á su benefactor quién era él:

«Soy capitán de un bergantín francés que se halla ahora en Buenos Aires, he llegado hace dos días.

«Los canallas que me asaltaron son tripulantes de mi barco, chilenos de nacionalidad, que habían abandonado el buque sin permiso y que, al reprochárselo yo, me hirieron.

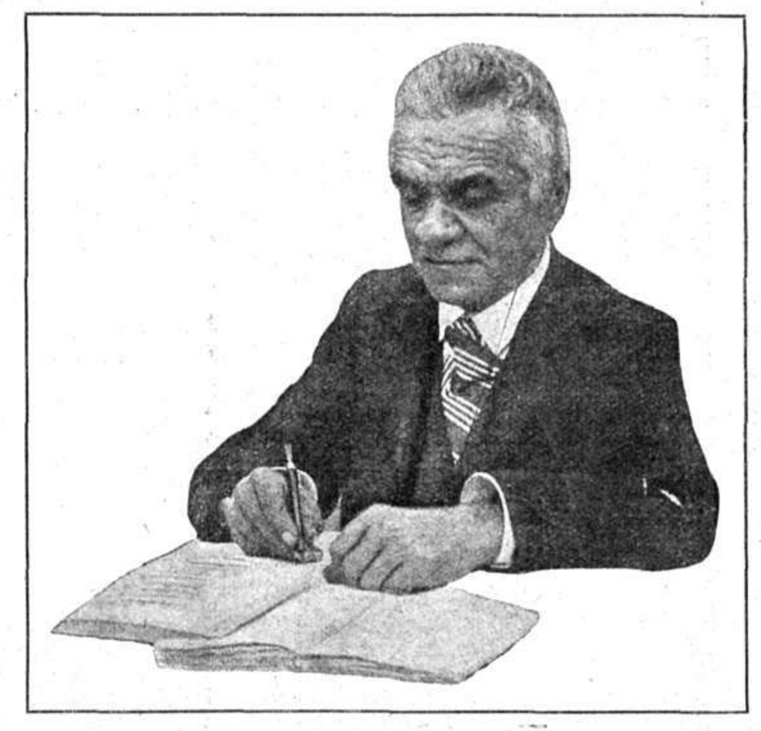
«Como Vd. ha sido tan bueno para mí, quiero que sepa á quien ha salvado la vida.

«Para los de mi bergantín el «Santa Margherita» soy el capitán Juan Orth, pero en realidad soy el hijo del ex duque de Toscana.

«Mi verdadero nombre es Juan Salvador, archiduque de Austria.

«Como es usted italiano de origen, debe recordar los sucesos que siguieron á la constitución del reino de Italia, cómo mi familia abandonó el palacio Pitti y se refugió en la corte de Viena, cómo el emperador Francisco José nos recibió con gran cordialidad y cómo me retiré con mi madre, la duquesa de Toscana, á un principado.

«A los diez y seis años entré en el ejército austriaco, llegando



El doctor Manzoni, médico franco-italiano, que ha narrado al redactor de una revista inglesa cómo conoció á Juan Orth, agregando que, según sus últimas noticias, el archiduque, á quien unos suponen muerto y otros entregado al cultivo del algodón en Misiones, se encuentra, ó se encontraba hace poco, en una posesión de campo cercana de Valparaíso.

En torno del misterio de Juan Orth

á mandar la división de Linz, pero el emperador supo que yo estaba enamorado de la archiduquesa de Austria, viuda del rey de España y se opuso á mi boda, por lo cual caí en desgracia.

« Renuncié todos mis cargos y salí del país, adoptando el nombre de Juan Orth, con el que, después de los estudios del caso, me matriculé capitán en Pola.

« Compré en Dunquerque el «Santa Margherita» y navego siempre.

« A Buenos Aires he llegado con mi buque cargado de cemento.

« Volveré á cargar y saldré para Valparaíso, de donde iré no sé á donde. »

El caso es que el doctor Manzoni simpatizó con Juan Orth y, abandonando Buenos Aires y su consultorio, se embarcó en su bergantín en agosto de 1890 para ir á Chile.

El 25 del mismo mes, hallándose el buque en el estrecho de Magallanes y durante un temporal, el doctor Manzoni fué arrebatado por un golpe de mar y llevado á la costa, habitando ocho meses en una cueva.

En mayo de 1891, unas lanchas pescadoras vieron la bandera de auxilio que el náufrago había puesto en una alta roca y que al ver acercarse los botes, el doctor hizo flamear como solicitando auxilio, y los tripulantes de las lanchas recogieron al médico á quien llevaron á una aldea de Patagonia.

Entre los de la aldea se había declarado una epidemia de viruela, pero el doctor atendió tan bien á los enfermos, que de más de ciento que tuvieron la dolencia, sólo murieron cinco.

Esto le dió fama de gran médico, é hizo que solicitaran su auxilio todos los enfermos de la región.

En una de las veces que le llamaron, fué á atender á un cazador que se había herido al hacer explosión su carabina, y le llamó la atención oir, en una cabaña situada junto á la de su enfermo, una voz de mujer que cantaba el «O mon Fernand» de «La Favorita», en francés.



La civilización en el seno patagónico. — El doctor Manzoni sorprendido al hallar una joven, descendiente de nobles emigrados franceses, que canta el «O mon Fernand» de la ópera «La Favorita».

Llevado por la curiosidad, penetró en la cabaña donde le recibió una encantadora joven que resultó ser nieta de un noble francés emigrado cuando el segundo imperio y establecido en Patagonia, donde tenía su hogar y había constituído su familia.

Desde ese momento, tomó la vida del doctor Manzoni un aspecto distinto. Enamorado de la joven, que, á pesar de haber nacido entre el paisaje salvaje de aquellas regiones incultas, poseía todos los encantos de la educación europea, visitó con suma frecuencia la casa y, poco á poco se conquistó la benevolencia de la familia, así que, gracias á ella, pudo el doctor Manzoni pensar en su regreso, y un día de octubre de 1910 se embarcó en Punta Arenas para Sidney en el velero «Good Hope».

De Australia fué á Inglaterra en el vapor «Ashboston», en el que trabajó de peón de limpieza en cambio del pasaje.

Una vez en Europa, escribiendo relatos de sus aventuras y dando conferencias, ha juntado dinero.

En cuanto á Juan Orth, afirma Manzoni que no ha muerto.

El no cree que el bergantín naufragara, como se dijo.

Supone que el buque resistió el temporal y siguió el viaje hasta Valparaíso, donde, después de vender su cargamento y acaso cansado de las peripecias de la navegación, se deshizo del buque y despidió á sus tripulantes.

Encontrando acaso un lugar tranquilo y propicio, decidió radicarse allí y emplear sus energías en la agricultura y la ganadería, viviendo la vida de paz que tanto ambicionaba.

« Lo que puedo afirmar — dijo al periodista inglés — es que unos arrieros chilenos, á quienes vi en Punta Arenas poco antes de embarcarme, me dijeron que cerca de Valparaíso vive todavía un hombre que posee un valioso establecimiento de campo y que es el vivo retrato del famoso ex archiduque. »

De ser esto cierto, se corroboraría mi creencia y se aclararía en parte el misterio del llamado Juan Orth.



Uno de los pasajes más interesantes de las aventuras del doctor Manzoni, cuando después de pasarse un tiempo viviendo en una cueva de las peñas de la costa patagónica, logró llamar la atención de los tripulantes de unas barcas y hacerse recoger por ellos.

EXTRACTO DE PABST

Tónico sin igual, cuya pureza excelsa y altas condiciones y sabor agradable hacen que se mantenga á la cabeza de todos los productos de salud y belleza, de vigor y alegría :: :: ::

EN ALMACENES Y FARMACIAS





SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV — BUENOS AIRES, 13 DE JULIO DE 1912 — N.° 719

La cara del contribuyente al conocer los proyectos.

Málaga Grenet. 12

La cara del doctor Rosa al ocurrírsele los impuestos.

Dib. de Málaga Grenet.



una sesión de espiritismo. Saludó ceremoniosamente el busto de Mitre; el de Sarmiento le hizo una guiñada; Avellaneda apenas le miró; Roca, en cambio, le hizo la seña del as de espadas como si jugara al truco; Juárez, se volvió de espaldas; Pellegrini gritó: «¿tú quoque Victorino?» — Not yet, Charles», respondió rápidamente Plaza. Y llegó de un volido casi instantáneo hasta el busto de Sáenz Peña, padre, que miraba melancólicamente la lívida efigie de don José Evaristo. La grave silueta de don Manuel Quintana le hizo meditar largamente. Le sacó de su ensimismamiento Figueroa Alcorta que le decía por lo bajo: No desespere S. E.; mírese S. E. en este espejo». A lo que respondió don Victorino: «He perdido ya toda esperanza. I am the man of the happy navil». (Los que no sepan inglés que se fastidien; la respuesta es graciosísima).

— Para estos casos debiera modificarse la Constitución. Tal dualidad es inadmisible.

— You can change the Constitución, if you like, but dont, shuggle the menu.» (Los que no sepan inglés que vuelvan á fastidiarse, porque esta respuesta tiene también la mar de gracia).

... Una sirena de automóvil que lanzó á los aires su alarido de fiera herida, despertó de súbito al doctor Plaza, que apretaba con mano convulsa la banda bordada por su gobernanta escocesa. Es el tren de Tucumán que vuelve. Adiós ensoñaciones voluptuosas. ¿And now, till when, dear Roque?

ARIEL.

Apenas se marchó á Tucumán el doctor Sáenz Peña, dejó de echar sus tranquilas siestas en la silla curul del Senado don Victorino de la Plaza. La noche del lunes fué de sábado para el vice en ejercicio, es decir, noche de brujas y de pesadillas horribles. Sumido en álgebras complicadas pasó todo el domingo, cavilando sobre el problema de la banda. ¿A quién le correspondería usarla en buena ley? Al presidente. El presidente era él desde el viernes por la tarde. Pero el presidente era también el doctor Sáenz Peña. Como á tal le han recibido en el jardín de la República. «To be or not to be, that is the question». Sin embargo, él, don Victorino, sería el primer magistrado de la nación en el Tedéum, en el desfile patrio y en el palco del Colón. Sáenz Peña se llevó la banda, el bastón y un surtido casi completo de ministros. Pero la gobernanta escocesa que tiene Plaza en su pagoda suntuosa de la calle Libertad, le sacó de sus hondas cavilaciones casi shakespereanas, presentándole en una bandeja de plata repujada la insignia que para tales casos le ha bordado amorosamente. Habrá dos presidentes: uno en viaje — ¡lástima que sea con pasaje de vuelta!, decía para su coleta — y otro en la Casa Rosada. La comida puso un paréntesis á las cavilaciones. Pero á la hora del café y del licor, entre los vapores voluptuosos de una digestión llena de los jugos propicios de quien ha batido en el país el record de la peptona, su imaginación oriental volvió á complicarse en el problema de la banda. Vencido por el sueño, la imaginación se echó á volar hasta que hizo su «aterrissage» en el salón de las estátuas de la Casa de gobierno. Allí se reprodujo fatalmente una parodia del acto de los retratos de «Hernani». A falta del chaleco rojo de Teófilo Gautier, ponía su nota romántica uno de los ugieres nocheros, vestido á la federica según la consigna del nuevo protocolo. La evocación cobró efectos fantásticos. Los mármoles, como las estatuas del «Tenorio», se movían cual en

Dib. de Villalobos.



La ciencia argentina en el 1.er Congreso Internacional de Patología


Doctor Eufemio Uballes.

Uno de los congresos científicos que más importancia universal tendrá, será el Internacional de Patología, primero en su clase, que se reunirá en París, en octubre. Allí, los sabios más afamados de todos los países del mundo, expondrán los adelantos de las ciencias patológicas, en su aplicación al hombre, á los animales y á las plantas, y reseñarán la lucha constante y tenaz que de todas partes se sigue entre la salud y la enfermedad. La Argentina no podía faltar á ese certamen, y al efecto se ha designado un comité bajo el patronato de los rectores de las Universidades de Buenos Aires, La Plata y Córdoba, doctores Uballes, González y Deheza; tendrán como presidentes de honor á los decanos de Ciencias Médicas, agronomía y veterinaria, doctores Cantón, Griffin y Schatz.


Doctor Joaquín González.


Doctor Julio Deheza.

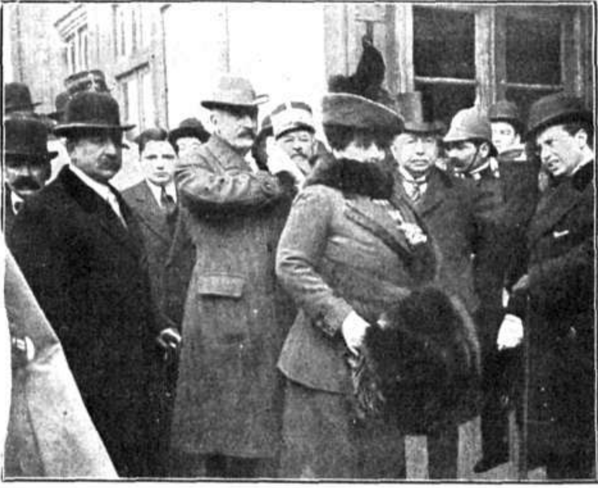

Doctor Eliseo Cantón.


Doctor Clodomiro Griffin.


Doctor Ricardo Schatz.

El viaje del doctor Sáenz Peña á Tucumán

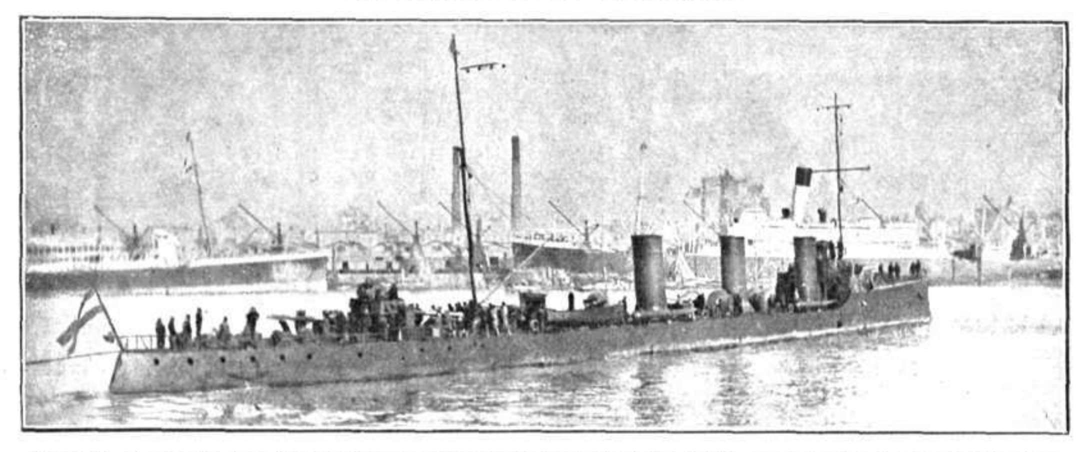

El Presidente de la República y el general Ortega, en el andén de la estación del Retiro.


El doctor Sáenz Peña y su señora esposa, entrando á la estación con varias personas de la comitiva...


El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Bosch y su familia, dirigiéndose á embarcarse.

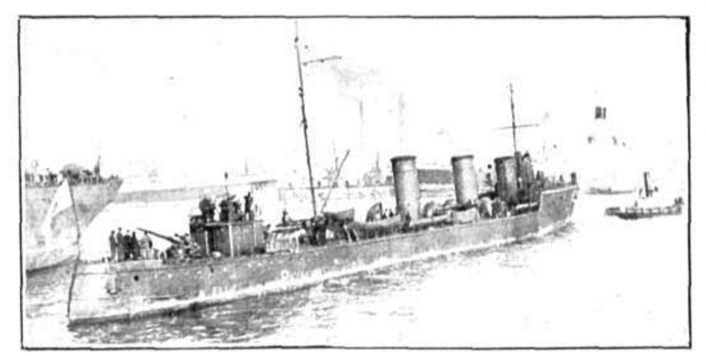

El general Vélez, ministro de la Guerra, y su esposa, encaminándose á tomar el tren.

La llegada de los destroyers



El «Jujuy», que ostentaba la insignia de almirante de la escuadrilla de destroyers, entrando en el dique en la tarde del 6 del corriente.

Después de dos días de preparativos en la rada exterior, el viernes 5 atracaron á la dársena norte los cuatro nuevos destroyers argentinos. A bordo del «Córdoba», el comandante de la flotilla, capitán Jurgensen atendió la visita oficial que, horas después de fondeadas las naves, realizó el doctor Sáenz Peña, acompañado del ministro de Marina y otras personalidades.



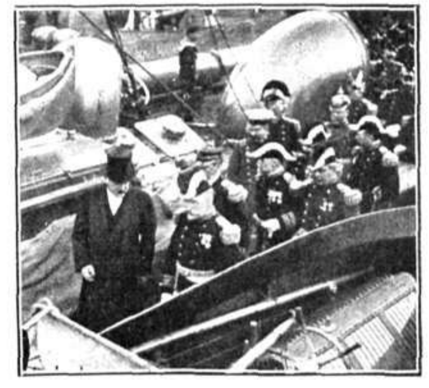
El «Córdoba», de otro tipo de destroyers, entrando al amarradero.

Luego, paseado rápidamente el «Córdoba», la comitiva se trasladó á la dirección de los talleres de marina donde se bebió una copa de champaña, dirigiendo la palabra el contralmirante Sáenz Valiente á los comandantes y demás oficialidad de los cuatro buques.

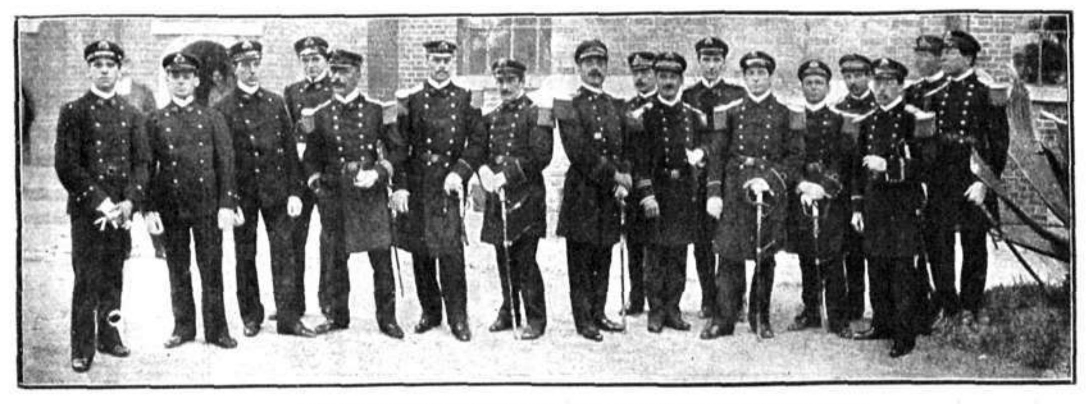
Al retirarse el Presidente se permitió al público el acceso á los buques.



Llegada al puerto del doctor Sáenz Peña y el ministro de Marina, para revistar la escuadrilla.



A bordo del «Córdoba», el Presidente de la República, ministros y edecanes.



Grupo de jefes y oficiales que comandan las nuevas unidades de la escuadra.

Quitando obstáculos

—Mire á ver si queda por ahí otro expresidente para mandarlo fuera.

Dib. de Málaga Grenet.

Recepción en el Club Austro-Húngaro

En la noche del sábado se efectuó en los salones del Club Austro-Húngaro, la reunión que habitualmente ofrece c a d a mes, la brillante asociación, á las familias de sus socios.

Un buen programa de música y danza, y un lunch perfectamente organizado, hicieron variedad



en la fiesta, á la cual se había dado cita lo más selecto de la colectividad austro-húngara en Buenos Aires.

Las damas lucieron trajes elegantes y de gran efecto, y la «Causserie» versó acerca de amables temas, en la fusión de lazos que evocaron la patria lejana, y la amistad tradicional.



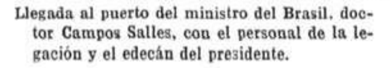


Interesante grupo de damas en el salón de baile y durante el lunch.

Partida del doctor Campos Salles



Las secciones del Colegio Militar, en la calle que da al frente del dique 4.º, esperando la llegada del doctor Campos Salles, para rendir los honores de práctica.



Llegada al puerto del ministro del Brasil, doctor Campos Salles, con el personal de la legación y el edecán del presidente.



Subiendo la escalera del vapor, mientras saludaba al público que lo aclamaba.



En el puerto. — El ilustre viajero, el edecán del doctor Sáenz Peña, el doctor Souza Dantas y funcionarios, dirigiéndose al vapor «Frisia».



En la cubierta. — El doctor Campos Salles rodeado de amigos y personalidades que fueron á despedirlo. En cuadro, el intendente municipal doctor Anchorena, abandonando el «Frisia» después de saludar al viajero.

Llegada de los restos del doctor Paz

El desembarco de los restos mortales del doctor José C. Paz, traídos desde Europa á bordo del «Cap Finisterre», ha servido para que el público de Buenos Aires exteriorizase de un modo elocuente todo el pesar que la desaparición de la descollante personalidad produjo en la masa general de la población de la República.



La multitud que acudió á la dársena norte á presenciar el desembarco de los despojos del extinto; la nutrida columna que luego siguió al ataúd, cubierto por el pabellón nacional, á través de diversas calles de la metrópoli; la enorme concurrencia que asistió á los funerales y la que más tarde tributó á la memoria del doctor Paz su respeto póstumo en el Cementerio del Norte, constituyem la demostración más completa de cómo el pueblo rinde espontáneamente sus gratitudes á todos los ciudadanos que han sabido poner al servicio de la patria sus talentos y virtudes.

Los discursos pronunciados en el acto del sepelio de los restos del doctor Paz han servido, por lo demás, para condensar y expresar en forma adecuada el duelo general á que nos asociamos.

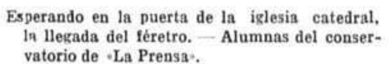


El cortejo, entrando en el Paseo de Julio por la esquina de Viamonte.



Por Paseo de Julio, diriġiéndose á la calle Rivadavia.





Esperando en la puerta de la iglesia catedral, la llegada del féretro. — Alumnas del conservatorio de «La Prensa».



Descendiendo el ataúd, para oficiar en la metroplitana una misa de requiem.



Un alto de la carroza y comitiva, frente á las puertas de «La Prensa».



Marcha del cortejo por la calle Florida, dirección á la plaza San Martín.



La columna que formaron en el cortejo «los canillitas».



Batallón de huérfanos de militares.



El cortejo llegando á la plaza de la Recoleta.



En el cementerio. — El ministro de marina, Sáenz Valiente, pronunciando su discurso, en nombre del Poder Ejecutivo.



El doctor Estanislao S. Zeballos, pronunciando su oración fúnebre.

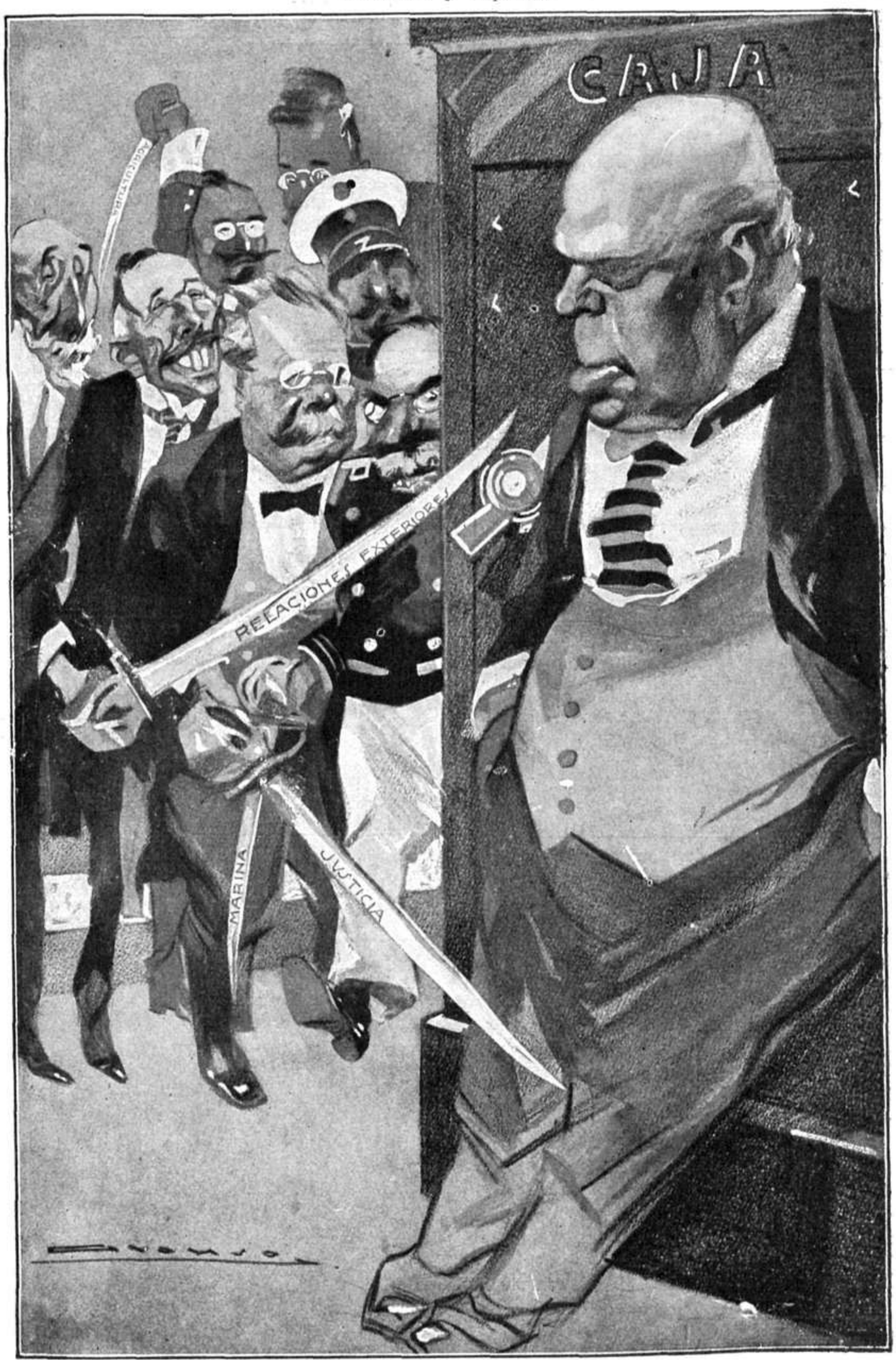


Corona de bronce que colocaron en la tumba del doctor Paz, los centros y sociedades de la capital y provincia de Buenos Aires.



Depositando el ataúd en el panteón de la familia.

Rosa... y espinas



Le atacan con ardimiento,
pero, en su esgrima admirable,
tiene un quite para el sable
de cada departamento.

Dib. de Alonso.

Asociación Patriótica de Flores



En la plaza Pueyrredón. — El señor Lanoletti, pronunciando su discurso.



El señor Badaraco, leyendo su arenga patriótica.



El capitán Albarracín, hablando á los manifestantes.



El doctor Villafañe, en un momento culminante de su peroración.

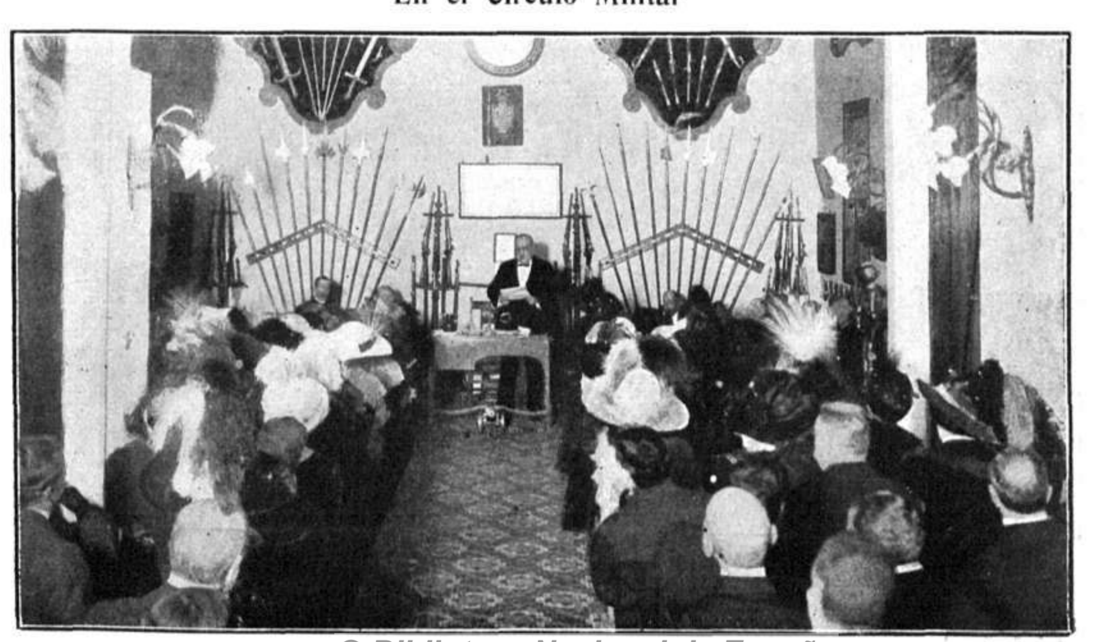


El señor Ricardo, leyendo unos párrafos al entregar la bandera á la Asociación Patriótica.



Los manifestantes que formaban columna, oyendo, en la plaza de Flores, los discursos que se pronunciaron.

En el Círculo Militar



El comandante don Manuel Prado, leyendo su conferencia en el Círculo Militar, sobre el tema «La conquista del desierto



LA GIOCONDA EN BUENOS AIRES

Antecedentes.

Como recordarán nuestros lectores, á últimos de agosto del año pasado se realizó uno de los robos más audaces que se hayan registrado. Del Museo del Louvre desapareció una de las más preciadas joyas artísticas, la que más enalteciera quizás el nombre de su famoso autor, Leonardo de Vinci. El hermoso retrato de Monna Lisa, la bella esposa del ciudadano florentino Francesco del Giocondo, desapareció de manera misteriosa, inexplicable. En el mundo entero fué este suceso, durante muchos días, el tema de todos los comentarios, y aun á los profanos en arte pareció interesar vivamente el robo de «La Gioconda».

Se llevaron á cabo investigaciones minuciosas que no dieron resultado alguno y, al poco tiempo, la obra maestra se consideró definitivamente perdida. Una de las hipótesis que se hicieron con más visos de fundamento fué la que atribuía el hecho á unos individuos que embarcaron para la América del Sur en el vapor *Cordillère* el 24 de agosto, esto es, dos días después de verificado el robo. Pero registrado el buque, antes de su salida de Burdeos, no se halló nada que confirmara aquellas sospechas, y desde entonces se creyó que la pista había sido abandonada.

Sin embargo, el juez de instrucción M. Drioux siguió trabajando con celo digno de encomio, sigilosa y pacientemente, de acuerdo con el subsecretario de Bellas Artes, M. Dujardin Beaumetz, que puso á disposición de aquél á M. Pierre León Richard, uno de los más inteligentes conservadores de museos nacionales, quien, desde el primer momento, mostró gran empeño en secundar las gestiones de M. Drioux.

Cuando parecía olvidado el suceso que conmovió al mundo artístico durante unos meses, surgen inopinadamente indicios, que más tarde se corroboran con hechos, de que el cuadro famoso salió de Francia en la fecha en que se hizo público el robo y que los ladrones — si no precisamente en el vapor *Cordillère* — se embarcaron con rumbo á la América del Sur.

En los primeros días del pasado abril, el jefe de investigaciones de París, M. Hamard, recibió una nota confidencial de Buenos Aires, en que se le participaba que habían sido vistos en esta ciudad tres individuos, que simulaban ser corredores de antigüedades, dos de los cuales figuraban en los registros de la policía francesa como sospechosos de complicidad en los robos que se efectuaron, hace algunos años, en varias iglesias del Mediodía de Francia. Eran éstos Jacques André Maurel y Antoine Tousard, á quienes acompañaba el belga René Guzde (a) «Benvenuto». Añadía el informe otros datos que coincidían con los que proporcionó á M. Drioux el director del Louvre, M. Homolle, y que constan en las primeras actuaciones judiciales.

Ante la gravedad de la denuncia, M. Hamard se presentó al juez, entregándole la nota del agente confidencial. M. Drioux celebró una conferencia extensa y reservada con el ministro de Bellas Artes y con M. Dujardin Beaumetz. El resultado de esta entrevista fué ordenar la inmediata partida de M. Pierre León Richard á Buenos Aires, designándole como auxiliar para la investigación, al subinspector M. Abel Germain Pointignon. Ambos salieron del puerto de Burdeos á mediados de abril, á bordo del vapor «Chili».

Llegada de Mr. Richard.

El «Chili» arribó á nuestro puerto el día 8 de Mayo. Apenas atracó el buque al muelle de la dársena Norte, desembarcaron M. Richard y su acompañante, dirigiéndose á un hotel de la calle 25 de Mayo, donde quedaron hospedados. El mismo día, el activo conservador de museos inició sus averiguaciones, poniéndose al habla con el agente confidencial de M. Hamard, el cual, desde la fecha en que dirigió la nota á París, no había vuelto á ver á los individuos sospechosos, pero tenía conocimiento de los sitios que frecuentaban, especialmente por la noche. No obstante, á pesar de concurrir disimuladamente á esos sitios, ni el agente, ni M. Richard, ni M. Pointignon pudieron dar, en muchos días, con aquellos sujetos, á quienes parecía haberse tragado la tierra.



M. Pierre León Richard, con el agente confidencial.

Ya desconfiaban de encontrarlos, cuando, en la tarde del 17 de Mayo último, al salir del café Tortoni, donde acababan de tomar vermouth, el agente llamó la atención de sus acompañantes sobre dos individuos que, en la esquina de la Avenida y Tacuarí, esperaban el paso de los carruajes para cruzar la calzada.

No les perdieron de vista, siguiéndoles á relativa distancia. Los dos individuos, que no eran otros que Jacques André Maurel y Antoine Tousard, iban conversando, á paso corto pero seguido, y así llegaron hasta la calle Entre Ríos, á la altura de Moreno, continuando por ésta, sin demostrar fatiga alguna, ni observar que eran objeto de persistente vigilancia.

"Monna Lisa" en un cambalache.

Al llegar á la calle Dean Funes, Maurel y Tousard doblaron la esquina y rectamente se dirigieron á la casa señalada con el número 245, en cuyos bajos se halla establecido un comercio de cambalache, de pobre aspecto y en el que abundan los muebles viejos, viéndose también colgados de sus paredes algunos cuadros de escaso valor y dudoso gusto.

M. Richard, al ver penetrar en la casa á los sospechosos, ordenó á M. Pointignon que permaneciera estacionado en la esquina, mientras él y el agente seguían por la acera, para examinar la tienda con una rápida ojeada.

Así lo hicieron y no fué tan rápido el examen que no les permitiera notar que Maurel y Tousard conversaban con otro individuo, en el fondo penumbroso del cambalache.

Persuadido M. Richard de que su presencia había pasado inadvertida para los que se hallaban dentro, re-



Retrato de Tousard, hallado en poder de Susana.

trocedió y escudriñó con mayor pausa en el interior de la tienda, no pudiendo disimular un movimiento de emoción y sorpresa, al fijarse en una tabla que, apoyada en la pared sobre una cómoda, era apenas visible á causa de la semi-obscuridad que reinaba en el cambalache, alumbrado solamente por una bombilla de poca potencia. Tuvo M. Richard la evidencia de que si aquella tabla no era la propia obra de Leonardo de Vinci, era, sin duda, una de las mejores copias que se han hecho de «La Gioconda».

El agente notó que los del interior hacían ademán de separarse y lo advirtió á M. Richard, y ambos volvieron al encuentro de M. Pointignon, subiendo luego los tres al tranvía 16, que los condujo al centro. Entraron á comer en un restaurant de la Avenida y allí convinieron en proseguir, al día siguiente, sus investigaciones, no fuera que la precipitación frustrara sus planes que ya, desde aquel momento, tenían todas las probabilidades de un éxito ruidoso.

Satisfechos con el descubrimiento de aquella tarde, los tres pesquisantes buscaron distracción en un teatro y ninguno les ofrecía espectáculo más atrayente que el Moderno, donde actuaba una compañía de su nacionalidad, que representaba aquella noche el gracioso «vaudeville» *Pour vivre heureux*.

Coincidencia fatal.

La misma idea que sus compatriotas y perseguidores tuvieron Maurel y Tousard, quienes también la noche del 17 de mayo fueron á la representación de *Pour vivre heureux*. En el segundo entreacto bajaron al vestíbulo y al pasar por entre los grupos de espectadores que comentaban la obra, Maurel creyó distinguir una voz conocida y fijándose en determinada persona, sacudió fuertemente del brazo á Tousard y le obligó á salir precipitadamente del teatro. Había reconocido á M. Richard, cuya intervención en el proceso y cuya figuración en Bellas Artes no ignoraba.

Los dos compañeros, sin perder tiempo, tomaron un carruaje, haciéndose conducir á la calle Deán Funes. El coche paró frente á la puerta del cambalache y á los pocos minutos salieron de allí Tousard, Maurel y Guzde (Benvenuto), este último con un cuadro envuelto en papel verde.

Montaron en la victoria y dieron unas señas al cochero.

Al día siguiente, cuando M. Richard y Pointignon hicieron una nueva gira por la indicada calle, «La Gioconda» no pudo sonreirles.

¡Monna Lisa había desaparecido del cambalache!

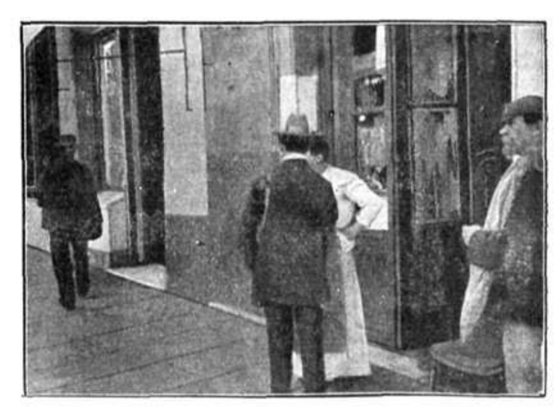
Chere Sanne

Encore une fois la fortune nous
est contraire
La neige empeche le voyage
à Chile obligés de retourner
avec "Gioconde" il faut la sauver
et se sauver. nous prendrons le
premier paquebot qui partira n'imp-
orte où, c'est egal Chile - New York
A Buenos Aires j'espère te
retrouver, mais en tout cas
tu auras de mes nouvelles
Sois prudente et surtout
ne te laisses pas voir de
Mr Richard.
Il faut bien cacher la chasuble
de Tours
ton bien aimé
Antoine
20-5-12.

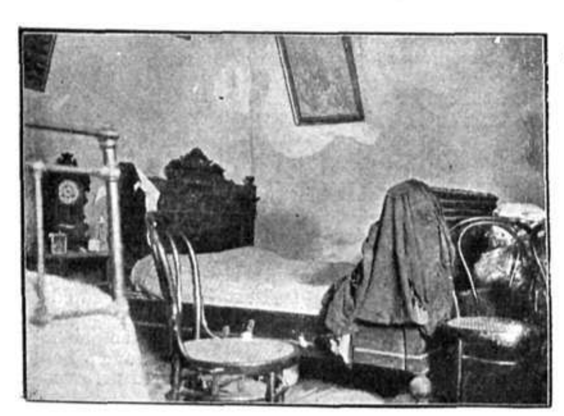
La carta de Tousard, escrita en la cordillera.

En la cordillera.

El lunes, 20 de mayo, el tren de pasajeros del Trasandino quedó detenido en la estación de Las Cuevas. Ante la incertidumbre de poder reanudar la marcha, algunos viajeros retrocedieron hasta Mendoza, para regresar á Buenos Aires y otros prefirieron permanecer en el Hotel del Puente del Inca, para esperar los acontecimientos. Hacia el 29 de dicho mes, unos peones que trabajaban entre los kilómetros 169 y 170 de la vía, para desalojarla de nieve y dejar el paso expedito, hallaron varios objetos de escasa importancia abandonados por los pasajeros y entre unas latas de escabeche y diarios destrozados recogieron un sobre roto y sucio, donde se podía leer aún: «Mlle. Susanne Pouget. Misiones 451. Buenos Aires».



El cambalache de la calle Deán Funes, donde estuvo el famoso cuadro.



Pieza que ocuparon Maurel y Guzde, en la calle Misiones.

La carta, cuyo original reproducimos, dice así, traducida literalmente.

«Querida Sanne: Otra vez nos es contraria la fortuna. La nieve impide el viaje á Chile: obligados á volver con «Gioconda», es preciso salvarla y salvarse. Tomaremos el primer buque que parta, no importa dónde, nos es igual Chile ó Nueva York. En Buenos Aires espero encontrarte de nuevo, pero, en todo caso, tendrás noticias mías. Sé prudente y sobre todo no te dejes ver de M. Richard. Es necesario esconder la casulla de Tours. — Tu siempre amado *Antoine*.»

Los peones que hallaron el documento, sin darle importancia alguna, lo entregaron á su capataz, quien lo hizo llegar á la estación Puente del Inca, por si interesaba á alguno de los pasajeros allí detenidos por el temporal de nieve. Pasó de mano en mano y al llegar á las del caballero chileno señor Eduardo Carrero Vázquez,

quedó éste intrigado con la lectura de las primeras líneas, que parecen anunciar una desgracia, y dispuesto á remediarla en lo posible, si sus temores se confirmaban, siguió leyendo y no fué pequeña su sorpresa cuando se enteró de todo el contenido.

El señor Carrero consultó el caso con otros compañeros de viaje y acordaron remitir la carta al jefe de policía de esta capital, convencidos de que daban un gran paso para el descubrimiento de los ladrones de «La Gioconda».

Haciendo deducciones, diéronse cuenta de que tres pasajeros, de aspecto sospechoso, fueron los primeros en regresar á Mendoza, y recordaron que, entre los bultos que recogieron, uno acusaba la forma de un cuadro, detalle que, en los momentos del desbande, no les llamó mayormente la atención. Relacionaron otros pormenores que fueron acudiendo á su memoria con los extremos de la carta, y ya no les cupo duda de que la «Gioconda» desaparecía por segunda vez, después de intentar el paso por los Andes.



El funcionario francés M. Richard, en casa de Mlle. Suzanne, amante de Tousard.

La amante de Tousard.

El agente confidencial francés recibió un aviso del Departamento de Policía, donde se le comunicó el hallazgo de la carta de Tousard.

Inmediatamente se entrevistó con M. Richard y M. Pointignon, quienes, de acuerdo con la División de Investigaciones del Departamento Central, tomaron las medidas conducentes al mejor éxito de la pesquisa.

La primera providencia consistió en establecer vigilancia á la casa de la calle Misiones.

En la misma ocuparon una pieza interior Maurel y Guzde y la sala Tousard y Susana.

Cuando M. Richard, pretextando una visita, entró en la casa, Susana Pouget, elegantemente vestida, se disponía á salir á la calle. Con amabilidad exquisita, invitó al visitante á que tomara asiento y se entabló entre ambos una conversación anodina, con los tópicos usuales y los recuerdos de la patria lejana. M. Richard, con diplomática discreción, inició una amena *causerie* sobre arte y poco á poco fué descubriendo el objeto de su visita, causando la consiguiente sorpresa en Susana, que visiblemente emocionada, llegó casi á la congestión, encendido el rostro, balbucientes los labios y húmedos los ojos, acabando por derramar abundantes lágrimas, al verse descubierta y ante el temor de perder para siempre á su amado Tousard, de quien no había vuelto á tener noticias, creyéndole en Chile, en compañía de sus cómplices.

M. Pierre León Richard, hábilmente y con mayor respeto del que merecía la encubridora, la hizo confesar la verdad y pudo averiguar que, efectivamente, su amante, Jacques André Maurel y el belga René Guzde, conocido entre los ladrones de objetos de arte por «Benvenuto», fueron los que en la noche del 20 al 21 de agosto de 1911 arrebataron del Salón Carré del Museo del Louvre el célebre cuadro de Leonardo de Vinci. Refirió también Susana detalles del viaje de los tres ladrones, á los que ella no acompañó, viniendo más tarde á Buenos Aires, llamada por su amante, que la tenía verdaderamente esclavizada y sugestionada, imponiéndole el secreto de sus fechorías y confiándole, bajo amenaza de muerte, la custodia de los objetos robados, entre los que se encontraban una hermosa casulla del siglo XIV, regalada á la catedral de Tours por el conde de Bonretois, y otros objetos del culto sustraídos de las iglesias de Carcassone y de Cornellá du Conflent. La casulla—á la que hacía referencia la carta—es de un tejido de seda rameada y es considerada por los arqueólogos como una joya inestimable.

Según declaración de la Pouget, el cambalache de la calle Deán Funes fué instalado por los referidos ladrones, figurando como dueño el belga. No se ha puesto en claro el plan que sirvió de base á semejante instalación, pero lo cierto es que en la tienda no se ha encontrado nada que se relacione con el verdadero arte.

En cambio, en la casa de la calle Misiones fueron hallados los objetos de critos y otros de relativo mérito, que han sido decomisados y, después de los trámites correspondientes, serán reintegrados á Francia, donde, seguramente, estos hallazgos causarán, al ser conocidos, hondísima impresión.

En cuanto á Mlle. Susanne Pouget, que es una francesa rubia y agraciada, natural de Béziers y que representa unos veinti éis años, sabemos que ha quedado en libertad provisional y á resultas del expediente de extradición que se ha incoado; lo más probable es que sea conducida á París por MM. Richard y Pointignon, quienes, después de insistentes ruegos y gestiones ímprobas, nos han facilitado todos los pormenores de esta información sensacional.

¿Dónde está la "Gioconda"?

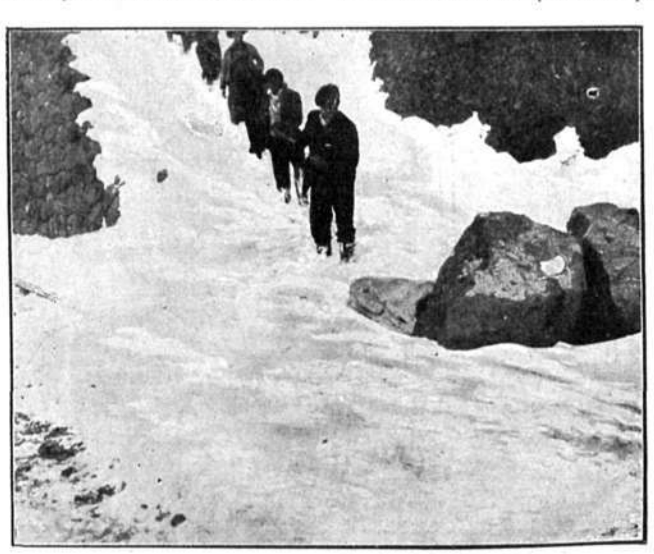
Se ignora. Susana, como hemos dicho, creía á su amante y á los compañeros de éste, libres de todo peligro, después de atravesar la cordillera. Como la carta de Tousard no llegó á su poder y los ladrones debieron apresurar su fuga, al llegar á Buenos Aires, no sabe, en absoluto, qué rumbo han tomado.

Ni lo saben M. Richard, ni M. Pointignon, ni el agente confidencial, ni M. Hamard, ni M. Dujardin Beaumetz.

Ni lo sabemos nosotros. Pero sospechamos, con fundamento, que esta vez el retrato maravilloso de la esposa de Francesco del Giocondo se ha perdido definitivamente, á no ser que, en su precipitación, los ladrones dejaran abandonada la obra maestra entre la nieve de la Cordillera, que quizás la oculta todavía.

Pero es indudable que el cuadro ha podido reaparecer cuando circunstancias favorables facilitaban su hallazgo. Mas, por lo visto, una fatídica maldición privará, «in aeternum», á la humanidad de la sonrisa luminosa de Monna Lisa.

¡Para este viaje no necesitaban alforjas M. Pierre, León Richard ni M. Abel Germain Pointignon!



Los peones que encontraron la carta de Tousard junto á la vía del Trasandino.

Primera exposición de arte alemán

Visitantes en el acto de inaugurarse la exposición en el Club Alemán.—El ministro de Alemania, barón Hilmar von dem Bussche Haddenhausen, en compañía del doctor Daniel Muñoz, ministro del Uruguay.

Una excepción

—¿Ha visto cómo están de caros los comestibles?...
—¡Y menos mal que todavía no han subido de precio los chorizos que se fabrican allí!

Dib. de Mayol.

LA FIESTA DEL ARBOL



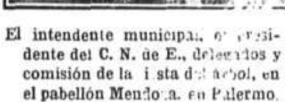
El ex senador español ingeniero don Mariano Belmás, que representó especialmente á su país en la fiesta del árbol, en Buenos Aires.

Doblemente significativa por lo que tendrá de tradición para las generaciones futuras y por la magnífica expresión de belleza que para nosotros representa, la fiesta del árbol se llevó á cabo en esta capital el 4 del corriente con el entusiasmo natural en estas demostraciones de la cultura de un pueblo.

La Sociedad Forestal Argentina no escatimó esfuerzos para lograr un brillante éxito, lo que le costó bien poco, si se tiene presente que fiestas como la del árbol son de aquéllas que llenan el corazón y predisponen el espíritu á las expansiones que ofrecen.

Todo el programa se cumplió. El jefe del Estado, sus ministros, altos funcionarios y damas espectables, plantaron cada uno su árbol. La madre patria nos había enviado su delegado, quien puso en la plaza España,





El intendente municipal, el presidente del C. N. de E., delegados y comisión de la fiesta del árbol, en el pabellón Mendoza, en Palermo.



La esplanada frente al pabellón Mendoza, durante la plantación del árbol que hizo el presidente y sus acompañantes.



La señora María Unzué de Alvear, preparándose para colocar un árbol, en el terreno del pabellón Mendoza.



Niños de primer grado de escuelas públicas, plantando el árbol.



Alumnos de las escuelas, plantando árboles.



Una escuela elemental en marcha a la plaza España, para celebrar allí la tradicional fiesta.



El delegado de la Forestal de Madrid, señor Belmás, colocando un roble en la plaza de España.



Un vistazo del objetivo, sobre la muchedumbre infantil que fué á la plaza España.



Un delegado de la Forestal Argentina dirigiendo la palabra al público.



En la quinta Olivera. — El señor Juan José Ezeiza, pronunciando su discurso.

como un sello de amor, el robusto tronco de un roble.

Fué éste un acto altamente simpático por el hermoso significado que entrañaba.

La jovial multitud escolar corrió por plazas y parques, abrió hoyos, plantó árboles, cantó himnos y dióse una jornada de gratos recuerdos, embelleciendo, al propio tiempo, la fiesta con



Niñas escolares, haciendo plantaciones en la quinta Olivera.



Alumnos preparándose a plantar, en la misma quinta.



Alumnos del distrito 14.º, cantando el himno al árbol, acompañados por la banda del 1.º de infantería, durante la fiesta en la quinta de Olivera.



En el Parque de los Patricios. — Maestras de escuela, iniciando la fiesta con sus propias manos.

la brillante nota de incomparable alegría que la presencia de los niños imprime por doquiera. Las tropas del Campo de Mayo, también formaron un plantel de futuros bosques, que inició el mayor Adolfo Vázquez, plantando un árbol. Y todo, en fin, fué un acontecimiento que tuvo la virtud de alegrar la vida porteña, en un hermoso y resplandeciente día de sol.



El primer árbol que plantaron los niños en el Parque de los Patricios, después de las maestras.



El mayor Adolfo Vázquez, plantando el árbol en terreno de la Escuela de clases, en Campo de Mayo.



Una brigada de conscriptos, plantando árboles en el mismo paraje, á la hora de los festejos oficiales.

La canaleta

—¡Dichosos aquellos tiempos en que las aguas del río de la Plata, sin diques, dársenas, ni trabas de ninguna clase, llegaban libres, frescas y juguetonas hasta la misma esquina de 25 de Mayo y Viamonte, y hasta la de Balcarce y Moreno! —me dijo, á la vez que me ofrecía un cigarro, el viejo comandante.

Tenía la muchachada de entonces playa para corretear á su gusto y amplio río para lanzarse á nado y salir al encuentro de los botes que llegaban cargados de fruta, pescado y diversas vituallas. Esos botes que equivalían á los actuales vendedores ambulantes, tenían un punto especial para atracar á tierra. Los viejos deben recordarla: La Canaleta.

¿Qué era La Canaleta? Una especie de brazo de río que penetraba muchos metros en tierra por el lado en que hoy se eleva la estatua de Massini.

La Canaleta era hace cuarenta años uno de los puntos más animados y bulliciosos del viejo Buenos Aires. En los bordes de aquel riacho, cuyas aguas subían y bajaban caprichosamente, pasaban las horas del día los granujas que hacían la rabona en los colegios. Desnudándose en un santiamén, sea rrojaban de cabeza al agua haciendo mil piruetas y diabluras. ¡A cuántos que hoy lucen su gravedad y su estiramiento en altas curules parlamentarias y en elevados sitiales políticos ó bancarios los he visto en aquel paraje hace medio siglo, en las fachas más cómicas, cubiertos apenas con unas trasparentes bombachas, chapuceando en el agua, asaltando los botes de los fruteros y librando entre sí grandes batallas en las que los proyectiles eran naranjas, bananas y duraznos!

A veces la marea subía tan rápidamente que los bañantes no tenían tiempo para ponerse en salvo. ¡Cuántos niños de la sociedad de la época perecieron allí ahogados entre las aguas nauseabundas y traidoras de La Canaleta! ¡Qué cuadros de dolor se produjeron en aquel típico paraje!

A La Canaleta acudían las chinas cocineras y criadas de las casas solariegas de las calles vecinas á proveerse de frutas, pescado y verduras.

Era un verdadero mercado lleno de animación y de vida aquel riacho á cuyos bordes las más retozonas y emperejiladas mucamas de 1870, afilaban llenas de fuego y picardía con los toscos y audaces tripulantes de los botes. Las bromas degeneraban á veces en riñas. Más de una dueña de casa solía caer por allí y sorprender á su fregona pelando la pava con algún coloradote barquero, mientras en la casa la familia esperaba horas largas el regreso de la muy taimada.

En otras ocasiones era el padre mismo ó el marido de la maritornes quien, garrote en mano, asomaba por allí las narices, arremetiendo bravamente sobre la infiel y á veces sobre los lomos del mismo náutico tenorio.

No había entonces sino muy reducido personal de policía y no era por cierto La Canaleta el sitio mejor vigilado de la ciudad. Pruébanlo así las innumerables raterías que por allí solían llevarse á cabo por vagos y trashumantes, que habían sentado sus reales en aquella especie de laguna.

La Canaleta era, en efecto, casi una laguna pontina, más que por su forma, por el efecto mortífero de sus aguas, en las cuales solía arrojarse los mil desperdicios de los botes y de las casas vecinas. Esas aguas, que permanecían á veces estancadas días y semanas enteras, fermentaban luego incubando mosquitos y microbios. No olían á rosas esos lugares, y fué uno de los puntos en que adquirió fuerza y violencia la fiebre amarilla, cuando la epidemia de hace cuarenta años, que pegó en esta capital tan siniestra barrida.



Uno de los primeros signos de la ola de civilización que transformó Buenos Aires, fué la desaparición de la famosa Canaleta.

Entre las obras realizadas durante la presidencia del general Mitre se contó la supresión de ese riacho, testigo de tantas hazañas realizadas por la muchachada de medio siglo atrás, muchachada que no tenía nada que envidiar en materia de audaces diabluras y temerarias bravatas á las generaciones que han venido después.

La higiene, la salud y la moral ganaron con la supresión de aquella guarida de epidemias, pero en cambio desapareció uno de los sitios más característicos, más peculiares y también más divertidos y estrepitosos de la metrópoli de antaño.

J. P. PAZ SOLDÁN.

Dib. de Fortuny.

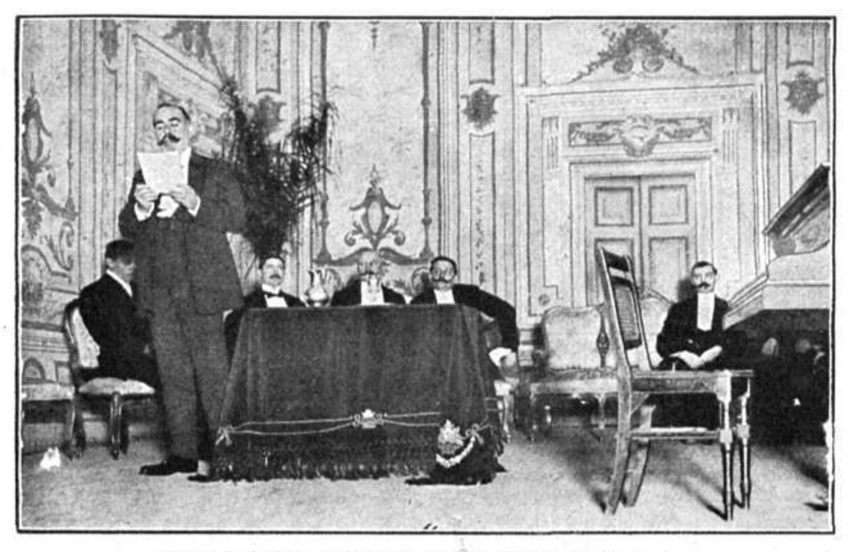
CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. JOSÉ FRÍAS SILVA, por MÁLAGA GRENET



Tan meloso se ha mostrado
con el primer magistrado,
que sería cosa extraña
pudiera dar una caña
azúcar más refinado

Centro Entrerriano



Discurso de apertura, pronunciado por el doctor Prudencio M. Clariá.

El miércoles de la semana pasada se celebró en el amplio salón del Prince George's Hall una interesante fiesta organizada por el Centro Entrerriano de esta capital.

La velada vióse concurrida por numerosas y distinguidas familias, que aplaudieron entusiastamente los diversos números del programa, con arreglo al cual se desarrolló la velada.

El discurso de apertura fué pronunciado por el doctor Prudencio M. Clariá, cuyos patrióticos conceptos, llenos de amor para la provincia natal, exteriorizaron exactamente el sentir general del auditorio, que lo aplaudió calurosamente



El público en el Prince George's Hall.

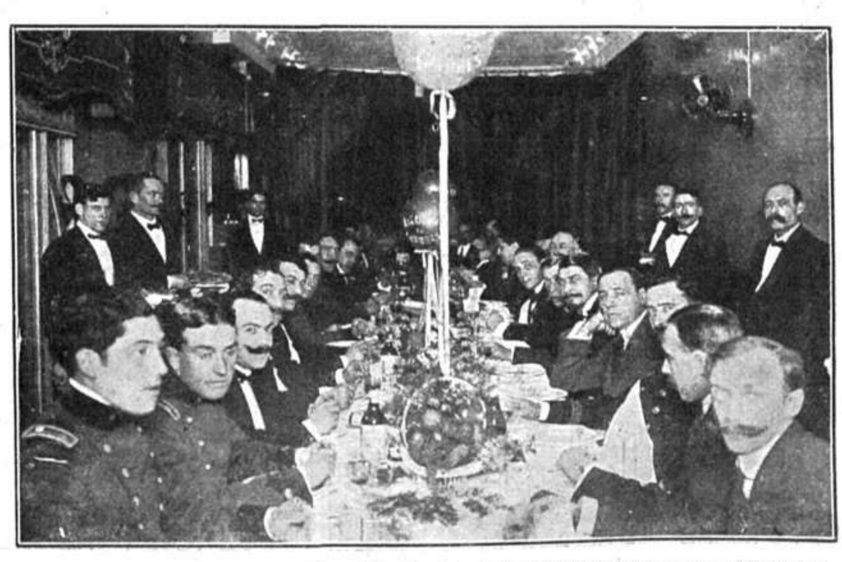
Aéreo-Club Argentino

En un ambiente de franca camaradería transcurrió la comida que los socios del Aéreo-Club Argentino dedicaron á los pilotos señores Paul Castalbert y Teodoro Fels.

Al servirse el champaña, el señor Jorge Newbery pronunció algunas palabras, al final de las cuales invitó al doctor Alfredo Palacios á que hablase.

El Dr. Palacios puso de relieve los esfuerzos realizados por la comisión del Aéreo-Club para llevar adelante la labor en que se halla empeñada.

Después hablaron los señores Lisandro Billinghurst, Severo Vaccaro y Dr. César Viale.



Comida dedicada por los socios del Aéreo-Club Argentino á los pilotos Paul Castalbert y Teodoro Fels.

Sociedad "Pro Rossano"



Reunión de residentes italianos en el salón de «La Argentina», para prestigiar el desarrollo de la sociedad de beneficencia «Pro Rossano». El presidente, leyendo su discurso.

Demostración al general Zeballos



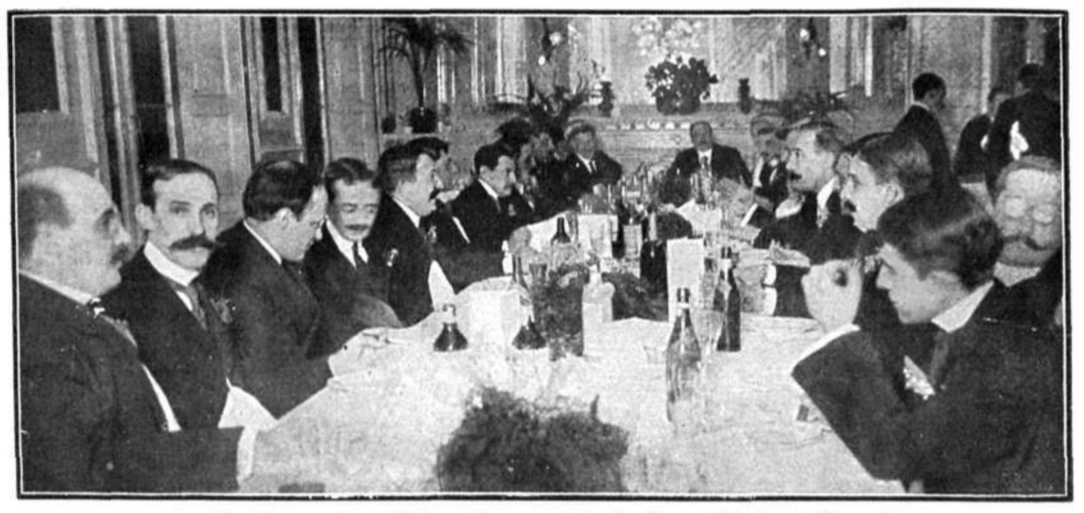
Grupo de invitados en el «fumoir», después del banquete.

El general Rafael M. Aguirre ha obsequiado con una comida al general Federico M. Zeballos, con motivo de su próximo viaje á Europa.

La ocasión ha servido de excelente pretexto al general Aguirre para reunir en torno de su mesa á un núcleo de comunes amigos, que testimoniaron al general Zeballos la alta estima que le profesan.

Asistieron á la comida muchos generales y jefes de alta graduación, cuyos nombres nos vemos en la necesidad de omitir porque carecemos de espacio.

Banquete de confraternidad



Los abogados egresados en 1906, reunidos, como todos los años, en la Rotisserie Charpentier.

La Jornada del Cartero



Misión de alta confianza, la del cartero pasa casi desapercibida por el violento transcurso del enorme cinematógrafo de nuestra inquieta vida. Y sin embargo, ese modesto secretario de todo el mundo, lleva en su alma la dulce resignación de los ex próceres, convencido una vez más, de que la humanidad es injusta... Recién á la llegada de año nuevo se alegra su faz eternamente lánguida. Pues con razonable afán, dá una tregua á su excepticismo y se permite la satisfacción de hacerle buena cara á la clientela, aunque no en todas las casas le vale la gracia.

No cabe discusión respecto á la importancia de ese anónimo funcionario, sobre cuyas espaldas descargan con penosa pero insistente lentitud, los vapores correos sus enormes bloques de papel impreso, de cartas, de muestras, de bagatelas estampadas que el mundo entero echa á correr Sin descanso. El lo recoge. Lo conduce lleno de filosofía. Cuando ostenta sus recientes galones rojos en una plataforma de acoplado, es el *leader* de los pasajeros *de arriba*. Su verba pintoresca, relata cosas de diario, de folletín, de entrega extranjera.

Se *muestra sin valor* ante el enojo de los superiores. Y es un *certificado* de sobriedad en el cumplimiento del deber. Hay carteros demasiado *balijas* que suelen *clasificar* la vida en paro son de broma.—TANICITO.



Recogiendo la correspondencia de clasificación para salir al reparto.



El cartero de certificados, recibiendo, bajo documentación, las piezas para el reparto.



En marcha.—Contentos con la noble misión de que pasan por sus manos los misteriosos cofrecillos de papel.



Distribución por calles de la correspondencia, antes de salir.



Al galope, con la carga de correspondencia é impresos, hacia el quinto piso.



De regreso de las alturas.—Ultimos disparos.



Una grata nueva de que el cartero es inconsciente y asiduo factor.



Al fin y al cabo, los trabajos de la vida pasan... Ultimo escalón, camino de casa.

Demasiado tarde...

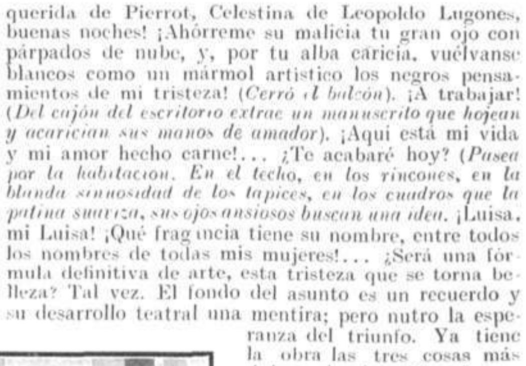
Casi monólogo

(De mi "Teatro Ideal") Para ("Caras y Caretas")

Personajes: Un Escritor, Una Mujer, Un Criado.

La acción en cualquiera ciudad moderna de civilización, de intensidad y de dolor.

La escena representa el gabinete de trabajo de un escritor. La estancia atiborrada de libros, de estatuas, de cuadros, de bibelotes, de objetos de arte, en un desorden caprichoso y anacrónico, es como el cerebro de su propietario, y parece pensar. Es una habitación palpitante de evocaciones y de sugestiones; está muy alta, más en comunión con el cielo de los ensueños que con la tierra de las realidades, y tiene un balcón cuyas vidrieras platea la nocturna luna y dora el sol matinal. En la puerta un criado, picaresco y discreto, alarga en la plateada bandeja unas cartas que su señor rechaza, desdeñoso el ademán. Es hombre que marcó ya el medio siglo: los ojos sueñan bajo el arco perfecto de las cejas; tiene la nariz movible de los sensuales; el mentón corto, cuadrado y saliente de los voluntariosos, y en los labios le han dejado un pliegue las amarguras de su vida vivida. Cincuenta inviernos blanquearon sus cabellos, pero no hay un solo surco en su tez, y sufrimientos y pasiones no encanijaron el cuerpo erguido y robusto — de hombre nacido para el amor, de D. Juan sentimental, seductor y crepuscular. En el marfil de la frente pensadora, clarea la cicatriz de una herida pasional.



Criado. — Son cuatro cartas, señorito, llegaron hoy.

Escritor. — Bueno, llévatelas.

Criado. — Pero, señorito...

Escritor. — Basta, no me repliques... llévatelas. Hoy estamos á treinta... ¿verdad?

Criado. — Sí, señor.

Escritor. — Bien, llévate todas las cartas; las del cesto también, todas, al fuego.

Criado. — ¿Sin abrirlas, señorito, sin leerlas? ¿Y si me da tentación á mí de enterarme? Perdone... el señorito...

Escritor. — ¡Si no me importa!... Con tal de que no me cuentes lo que digan... No lo quiero saber y lo adivino. Recomendaciones oficiosas, aplausos aduladores, algún amorcillo poco interesante... molestias, anónimos, envidias... la carta que esperé tanto tiempo ya no ha de llegar. *Pas de nouvelles bonnes nouvelles*, que dicen los franceses. La curiosidad es mala, que la curiosidad es hembra; no, no leo, no quiero leerlas, pronto, al fuego todas, todas.

Criado. — (*Retirándose*). Está bien, señorito.

Escritor. — ¿Preparaste el café?

Criado. — Ahí está, señorito; debe estar frío.

Escritor. — ¡Mejor! Así tiene más aroma. ¡Qué no entre nadie!

Criado. — ¿A esta hora, señorito?... ¡Son las cuatro de la mañana!

Escritor. — Por si acaso. Bueno, déjame solo: voy á trabajar.

(*El criado desaparece. El escritor abre el balcón y se asoma. La brisa nocturna hace vibrar el armiño de su testa*).

¡Luna de los poetas y de los navegantes; luna del quimérico Alonso Quijano y del irresoluto príncipe Danés; luna de los neuróticos y de los enamorados, buenas noches! ¡Buenas noches, musa de Banville, querida de Pierrot, Celestina de Leopoldo Lugones, buenas noches! ¡Ahórreme su malicia tu gran ojo con párpados de nube, y, por tu alba caricia, vuélvanse blancos como un mármol artístico los negros pensamientos de mi tristeza! (*Cerró el balcón*). ¡A trabajar! (*Del cajón del escritorio extrae un manuscrito que hojean y acarician sus manos de amador*). ¡Aquí está mi vida y mi amor hecho carne!... ¿Te acabaré hoy? (*Pasea por la habitación. En el techo, en los rincones, en la blanda sinuosidad de los tapices, en los cuadros que la pátina suaviza, sus ojos ansiosos buscan una idea.* ¡Luisa, mi Luisa! ¡Qué fragancia tiene su nombre, entre todos los nombres de todas mis mujeres!... ¿Será una fórmula definitiva de arte, esta tristeza que se torna belleza? Tal vez. El fondo del asunto es un recuerdo y su desarrollo teatral una mentira; pero nutro la esperanza del triunfo. Ya tiene la obra las tres cosas más dulces de la vida: la esperanza, la mentira y el recuerdo. La esperanza que nos hace soñar con un amor; la mentira de una mujer que dice: «te amo», y el recuerdo que nos hace revivir un amor muerto. (*Hay una pausa grave, llena de meditaciones, que cruzan como bandadas de aves*). ¡No puedo! Leeré algo de lo hecho; me inspirará: tomaré el hilo del asunto. Aquí, á la escena duodécima, aquí... (*Se pone á leer en voz alta su propia obra, con una entonación indefinible y una complacencia rara, mezcla de serenidad autocrítica y de narcisismo de autor*).

Daniel. — ¿Pero de veras estás enamorado?

Félix. — ¿Lo dudas?

Daniel. — ¡Es un amor tan fuera de época, tan antiguo el tuyo!

Félix. — ¡Es una belleza tan rara, un encanto tan singular el suyo! Tú no la conoces.

Daniel. — ¿Qué no la conozco?

Félix. — Sí, la conoces, pero no has sabido verla, no has podido sentirla como la he sentido yo. (*Deja de leer y reflexiona*). Está bien, pero hace falta una acotación para que el actor sienta mejor esta frase... ¿A ver? (*Su frente se carga otra vez de pensamientos; y de pronto, febril, escribe y lee*). Ya está: «El actor dirá esto sintiendo que le muerde la carne el recuerdo de otra carne adorada». (*Leída la acotación, exclama al par triste y satisfecho*): ¡Ay, á mí también! También por mis venas de viejo don Juan, corre la juventud ya antigua de aquel antiguo amor. (*Vuelve á leer*).

Daniel. — Todas las mujeres son iguales.

Félix. — ¡Iguales! No, como Luisa, como mi Luisa sólo hay una: es suya tan sólo la cálida coloración dorada de su cabello; son suyos tan sólo aquellos labios sangrientos que fingen un pequeño corazón; es suyo tan sólo el sabor agridulce de sus besos, suya la expresión inquieta de sus ojos oceánicos é infinitos. ¡Oh, sus pupilas verde-azules, que la ingenuidad y la bondad adoran, que el ardor aterciopela y ensombrece, que la ira vuelve duras con el reflejo gris y metálico del acero! ¡Y su cuerpo, aquel cuerpo vibrante y suave, cuerpo de melodía que entre mis brazos tiene arrumacos de paloma, felinidades de pantera y temblores de fuego! ¡Aquella piel de seda que se eriza bajo la tibia presión de mis manos! ¡No, tú no la conoces, tú no la has sentido como yo! ¡Tú no has hablado

con ella en una habitación que el crepúsculo inunda de penumbras violáceas; tú no puedes apreciar los mil aspectos preciosos y raros de su alma de kaleidoscopio; tú no sabes nada de esta mujer de maravilla, siempre personal y siempre nueva, que como el agua dócil, linda y milagrosa, toma de todos los vasos forma y de todos los cristales color! (*Satisfecho de sí mismo, dice en un arranque de orgullo*). Si el galán declama esto con ardor y con brío, le darán un aplauso. ¡Está bien, está bien! Pero ¿y la escena del tercer acto, la escena de la ruptura? (*Vuelve á leer*):

«*Luisa.* — Todo ha terminado, ¿lo entiendes? Todo.

Félix. — (*Con la voz rota por el llanto*). Pero... ¿por qué?

Luisa. — Porque sí. No llores así, como una mujer. Es inútil, ¿lo entiendes? ¡Es inútil!

Félix. — Luisa...

Luisa. — Qué...

Félix. — Luisa, mi Luisita...

Luisa. — ¿Qué, qué quieres?

Félix. — Ven, ven, aquí, junto á mí...

Luisa. — Desde aquí te oigo igual, habla.

Félix. — Es que te quiero, te quiero tanto; es que no puedo vivir sin ti, es que me muero...

Luisa. — ¡Farsa, comedia! No te mueres; vivirás, olvidarás; aún has de volver á enamorarte...

(*Se interrumpe de pronto*).

¡Qué realidad tiene esta escena!

Pero... ¿Llegará al público?

¡Así, así hablaba ella, Luisa, mi Luisa. Y más, mucho más fría, mucho más cruel. Fué una fiera sin entrañas. ¡Oh, qué horror, vuelvo á sufrir como entonces, lo recuerdo todo, todo!... (*Su rostro se crispa, sus ojos se abren mirando donde hay sólo las fantásticas visiones del pasado. Todo el dolor de su vida pasa y le sacude en un instante*).

¡La traición! ¡Aquella traición sentida y no vista; aquellas dos sombras juntas, muy juntas en la estancia obscura!... Y el dolor que me paralizó, que me heló la sangre, que me anuló. ¡Dios mío, Dios mío! ¡Y no supe matar!... Más tarde...

Mi pobre boardilla de bohemio, ¡lo veo todo, todo! — aquella vela que lloraba en la palmatoria de latón. ¡Luz mortecina, cadavérica! Mi revólver que brillaba en la penumbra como una aurora de libertad... Y la detonación que resonó tremenda en las paredes de cal y en los ladrillos del piso... Y la sangre, que me cegaba un ojo y resbalaba hasta el labio... tibia, acre... ¡Dios mío, Dios mío! Yo quise detener el ritmo de mi vida, y apoyé en la sien el cañón, pero se desvió la bala. Es que todas las ideas de mi cerebro, todas estas ideas ansiosas de vida, formaron legión para oponerse á la muerte. ¡Y vivo muriendo! ¡Luisa, mi Luisa! Yo la hubiera perdonado, pero no volvió, no vuelve, no volverá nunca. (*Tras la autoconfesión cobarde y apasionada, calla y pasea, grave y triste*).

¿Debo ponerlo todo en mi comedia? ¡Son tan ridículos los suicidios en el teatro...! ¿O acaso este dolor es aún tan fuerte que no llega á convertirse en una sensación de belleza? ¡No, no; no hay arte en mi historia! No encuentro el final; me ahogo; necesito aire.— (*Corre al balcón y lo abre. Un rayo de sol mañanero entra en la estancia y triunfa sobre la luz artificial*). ¡Oh, el sol, el sol inoportuno y molesto, que me recuerda que vivo en la ciudad, que vivo sólo; los obreros, la vida urbana, prosaica...

(*El criado entra con otro servicio de café*).

Criado. — Señorito, el desayuno. Son las ocho. Yo le hacía á usted en la cama.

Escritor. — Trabajé toda la noche, José. Quiero dormir; no tomo nada. Llévate eso. No estoy para nadie, ¿entiendes?, para nadie, quiero dormir, vete.

(*Antes de irse el criado tiene para su amo una inclinación profunda, entre ceremoniosa y compasiva*).

Escritor. — ¡Luisa!, ¿por qué no me recordaste tú también? ¿Por qué no has sentido tú también este frío en el alma, este frío que quema como el ardor pasional y juvenil? ¿Por qué no has vuelto, Luisa?

(*Lentamente, tristemente, desaparece*).

(*A poco, entra el criado discutiendo con una mujer de noble aspecto y compungida faz. Es una anciana triste, majestuosa y sin color. Negro el traje, pálido el rostro y cana la cabellera; es una visión dolorosa, una nostalgia, una añoranza, una melancolía*).

La mujer. — Es que necesito verle, yo le escribí...

El criado. — El señorito no recibe cartas...

La mujer. — Pero si le escribí ayer mismo; hoy debe haberla recibido...

El criado. — No lee ninguna. El señorito está durmiendo, vuelva usted.

La mujer. — Si es que no puedo volver; me marcho hoy á las once; dígale usted que está aquí Luisa... ¿Lo oye usted, Luisa?...

(*El criado fué soldado cuando mozo y sabe ser fiel á una consigna. Su tono no admite réplica*).

Criado. — Se lo diré; pero á ningún precio puedo dejarla pasar. El señorito me encargó «sea quien fuere».

La mujer. — ¡Dios no lo quiere! Está bien; me voy. Pero dígale usted que estuvo Luisa, no se olvide usted, Luisa... (*Y váse la pobre mujer como la sombra de un callado dolor. El criado sacude los muebles, silbando quedo, una tonadilla doliente y popular. El escritor aparece de nuevo, envuelto en una bata; su cara tiene las huellas angustiosas del insomnio*).

Escritor. — No puedo dormir. ¿Con quién hablabas, José?

Criado. — Una señora preguntaba por usted.

Escritor. — ¿Una señora?

Criado. — Sí, y con mucha insistencia,... quería verle á todo trance... Era una señora ya anciana, y dijo llamarse Luisa...

Escritor. — (*Como aquél que se siente revivir*). ¡Luisa! ¡Era ella, ella, que ha sentido frío, ella que vuelve! Llámala, corre, corre... (*El criado se dispone á cumplir, pero el escritor con una transición brusca lo detiene*).

No, déjala... No ha querido el destino. Déjala, no la llames. Es ya demasiado tarde para resucitar al amor... ¡demasiado tarde!

(*Se deja caer en una butaca y... el telón se interpone discreto entre los espectadores y un hombre que llora lo que no ha de volver*).

FELIPE SASSONE.

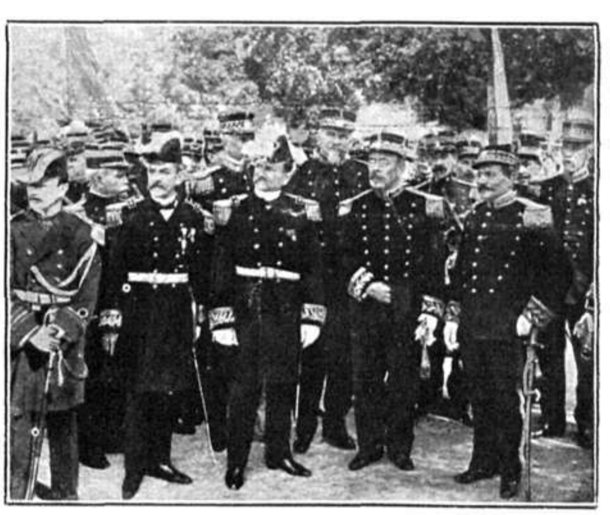
Buenos Aires 1912.

Dib. de Málaga Grenet.

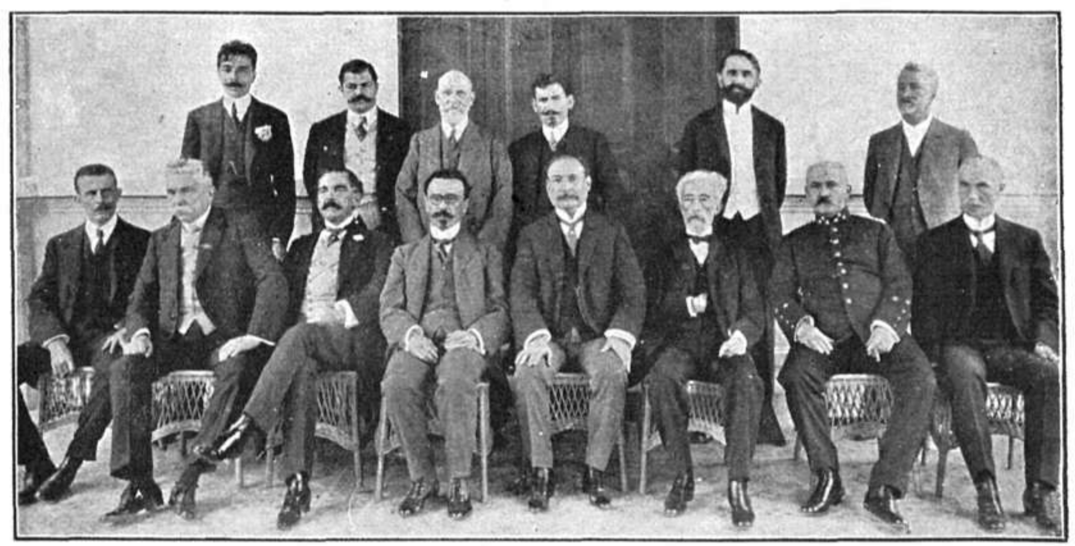
Del Brasil



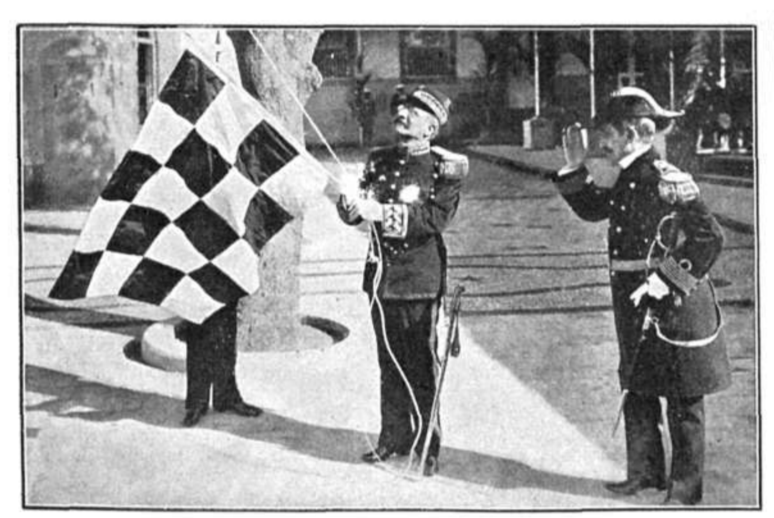
Al pie del monumento al almirante Barroso, en el día aniversario del combate del Riachuelo.



El presidente, mariscal Hermes, y jefes del ejército y de la marina, presenciando el desfile militar, el mismo d...



Grupo de asistentes al almuerzo ofrecido al ex presidente, doctor Nilo Peçanha, por el general Bento Ribeiro, prefecto del distrito federal, en la quinta de Boa Vista.

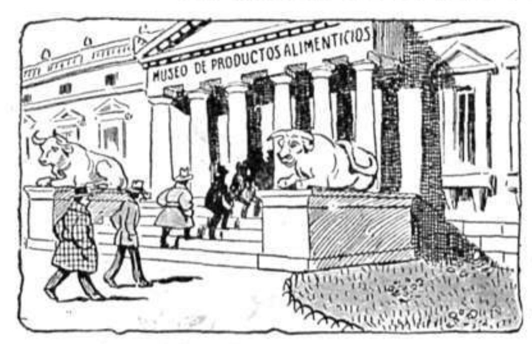


El presidente, en la fiesta de la Escuela Naval, izando en el histórico mástil de la fragata «Amazonas» una bandera de señales, de gloriosa tradición.



Guardiamarina Carlos Penna, á quien se le otorgó el primer premio de la escuela.

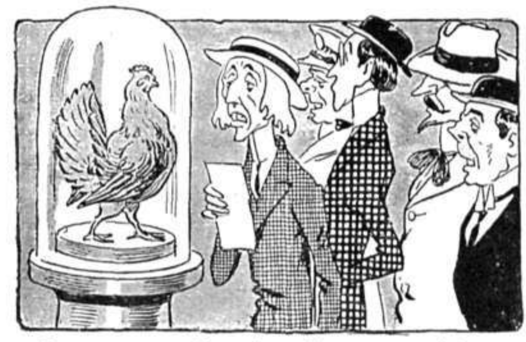
La carestía de la vida ó la suba de los comestibles



Museo de artículos alimenticios retrospectivos que, **al paso que vamos**, *se tendrá que fundar en Buenos Aires* para instrucción de las futuras generaciones.



(Visitando el museo).—Miren, señores, esto es una cosa que llamaban huevo, con el que nuestros abuelos hacían excelentes tortillas y otros agradables manjares. Hoy es un artículo desconocido.



Esta es un ave llamada gallina, que ponía huevos llamados de oro por el precio que alcanzaron. Ave completamente extinguida en el país, sólo se conservan ejemplares embalsamados.



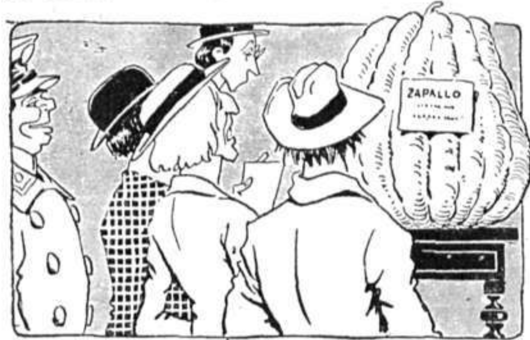
Cuadrúpedo que llamaban *chancho, cerdo, cochino* y otros *epítetos*, á pesar de ser buena *persona* y agradable y no tener desperdicio. Su carne se embutía en unos tubos de tripa que eran muy apreciados.



Estos son *alcauciles;* un vegetal que ya sólo por tradición usamos como motivo decorativo en los remates de la escalera. Nadie recuerda hoy el gusto agradable que tenían.



Zanahoria ó *Zanagoria:* raíz tuberculosa muy dulce y agradable que ha desaparecido de nuestras mesas, pero de la que conservamos el nombre para designar á los *otarios* ó personas de poco mérito.



Calabaza ó *Zapallo:* completamente desaparecida de los mercados; pero muchos dicen que se ha refugiado en los congresos, senados, academias, donde por ser terreno propicio, arraiga muy bien y se reproduce admirablemente.



Papas. A pesar de su precio fabuloso, es lo que más abunda y nos las sirven por fuerza en muchas partes, con especialdad en los teatros. Esta página es un ejemplar de dicho tubérculo.

Dib. de Redondo.

GALANTERIA CALLEJERA



Enfocando el modelo.

Van corridos muchos meses desde que una disposición policial quiso poner punto en boca á los galanteadores de mujeres, que en Buenos Aires son «innúmeros como las estrellas é infinitos como las arenas del mar».

Dicho se está, que la consabida multa de los 50 — que en su tiempo tuvo también música — no logró desterrar en absoluto esa costumbre. Ella es tan substancial en algunos seres como el andar, respirar, comer, etc. De ahí que, con cierta frecuencia, seamos testigos de escenas callejeras que suelen terminar de una manera casi «trágica» en la comisaría.

Desconocer virtualidad á la represión seria, por lo demás, impropio. La proporción de las insolencias masculinas ha disminuido considerablemente ya que, 50 pesos, no son, en los tiempos que corremos, grano de anís. Pero — ¿por qué no decirlo asimismo? — si los atrevimientos de los deslenguados han, felizmente, disminuído, la susceptibilidad femenina parece haberse intensificado en proporción inversa.



¡No sea pavo!

— Si yo fuera el Tiziano me pasaría la vida pintando y adorando esas líneas.

— Retírese.

— ... y su imagen se inmortalizaría en los museos futuros.

— ¿Quiere que llame al vigilante?



Paso de contradanza—cambiando de vereda.



Boxeo femenino

Como es de suponer, la cruel amenaza produce su efecto — esto ocurre en la mayoría de los casos — y el galanteador hace mutis, maldiciendo de la ingratitud femenina.

El otro día me encontré á mi amigo Mastropierro. Estaba cariacontecido y en extremo nervioso. Evidentemente, algo desagradable le sucedía.

— ¿Qué te pasa?

— ¿Qué quieres que me pase? ¿Que acabo de dejar en la comisaría 50 pesos!...

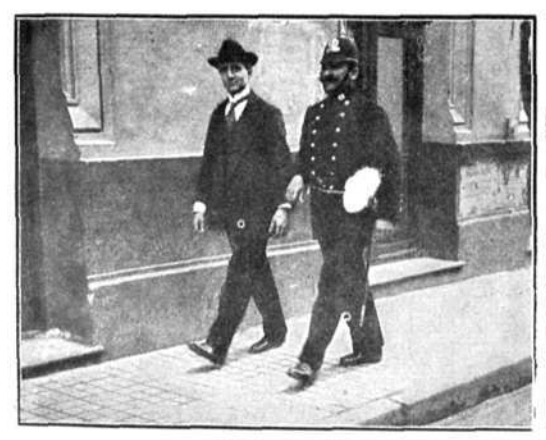
— ¿Eh?...

Así, como lo oyes... Una multa de 50 pesos.

— Pero ¿qué has hecho, desdichado?



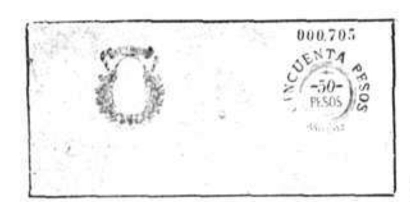
Vea, cabo: aquel pelmazo me molesta



Paselo, no más.



Peleando los 50.



Papelitos cantan.

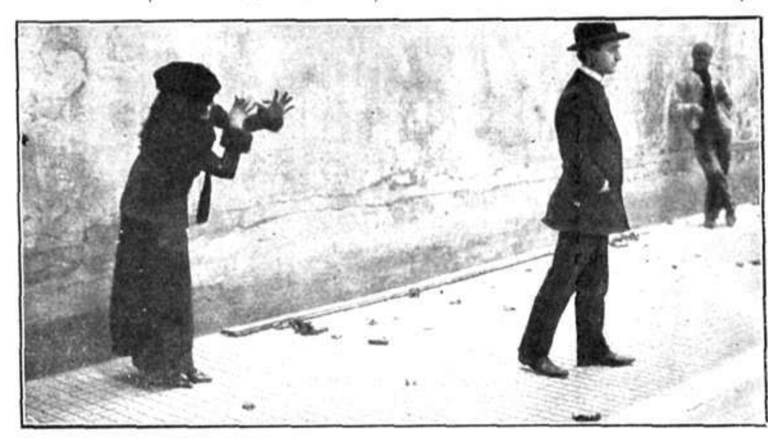
— Echar margaritas...
— ¿Qué?
— Decir piropos á una mujer.
— Pero tú sabes que eso está prohibido. Además, ¡tú! tan pacífico.
— ¡Sí, sí! Es que ella me engañó. El primer piropo lo recibió con una sonrisita prometedora. El segundo con un tanto de seriedad... Al tercero por poco me pega... Al cuarto ya había dado cuenta de mí un vigilante.

Mi amigo, en el colmo de la indignación, se desató contra la otra mitad del género humano, sacando á relucir textos de la Biblia, proverbios árabes y citas de filósofos griegos, sin olvidar, *por supuesto, aquello de «sexo segundo» y «cabellos largos y entendimiento corto»*, de Schopenhauer.

Semejantes diatribas estaban, naturalmente, inspiradas por el despecho. Por eso creo que mi amigo se habrá apresurado á rectificar tan feroces concep-



El botín de la jornada.



Tomá, volvé por otra.

tos, así como haya tenido oportunidad de reponer los 50 pesos con que tuvo «que apechugar en un mal cuarto de hora. Porque, ¿quién es capaz de odiar á las mujeres dos días seguidos?

Los que protestan de esa susceptibilidad femenina forman legión. Mas, cuando un mosquito nos molesta, ¿qué hacemos? Lo aplastamos.

Bueno: las damas llaman al vigilante, lo que viene á ser algo parecido.

J. JOUMET.

En honor del team de football "Swindon Town"



Los miembros del team, en el «Smoking Concert», que en su honor organizó la A. F. A.



Concurrencia que asistió al «Smoking Concert», en el Prince George's Hall.

Los carneros Karakul.—Su aclimatación en el país

Una nueva fuente de riqueza para la ganadería es la aclimatación de los carneros Karakul, que regaló el emperador Francisco José; los que ya han dado cría, y han sido visitados últimamente por el ministro de Agricultura. Con tal motivo la estancia San Nicanor, propiedad de don Damián Torino, tuvo una enorme concurrencia para conocer la instalación de los Karakul.



Entrega oficial de los carneros, regalo del emperador Francisco José, el 21 de diciembre de 1911, por el cuidador José Novaceck.

El doctor Tomás R. García, en su interesante informe, hace la historia de esta clase de ovinos, oriundos de la Siria, los que de allí se esparcieron por varios pueblos del Asia, Rusia, China, Persia, Arabia, Africa, Islas mediterráneas. La raza de los Karakul, habita principalmente el Turquestán occidental y fué importada á Rusia, Bosnia - Herzegovina, Alemania, Austria, Estados Unidos y la Argentina. Como se creía que los Karakul perdían su calidad, que hace tan estimables sus pieles, el emirato de Bukharia y el gobierno de Rusia, impedían la exportación de animales en pie de esta raza.



Borrego Karakul, tipo de animal joven.



Tipo de animal viejo.

Los carneros Karakul, que tan excelente resultado han dado aclimatándose en nuestro país, tienen su historia. El senador de Austria señor Krupp, supo por el cónsul de dicho país que nuestro gobierno estaba haciendo diligencias para conseguir varios, y lo puso en conocimiento del emperador Francisco José, el que en seguida dió orden de que se eligiese una partida de los mejores y fuesen regalados á la República Argentina.

El brillante resultado obtenido con la aclimatación de los Karakul, es de gran porvenir para la ganadería, puesto que esta raza de ovinos habita en terrenos pobres; así pues la quebrada de Humahuaca y la de Toro, que son tierras de pastos pobres, sirven perfectamente para la vida de los Karakul, que necesitan de un clima frío.



Primer carnero Karakul, nacido en el país, con la madre

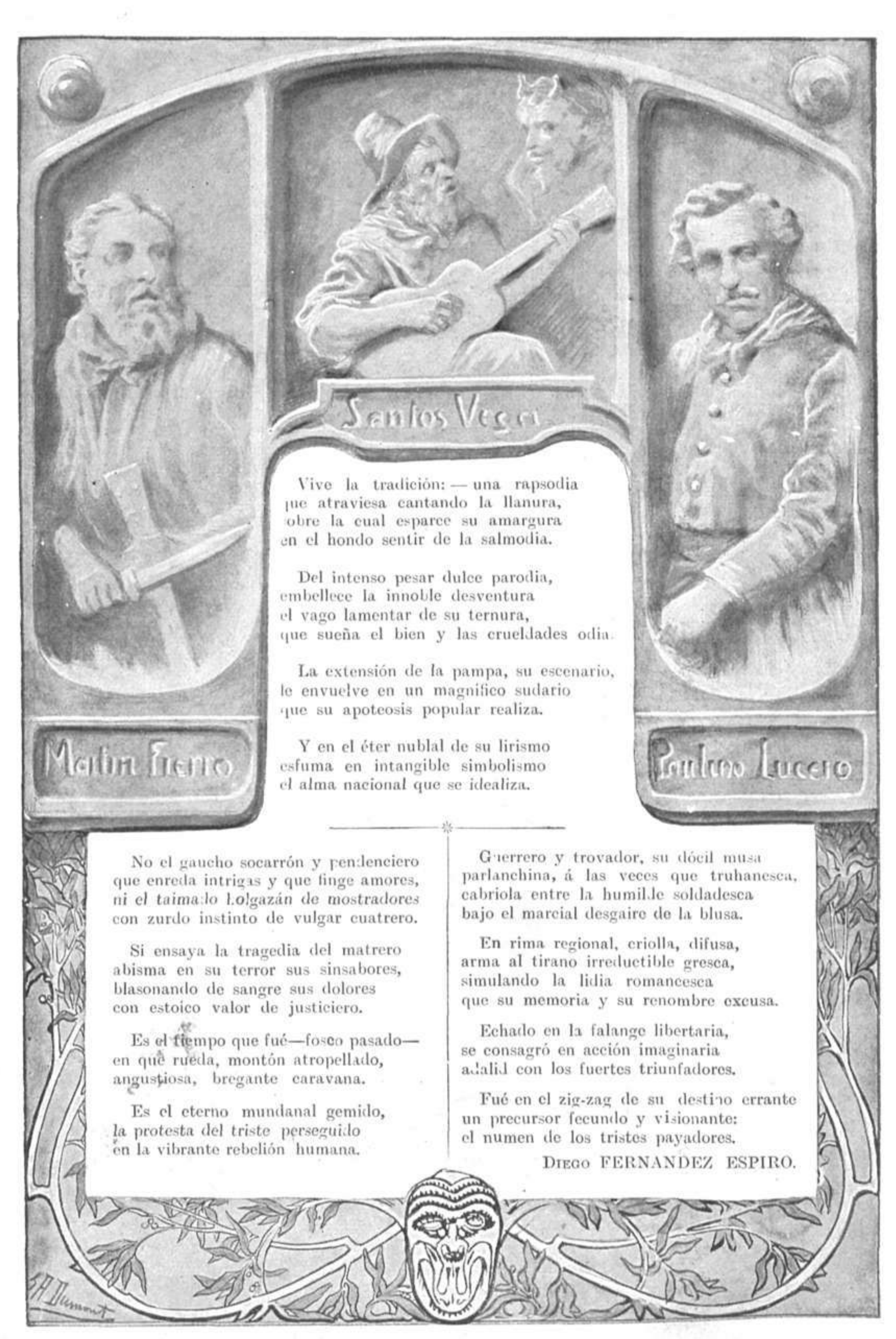
Una vez resuelto el problema de la aclimatación, el país podrá lanzar al mercado del mundo las valiosas pieles de Karakul, que alcanzan precios entre 100 y 200 francos cada una, y será una nueva fuente de riqueza.



Majada de Karacules con sus crías.



Instalación en San Nicanor, en el Azul, para la cría del carnero.



Vive la tradición: — una rapsodia
que atraviesa cantando la llanura,
sobre la cual esparce su amargura
en el hondo sentir de la salmodia.

Del intenso pesar dulce parodia,
embellece la innoble desventura
el vago lamentar de su ternura,
que sueña el bien y las crueldades odia.

La extensión de la pampa, su escenario,
le envuelve en un magnífico sudario
que su apoteosis popular realiza.

Y en el éter nublal de su lirismo
esfuma en intangible simbolismo
el alma nacional que se idealiza.

No el gaucho socarrón y pendenciero
que enreda intrigas y que finge amores,
ni el taimado holgazán de mostradores
con zurdo instinto de vulgar cuatrero.

Si ensaya la tragedia del matrero
abisma en su terror sus sinsabores,
blasonando de sangre sus dolores
con estoico valor de justiciero.

Es el tiempo que fué—fosco pasado—
en que rueda, montón atropellado,
angustiosa, bregante caravana.

Es el eterno mundanal gemido,
la protesta del triste perseguido
en la vibrante rebelión humana.

Guerrero y trovador, su dócil musa
parlanchina, á las veces que truhanesca,
cabriola entre la humilde soldadesca
bajo el marcial desgaire de la blusa.

En rima regional, criolla, difusa,
arma al tirano irreductible gresca,
simulando la lidia romancesca
que su memoria y su renombre excusa.

Echado en la falange libertaria,
se consagró en acción imaginaria
adalid con los fuertes triunfadores.

Fué en el zig-zag de su destino errante
un precursor fecundo y visionante:
el numen de los tristes payadores.

DIEGO FERNANDEZ ESPIRO.

Dib. de Dumon.



LAS GLORIAS DE LA ESCENA

Manuel de la Vega.

Salces.





Elisa Pocovi.

Manuel de la Vega, que se retiró de la escena el año pasado, al cumplir ochenta años. La última obra que representó fué «Don Juan Tenorio».

Salces, el decano de los apuntadores, que se sabe de memoria todas las obras dramáticas del repertorio romántico español, la música de las zarzuelas grandes, y que conoce la vida íntima de los artistas que han trabajado en Buenos Aires desde el año 74 á la fecha.

Elisa Pocovi, una de las primeras tiples del teatro por secciones, entre nosotros, que hoy maneja una casa de huéspedes.

Elisa Zamacois, hermana del más célebre de los actores cómicos españoles de fines del siglo XIX, creadora, en Madrid, de las principales zarzuelas grandes, y que hoy vive en Barracas, después de haber sido la tiple creadora de casi todas las zarzuelas grandes en Buenos Aires.

Fernando Cuello que, desde el año 1863 hasta 1903, hizo las delicias del público argentino, y que hoy está empleado en la compañía de gas.

El celebrado tuerto **Carmona**, que continúa buscando empresario que lo contrate, pero que al ver su físico, se resisten.

Elisa Zamacois.



Elisa Zamacois.



Fernando Cuello.



Carmona.

Francisco Arellano, inevitable actor cómico de las primitivas compañías del Goldoni — hoy Moderno; Variedades — hoy Odeón; Zarzuela y Comedia, que hoy tiene una botica.

Arellano en «Los Madgiares» y en «Música clásica».

Una caricatura de Arellano hecha por Mayol en 1894.

Francisco San Juan, el creador del tabernero de «La verbena de la Paloma», que en la actualidad tiene una imprenta, para vivir.



En los «Madgiares».



Francisco Arellano.



En «Música clásica».



Arellano en caricatura.

Y que fué, *como todos* saben, el creador de «Luis el tumbón» y el impagable sordo de «La alegría de la huerta».

Doña Josefa Galé, la eximia característica, la artista de verdaderos méritos, que hoy vive alejada del teatro, entre el cariño de los suyos.



San Juan.

Todos estos artistas que hicieron las delicias del público bonaerense, logrando ovaciones por sus méritos artísticos, viven hoy retirados de la escena; pero ganándose la vida en ocupaciones que distan mucho de su primitiva profesión.

Tiple hay, que luce las facultades que le restan de su pasado esplendor, cantando el tango del café, mientras lava los platos de su casa de huéspedes, y tenor cómico existe que va de puerta en puerta cantando «El anillo de hierro» sin que haya alma caritativa que aplauda sus bellas dotes, y menos que se ría con la poca gracia que le queda.



Josefa Galé.

La mayoría de estos artistas retirados de la escena, no lo fueron por su gusto, pues el artista se dejaría morir sobre el escenario antes que dejar la alegre vida farandulera.



En «La alegría de la huerta»

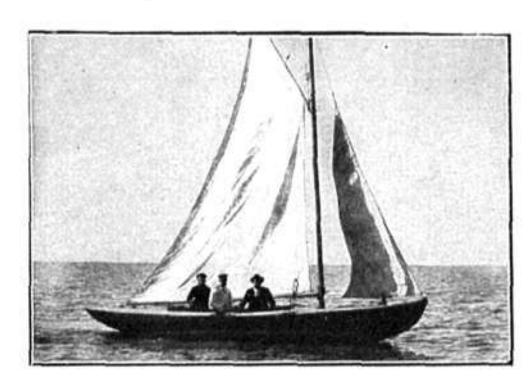
Los empresarios son los que, en su egoísmo, *eliminan poco á* poco á estos veteranos, pero si dejan de trabajar en el teatro serio, se refugian en los de aficionados, á la caza del bolo, ó sea un sueldo para llevar pan á los suyos, pero ni aun en estos modestos coliseos logran más el favor perdido del público.

Para estos artistas, sin profesión, no les queda, después de tantos éxitos, más que el recuerdo de los tiempos pasados, cuando triunfaban sobre el público, que hoy hasta olvidó sus nombres.

Pocos, muy pocos, son los que logran llegar al fin de su carrera, con algunos ahorros para no echar de menos la vida cómoda.

Desaparecidos que vuelven

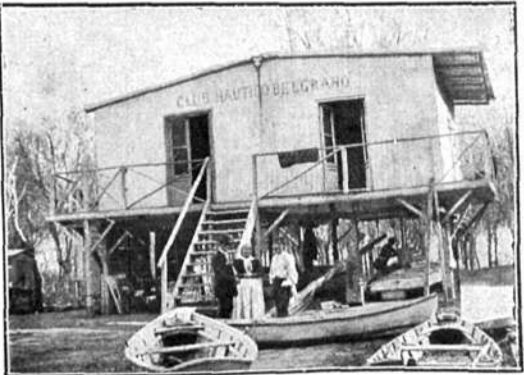
Del Club Náutico de Belgrano, salieron de paseo días pasados, en una balandra, tres de sus socios, con el más decidido ánimo de pasar una gran jornada de pesca. Mas, como todo no es resolver á gusto de uno en este pícaro mundo, cuando la alegría y el contento hinchaba los corazones de los tres intrépidos navegantes, la pérfida onda, meciéndoles suavemente, los fué alejando á bastantes millas de la costa. Pasadas las primeras doce horas, en el Club cundió la alarma. Temióse un mal suceso, y en el acto se trasmitieron noticias á las autoridades. Se buscaba á los que se creyó desaparecidos, cuando menos, náufragos. La prensa diaria publicó sueltos cada vez más alarmantes, haciendo conjeturas lúgubres acerca de los probables desventurados. Pero, la suerte los guiaba. Mientras aquí todos lloraban su pérdida, los tres camaradas la paseaban *orondamente por la costa*, contentos del viaje, y con [ganas] de volverlo á repetir; una vez pasado el primer susto, que no debió ser pequeño.



La balandra, con sus tripulantes, que se creyó perdida.



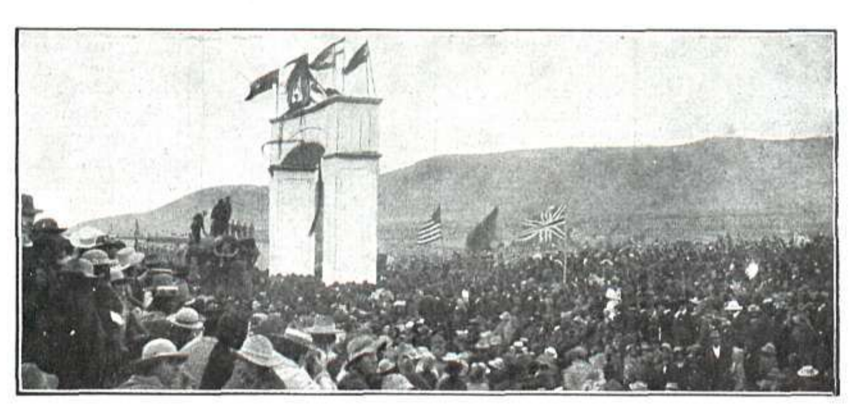
Manuel Ponti, Esteban Bollero y Caraciolo Bentancur, los tres socios del Club que tripulaban la balandra



El frente del Club Nautico, y la gente de la casa, que esperaba á los náufragos

De Bolivia.—Inauguración de un ferrocarril

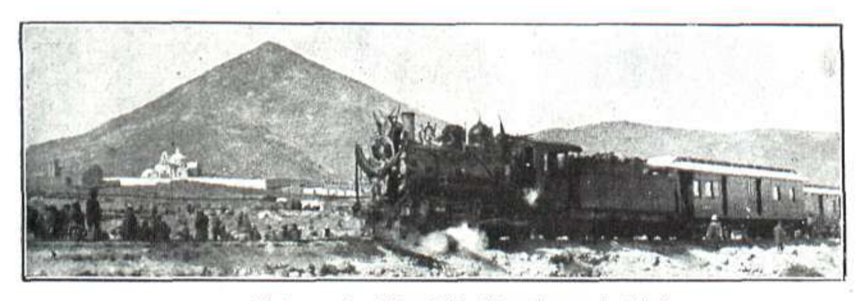
En cumplimiento de un solemne pacto celebrado entre el gobierno de Bolivia y la casa Speyer y Co., de Nueva York, se ha concluído la construcción del ferrocarril de Río Mulatos á Potosí, llamado á prestar servicios importantísimos al comercio del sur de Bolivia, que encontraba grandes dificultades para el transporte de la carga, pues el servicio de carreteras no satisfacía las justas exigencias de los habitantes de Potosí.



Arco triunfal bajo el cual se instalaron el Presidente y demás autoridades, para el acto inaugural, al que asistieron millares de personas.

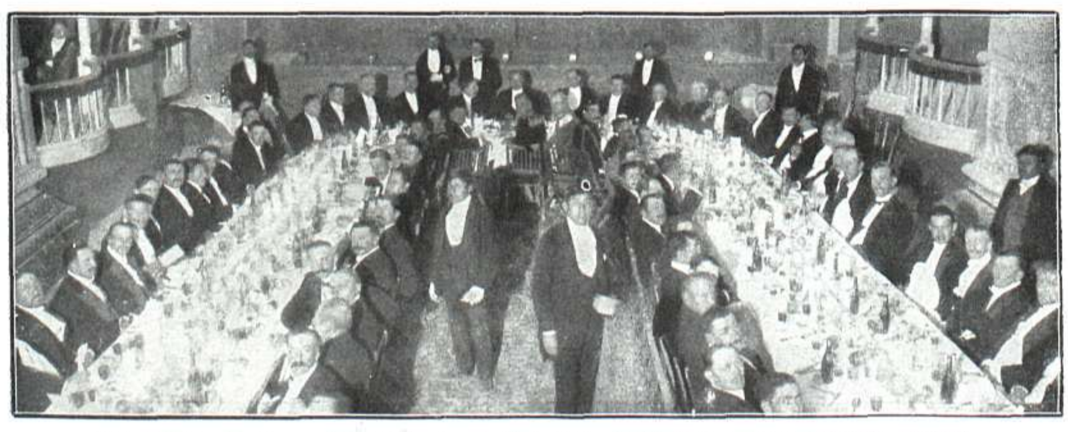


La locomotora que conducía el tren oficial, cruzando la cordillera llamada de los Frailes, á cinco mil metros de altura sobre el nivel del mar



El tren en las faldas del tradicional cerro de Potosí.

El acto de la inauguración del ferrocarril, celebrado con la asistencia del gobierno boliviano, en la histórica ciudad de Potosí, ha revestido la solemnidad correspondiente á la importancia de la obra habiendo acudido á presenciarle millares de personas de las localidades beneficiadas por la nueva línea.



Gran banquete ofrecido, en celebración del suceso, por los representantes de la empresa constructora, en Potosí.



AL COMPÁS DEL REMO

Corta es la vida, dura es la muerte...
Dame tu mano, vamos unidos
Con nuestros pobres cinco sentidos
Buscando el puerto de nuestra suerte.
Mira á lo lejos,
Mira en tí mismo,
Tras la esperanza que nos sonrie con sus reflejos
Vamos bogando como fantasmas hacia el abismo...
Sobre las rutas abren su broche
Con regocijos de epifanía,
Los pensamientos de cada noche
Que hacen el alma de cada día.
Y al puerto vamos
Por esos mares yendo á través;
Y si lo hallamos
¿Qué habrá después?
Guía los ágiles dejos brutales
Que en tus pasiones has de volcar,
Como esos trágicos finos puñales
Con que sonriendo juega el juglar.
Presión del cuño,
Tensión del raso;
Fornido puño,
Flexible paso.
Del sentimiento siembra los dones
Que en emociones cosecharás:
Son más gloriosos los corazones
Que sienten mucho,... ¡que sufren más!..
Pon tu supremo beso ferviente
Sobre otra vida que se abra en flor;
Sobre su boca, sobre su frente:
Nos redimimos únicamente
Purificados por el martirio de un gran amor!

Ernesto Mario BARREDA.

Ilustración de Dumont.

Conversando

— Sí, señor — me dijo don Regino con gesto entre trágico y cómico, alcanzándome un mate — estoy real y positivamente preocupado y no podré decirle dónde iré á parar si las cosas, en esta tierra de mis antepasados, siguen en la forma en que van.

— ¿En la forma en que van?

— Sí, señor, en la forma en que van, ¿ó piensa usted que es cuestión de chacota el que un criollo no pueda ya pasearse por su ciudad sin que lo aceche la muerte? Soy un veterano de las viejas guerras, he andado en una punta de entreveros y nunca he pasado peligros como los que tengo ahora que desafiar en un corto paseo alrededor de mi casa.

— No exagere, amigo don Regino, no es por discutir, pero les carga un poco la mano á los apaches.

— ¿Apaches? ¡Qué apaches, ni qué avestruces! Me refiero á los peligros de los cables eléctricos, de los automóviles, de los albañiles y de todas esas cosas que se han implantado para matar á las gentes, y sino, pruebas al canto:

Ayer no más salí á tomar un poco de sol; pues amigo, allí en la esquina, al gringo del almacén se le había ocurrido hacer no sé qué con la electricidad, y yo, al pasar por la puerta, como me amenazara un ojo un alambre que sobresalía, lo aparté con la mano, y ahí no más casi me quedo tieso tomado de un temblor á modo de ataque. Cuando me llevaron á casa y me repuse, me explicaron que mi imprudencia casi me había costado la vida, pues el alambrecito aquel era un cable suelto.

¿Y ve usted esta herida en la mano y este chichón en la frente?

Fué en un pozo del subterráneo. Caminaba por la vereda y de repente ¡zas! una tabla se hunde y yo voy de cabeza á un sótano, de donde me sacaron con grúa.

— ¿Con grúa?

— Sí, señor; con una grúa y hecho una miseria.

¿Y no se ha fijado que rengueo?

Bueno, ando rengueando, sépalo, porque días atrás me fuí á un entierro, y estaba parado en la vereda de la Recoleta dando la espalda á la calle y en charla con un amigo, cuando un automóvil, por florearse, atracó al cordón de modo tan justo, que me agarró del talón, me rompió el botín, me tiró de boca y tuve todavía que agradecer al chauffeur porque detuvo la máquina antes de matarme del todo.

¿Cómo se las arreglan algunos ciudadanos para andar horas en la calle sin sufrir fracturas? Yo no sé, pero á fe de Regino Quiñones, le digo que es un milagro y una hazaña vivir en Buenos Aires sin vendas y paños de árnica.

Hay gentes que están abonadas á la Asistencia Pública.

— ¿Y de los albañiles, qué me dice usted?

No concibo que pueda haber en el mundo gente más indiferente por la vida de los otros, ni aun comprendidos los musulmanes; ellos tiran desde los andamios ladrillos, medios ladrillos, cucharas y pedazos de tablas como si largaran algodón; y así á mi compadre Guzmán, junto con el ala del sombrero, le arrancaron una oreja. La otra tarde, al pasar por bajo de un andamio, recibió sobre el mate un balde de mezcla que se cayó por casualidad, según el constructor, y que también por casualidad dió sobre el pobre Guzmán, que iba silvando su canción favorita y que casi queda seco en la vereda.

— Bueno, don Regino, en toda ciudad grande pasa lo mismo; son las desventajas del progreso.

— Ah, amiguito; bueno es progresar, pero también es bueno vivir; y se me olvidaba otra cosa, ¿dónde me deja usted los pinchos de sombrero de las señoras?

¿Quiere usted peligro más grande? ¿Alguien osará sostenerme que no es más peligrosa una señora con gorra á cuatro pinchos que el oso blanco fuera de su jaula?

Está usted muy tranquilo mirando una vidriera, cuando de golpe siente en la nuca una puñalada que lo deja frito, y es una señora que, al inclinarse á mirar, lo ha ensartado á uno como si fuera un pollo.

¿Y en el teatro? A don Tadeo, nuestro vecino de la otra cuadra, le hicieron un barbijo desde la oreja al nacimiento de la nariz, interesándole un ojo de refilón, y la autora fué una chicuela que, poco ducha todavía en el manejo del arma, al sacarla, le rozó la cara sin mala intención, por supuesto.

Y no menciono los peligros menores, los golpes de lanza de los fiacres, los atropellos de las bicicletas y los carritos de lecheros que, entre paréntesis, le diré que yo creo que todos los lecheros son miopes, á juzgar por la inconsciencia con que atropellan cualquier obstáculo animado ó inanimado, que encuentran en el camino.

Después de esta enumeración de peligros, don Regino Quiñones inclinó la cabeza, se quedó un momento pensativo y agregó con melancolía:

— Sí, amigo; si llego á sanar, el año que viene ya he resuelto refugiarme en el único sitio donde un criollo puede seguir viviendo sin riesgo y con comodidad.



— ¿En un convento?

— No, señor, en la Penitenciaría.

Y era tal la convicción de don Regino al hacer tamaña declaración, que su amigo dijo:

— Entonces, ya sé yo de un peligro mayor que todos los que ha enumerado.

— ¿Cuál? — preguntó asustado el bueno de don Regino.

— Tropezarse con usted, porque para ir de pensionista á la Penitenciaría, es necesario haber hecho una barbaridad.

— ¡Y la haré! El número 1 bien merece este sacrificio.

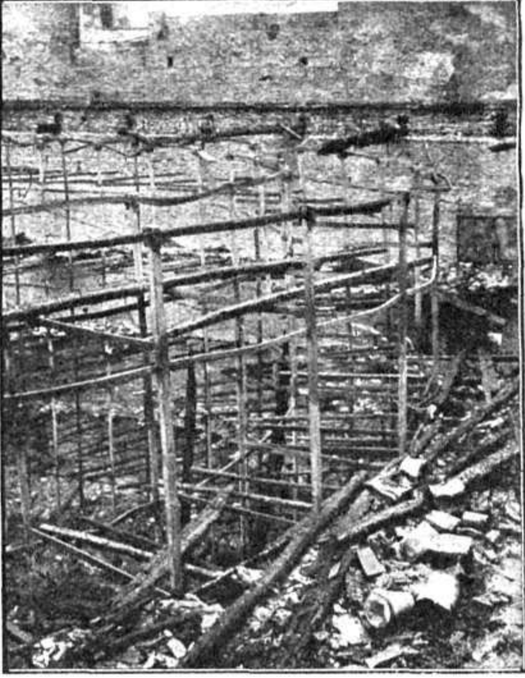
JUAN MAKAR.

Dib. de Mirko y Urtubey.

El incendio del teatro Cibils



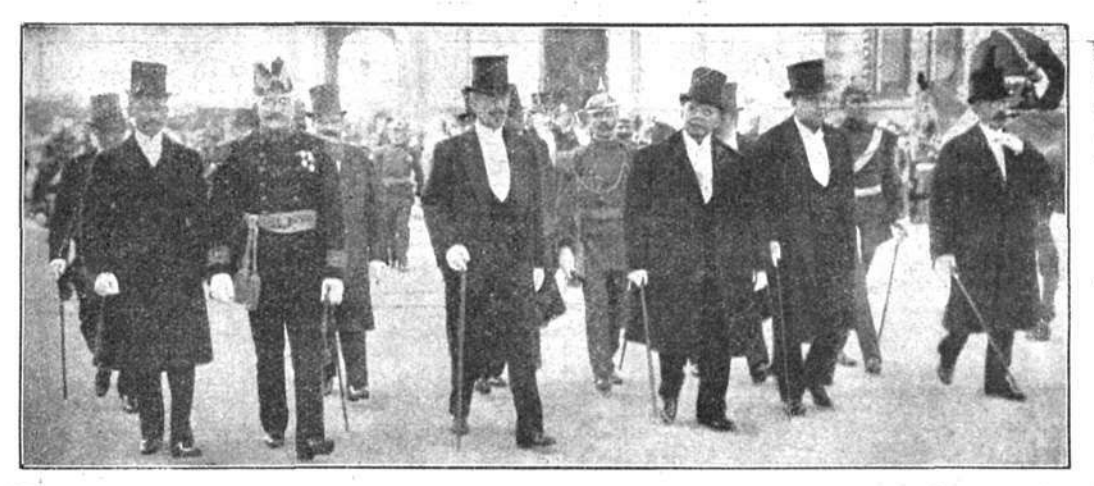
Fachada del teatro, antes del incendio.



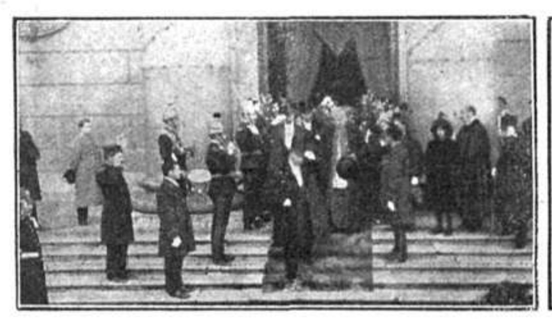
Cómo quedó el teatro, después del siniestro.

9 DE JULIO

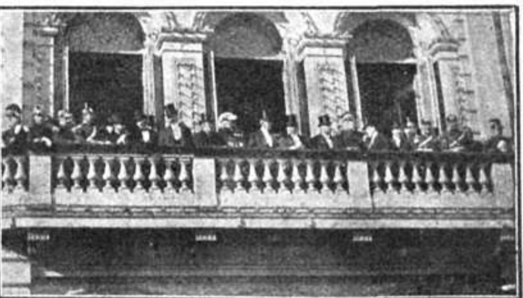
Diplomáticos dirigiéndose á la casa de gobierno, para presenciar el desfile.



El vicepresidente en ejercicio, acompañado de os ministros, intendente y presidente de la cámara de diputados, dirigiéndose al Tedéum.



Después de la ceremonia, el poder ejecutivo saliendo de la Metropolitana.



Presenciando el desfile de las tropas, desde el balcón de la casa de gobierno.



El regimiento de granaderos á caballo



Sección infantería del Colegio Militar.



El batallón de marinería.



En la plaza San Martín, alrededor del monumento. — Conscriptos en la columna cívica.

La musa parlamentaria

La indiscreción de los cronistas acaba de revelarnos que en el Palais Bourbon se sientan algunos buenos poetas: Alfred Meziéres, Gustave Rivet, Raymond Poincaré, Paul Deschanel, Georges Leygues y otros cuyo recuerdo escapa. Quizá no lo ignoráramos quienes nos interesamos por las cosas y los hombres de la Ciudad-Luz; pero el hecho es que no nos habíamos detenido á pensar en ello, acaso porque engolfados en las materialidades de la vida cotidiana, rara es la vez que nos ocurre acordarnos de que la poesía es aún de nuestro tiempo.

Y lo cierto es que no sólo en Francia, sino también entre nosotros, los portaliras han conseguido abrirse caminito hasta las bancas. La consecuencia de este hecho, es que viniéramos á una forzosa asociación de ideas y nuestros ojos, siguiendo el revuelo de las mismas, fueron á dar, con interrogadora mirada, sobre el vetusto frente del Cabildo — nuestro modestísimo y democrático Palais Bourbon.

José Enrique Rodó, autor de «Proteo», en uno de sus avatares.



El doctor Joaquín Salterain, hablando poéticamente de bacilos, bacterias, virus...

¡Eureka! hubimos de exclamar al cabo. También nosotros *tenemos bardos políticos*, poetas parlamentarios. Pero los nombres que han afluido á nuestros labios son demasiado familiares á todos para que se les haya olvidado. En nuestro reducido medio tienen una grande popularidad, lo que hace admisible la suposición de que su eco haya llegado asimismo á los lectores argentinos y que por lo tanto nada nuevo le digamos al público lector. En tal caso, los habremos recordado simplemente... y puede que ellos no nos lo perdonen, porque he podido observar que los diputados no permiten que se miente que han hecho y siguen haciendo versos. Temen que sus partidarios les consideren gente poco seria y les resten simpatías y sufragios en el período feliz en que deban acariciar la reelección.

Ahí van algunos nombres: José Enrique Rodó, Joaquín de Salterain, Francisco Alberto Schinca, Toribio Vidal Belo, Ubaldo Ramón Guerra, Emilio Frugoni, Luis Melián Lafinur. No ocultaremos que hay otros todavía... pero éstos cometieron el pecado de versificar malamente, desencadenando sobre sus cabezas la furia de los Aristarcos, que han visto en ellos sólo á rimadores ripiosos y cancioneros pedestres. Y esos otros que, contritos y arrepentidos, prometieron enmendarse, continúan reincidiendo, sin embargo, al igual de los chicos mal educados.

Del grupo parlamentario que honra á la poesía, son decanos Luis Melián Lafinur y Joaquín de Salterain. Sus versos leíanse hace treinta años en todas las revistas y en más de una página de álbums de nuestras matronas de hoy, madrigalizaron entonces su fervor por la hermosura y la gracia femeninas. La poética de esos legisladores es la que floreció en España hasta casi fines del siglo pasado, cuando todavía Núñez de Arce merecía el respeto de los jóvenes. Hoy, en cambio, los ingratos iconoclastas buscan sus dioses allende los Pirineos.

Melián Lafinur publicó hace tiempo un libro de sonetos, bajo el título tan genérico como sencillo de «Soneterías». Salterain tuvo consagración en el histórico certame de 1879, donde fué premiada su poesía «La lira rota». Así, pues, mientras el uno ha podido consonantar líneas cortas al margen de un alegato de bien probado ó á manera de acotación de un discurso parlamentario, el otro ha escrito versos al dorso de una receta medicinal ó bien como remate d un despacho de comisión. Y ambo se equivalen. De los jóvenes, y mal que pese á todas sus resistencias, supo distinguirse con pocas pero impecables poesías, José Enrique Rodó. Pudo ser nuestro *Heredia á poco que* se sometiera á la tiranía de las Musas, como es innegablemente nuestro Flaubert por sus magistrales páginas de prosa que enaltecen á la literatura castellana contemporánea. Pero Rodó no sólo dice que no hace versos, sino que niega que los escribiera nunca. En cuanto á lo primero, sus amigos afirman lo contrario, y por lo segundo, vaya un soneto suyo que desvirtuará la negativa. Se titula «Lecturas»:



Francisco Alberto Schinca, corrigiendo pruebas en la redacción de «El Día».

De la dichosa edad en los albores,
Amó á Perrault mi ingenua fantasía,
Mayo que en torno de mi sién tendía
Gasas de luz, y flecos de colores.

Del sol de adolescencia en los ardores
Fué Lamartine mi cariñoso guía.
«Yocelyn» propició, bajo la umbría
Fronda vernal, mis ocios soñadores.

Luego el bronce hugoniano arma y escuda
Al corazón, que austeridad entraña.
Cuando avanzaba en mi heredad el frío,

Amé á Cervantes. Sensación más ruda
Busqué luego en Balzac... y hoy ¡cosa extraña,
Vuelvo á Perrault, me reconcentro, y río!...



Toribio Vidal Belo, en su despacho.

Toribio Vidal Belo, amigo y confidente de aquel extraordinario poeta que se llamó Julio Herrera y Reissig, uno de los bardos que cantó en la ya famosa Torre de los Panoramas, penetrado de literatura france-

sa, ebrio de hastchis verleniano, fué uno de los primeros en dar en este país la nota modernista. Sus versos, publicados *hace ya quince años, causaron* estupor entre los lectores habituados á la poesía sentimental y romántica, porque hacía bailar ante sus ojos asombrados una danza prodigiosa de líneas, notas y colores insospechados. Y es quizá el único que se ha mantenido fiel á la escuela, porque muchos otros que fueron sus cofrades renegaron la fe ó evolucionaron hacia términos distintos. Vidal Belo casi no publica versos, y cuando lo hace, quisiera desaparecer bajo un pseudónimo nada transparente, sin conseguirlo, porque su «manera» lo descubre aún á los ojos del más inexperto. Los que siguen son versos suyos, que el galante poeta ha escrito «En una página amiga».:



Ubaldo Ramón Guerra, el poeta sinfónico de las notas y de los colores.

Flor de álbum!
simbólica y pura — la más rica en color y en fragancia — perdurable que nunca marchita — permanente reliquia en la página...



El doctor Emilio Frugoni, el poeta rojo, arengando á sus parciales, que no leen, seguramente, sus versos.

Flor de álbum!
bijou del recuerdo — que las manos amigas engarzan — arcangélica flor de ideales — con alburas de amor blasonada.

Flor de álbum!
la siempre viviente — la exquisita, la eterna, la extraña — misteriosa aromada de ensueños — que es la flor del jardín de las almas...

Flor de álbum!
que es lirio y que es rosa — tersa y suave, que es seda y es sueño — azucena aperlada de estrellas — con la luz tornasol de las ágatas...

Y en su fino rimar mi poeta — ha tentado tejer con palabras — un *bouquet* de estas flores de álbum — que serán como un sello en sus páginas...

Y os lo ofrezco ¡que siempre en la vida — él compruebe mi pleito homenaje — hacia vos!



El doctor Luis Melián Lafinur, cancionero de la cámara.

¡Oh, la Reina dichosa — coronada con áurea diadema — que reináis en el regio torneo — de este fiel guardador de recuerdos!...

Otro poeta nuevo y que parece haber agregado una cuerda nueva también á la lira heptacorde, es Francisco Alberto Schinca. Estudiante, periodista, catedrático, legislador que todo lo es al mismo tiempo, Schinca se ha distinguido instantáneamente por virtud de su privilegiado talento. Y de sus múltiples modalidades es la poética una de las que sobresalen. En estos momentos prepara un libro de versos de que es un bello anticipo la «Alegoría» que reproduzco:

La brisa trae secretos del bosque y de la fuente
La brisa dice un canto de amor en el ramaje;
Es una lira hermana que vibra, y su cordaje
Tiene un supremo ritmo, melódico y doliente.

Ha besado la linfa que duerme castamente
Bajo la noche llena de un gran temblor salvaje,
Y al ver sobre las aguas el plácido miraje
De todas las estrellas, maravillosamente
Reflejadas, pregunta como una niña inquieta:
— ¿A dónde vas con esa dorada pedrería?
— Hacia la mar.
— ¿Quién eres?
— El alma del poeta.
— ¿Cantas ó sueñas?
— Lloro en mi perenne duelo,
Cansada de ser onda bajo la luz del día,
Me envuelvo en mi ropaje de sombra, y soy [el cielo!...

También tiene el parlamento poetas de genuina cepa hispana. Ubaldo Ramón Guerra, es colorista al modo de Salvador Rueda, y en sus versos hace derroche de ambiente andaluz, pinta cuerpos juncales que derraman gracia y sal, adorna hermosas cabelleras con manojos de claveles reventones y desenvuelve el historiado paisaje de un pañolón de Manila. Diríase en verdad que su estro bebió la inspiración riente de Sevilla junto á una ventana morisca donde, entre la trabazón de ramas y de flores, se descubre la silueta embriagadora de una hermosa mujer... Todas sus poesías son jubilosas, llenas de vida, pletóricas de salud, y á probarlo cabe este soneto titulado «Primavera»:

Ya vuelve la estación de los amores,
La que forma la música del nido,
Y en los festones del jardín florido
Es derroche de esencias y colores!

La que viste de vívidos fulgores
En tu balcón, al temblador tejido,
Y *ofrece miel en el capullo herido*
Al enjambre de insectos zumbadores!

La que idolatras tú! — La que derrama
El misterioso tinte que colora
La flor nativa de fulgente llama!

La que es orquesta entre la turba alada,
¡Y arrebol diamantino de una aurora
En la tiniebla ideal de tu mirada!

He querido dejar para último al poeta rojo, Emilio Frugoni, el leader socialista, de quien se ocupan más las crónicas por su acción doctrinaria que por sus hermosas trovas. Frugoni es otra personalidad compleja de nuestro mundo intelectual. Legislador, interviene en todos los asuntos parlamentarios, porque así se lo exige su calidad de único sostenedor del credo socialista; abogado, se debate sin descanso entre expedientes civiles y causas criminales; periodista, son más de uno los artículos que salen diariamente de su pluma; vate, canta dulces endechas y rima madrigales de sabor romántico. No puede pedirse mayor multiplicidad que la de su robusto talento, y por ello, cuando el poeta habla, hasta sus mismos adversarios olvidan al propagandista de las nuevas doctrinas sociales.

Montevideo. DYONISOS.

Un falso médico

Juan Andrés Berecochea, el diligente curandero, nigromante, médico, casamentero, etc., etc., ha caído en desgracia, pues la policía de la capital, haciéndose eco de las quejas de las numerosas víctimas de aquél — sus estafados forman legión — se ha dirigido á la del Brasil solicitando su detención y extradición.

Ultimamente Berecochea, que también usó los nombres de doctor J. V. Vázquez y N. Blaquier, había adoptado el de doctor Cline Stewars, con el cual continuaba realizando la serie de estafas que le valieron una poco envidiable popularidad.

Cuando los empleados de investigaciones estaban por detener al doctor Stewars, éste resolvió irse al Brasil, embarcándose al efecto en un trasatlántico.

En la casa Castro, 1522, donde vivía, se halló numerosas pruebas de sus estafas.



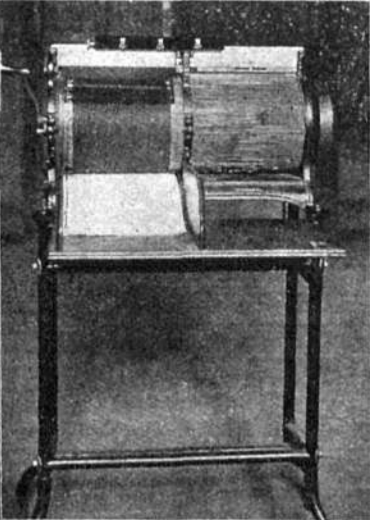
El falso médico Juan Andrés Berecochea



El supuesto doctor Cline Stewars, cuyo nombre explotaba Berecochea.



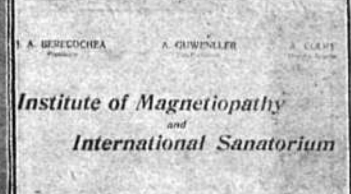
Portada de uno de los folletos con que hacía su propaganda el estafador



Máquina con que el mismo Berecochea se hacía la impresión de circulares, cartas, etc.



Lámpara maravillosa que vendía Berecochea



Facsímil del encabezamiento de sus rimbombantes circulares.

Demostración



El personal de la oficina de encomiendas internacionales del Correo, que ofreció á su jefe señor Domingo Comas, un pergamino y medalla de oro, con motivo de su ascenso

Manifestación contra la ley de defensa social



La columna de manifestantes, al llegar á Bernardo de Irigoyen y Moreno.



El público, escuchando los discursos contra la ley de defensa social, en la Plaza Lavalle.



El socialista señor Di Tomaso pronunciando su discurso.



El comité socialista femenino, que formó en la manifestación.

Un artista belga

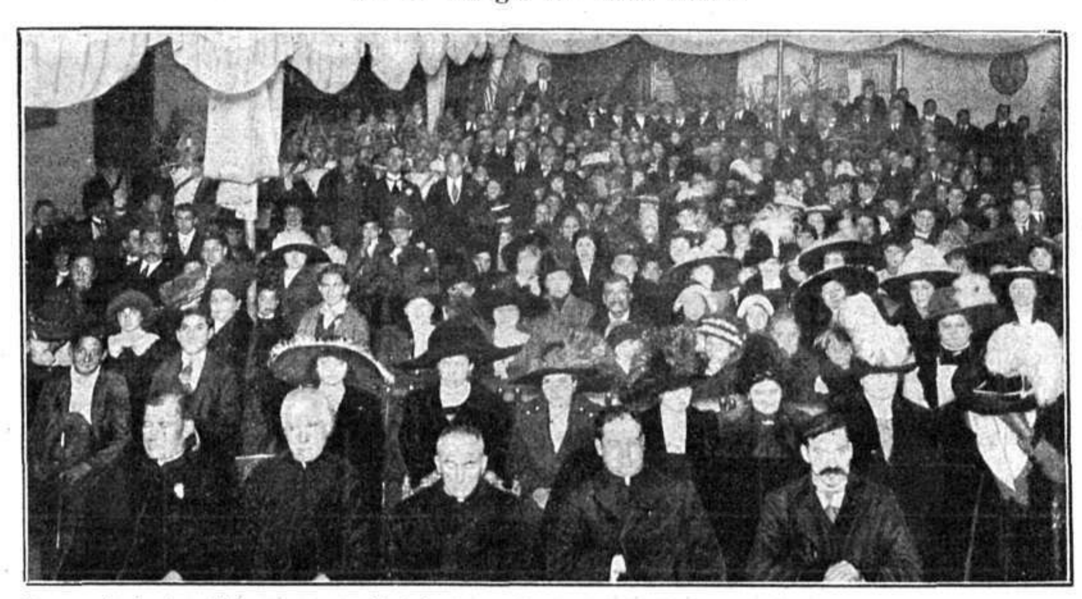


Gustavo Flasschoen.



Entre las muchas exposiciones de arte que últimamente se han realizado en la capital, algunas de las cuales continúan atrayendo la atención de los *amateurs*, ha merecido significativas manifestaciones de aceptación de parte del público, la del pintor belga M. Gustavo Flasschoen. Artista riguroso y sencillo en sus procedimientos, Flasschoen tiene una visión clara de las bellezas naturales, distinguiéndose sus cuadros por la riqueza del colorido y la corrección del dibujo. En el número del 25 de Mayo, CARAS Y CARETAS publicó una bella reproducción en colores de Flasschoen, *Desfile de Granaderos*, que, bien que con las inevitables insuficiencias, da buena idea de las excelentes dotes del celebrado artista, que vuelve á su país para regresar el próximo año.

En el colegio de Don Bosco



Concurrencia al acto patriótico que, con ocasión de las fiestas julias, la dirección y los ex alumnos del Colegio de Don Bosco ofrecieron el 7 del presente, á los bienhechores de la institución.

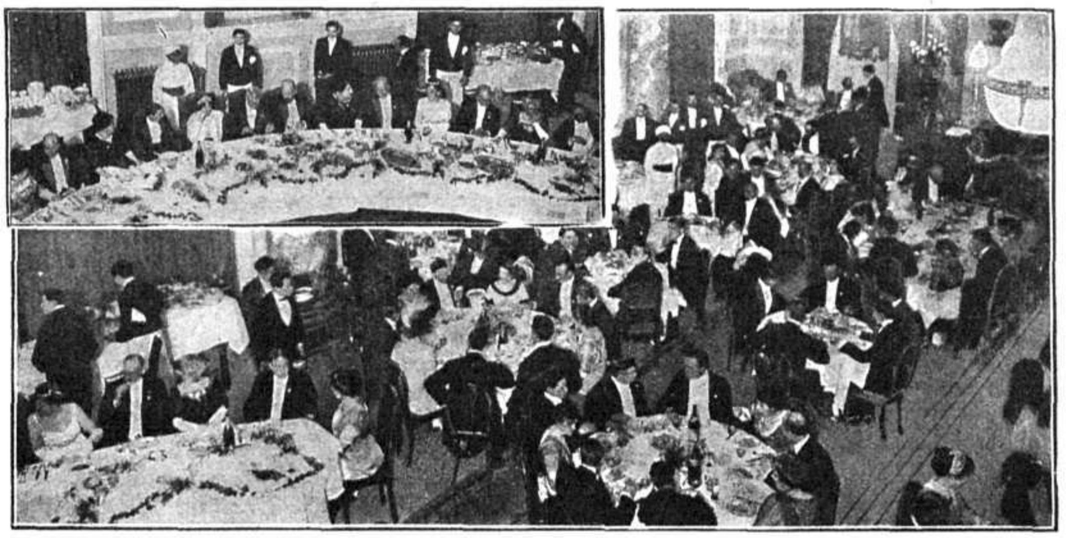
En beneficio de un "canillita" desgraciado

La solidaridad y la filantropía son siempre bellas y confortantes; pero resultan aún más bellas y confortantes cuando se ponen en práctica sin los atractivos, tan buscados, desgraciadamente, del halago y la siempre vigilante vanidad humana. Es el caso del festival que en el «Teatro Ateneo» tuvo lugar en beneficio del «canillita» A. Martinez, que perdió una pierna á consecuencia de uno de esos accidentes callejeros á que constantemente se hallan expuestos los «diarieros» en su rudo trabajo.

El canillita Martínez, en el proscenio, con algunos de los patrocinadores del festival.

Organizado por sus compañeros, ese festival llevó al teatro bastante concurrencia de público, que se retiró satisfecho de haber podido contribuir al alivio de la triste situación de uno de esos simpáticos muchachos, en cuyos corazones crece también la amable flor del afecto y del cariño.

La independencia de los Estados Unidos



Gran cena con que los residentes norteamericanos celebraron, en el Plaza Hotel, la independencia de su país.— En ángulo, la mesa de honor.

Cinco años de edad, y ya prontuado en la policía

En los archivos de la policía no sólo se guarda ya el prontuario de identidad de la gente maleante ó no, que algo haya tenido que hacer con la justicia, sino también el de todos aquellos que por una causa ú otra han intervenido en asuntos judiciales de responsabilidad para el futuro y se quieren asegurar contra posibles complicaciones.

El retrato que publicamos es el del niño Santiago González, y sus impresiones digitales, apenas diseñadas, pero desde ya características, son las del más joven de los cuarenta mil prontuados en la oficina Dactiloscópica de la policía.

¿Qué modificaciones trae aparejadas la edad y el desarrollo en la disposición de las impresiones?

Aún no está hecha la observación.

¿Las impresiones digitales de un niño de cinco años pueden servir para identificar su personalidad á los veinticinco?

Según el señor Vucetich, la dactiloscopia responde á todas las exigencias



Impresiones digitales de la mano derecha del niño Santiago González.

"Artes Gráficas" en "Caras y Caretas"



Otro grupo de miembros del Instituto de Artes Gráficas, que visitó esta imprenta en la noche del 5 del corriente.

Concurso de postales



Curiosidad:
Ella. — ¿Le gustaría á usted tener pelo negro ó rubio?
El. — ¡Yo me contentaría con tenerlo... aunque fuera azul ó verde!...

C. F. Diaz.



C. F. Díaz.



El jugador. — ¡Estoy perdido!
La fortuna consejera. — ¡Si te perdés, chiflame!

M. de Lalaing.

— Un joven, enamorado de la hija de un tendero, se decide á pedir su mano al padre, el cual se la concede inmediatamente.
— En ese caso — dice el joven — la niña es mía.
— Sí, señor — contesta distraído el tendero. — ¿Quiére usted que se la envuelva?

M. C. Amante.

Entre señora y mucama:
— Al portero le gustan mucho los vestidos de la señora.
— Se conoce que es hombre de gusto.
— No... es que dice que la cola y los bajos le barren muy bien la escalera.

Luis Mena.

Entre madre é hija:
Dime, mamá: cuando los diarios dicen que se espera un desenlace fatal, ¿quiére decir que se deshace un enlace?

Juana Fernández.

Morón.

En la comisaría:
El comisario: ¿Cómo se llama usted?
El preso: Juan Buleta.
El comisario: ¿Nacionalidad?
El preso: Español.
El comisario: ¿Casado?
El preso: ¡Sí, señor!
El comisario: ¿Con prole?
El preso: No, señor, con Josefina Gutiérrez.

F. Rava.

Un buen gaucho, ya de edad
Escribe á su amigo Eloy:
«Hace dos días que estoy
Instalado en la ciudad.
Es cierto que esto ha cambiado
Del año setenta aquí,
Mas, que me digan á mí
Que todo se ha *europeizado*...
¡Qué esperanza! Si esto está
Acriollao, con mejoras,
¡Si hasta salen las señoras
Vestidas con chiripá!»

Pepe Illo

En un examen de medicina:
— Vamos á ver: Un individuo tiene una pierna más corta que otra y, por lo tanto, cojea al andar.
¿Qué haría usted en ese caso?
— Cojearía también.

Ana Julia Sagastume.

Adrogué.

— ¿Y dicen que éste es el siglo de los adelantos?
— Y es la verdad, don Mamerto.
— Pues yo no he encontrado quien me adelante un peso.

R. Gatti.

En la prisión:
El director: Ya sabe usted que aquí el trabajo es obligatorio para todos los reclusos y supongo que usted preferirá que se le utilice en lo que sabe hacer.
— El penado: Sí, señor; ¡muchas gracias!
— ¿Qué profesión es la suya?
— Aeronauta, señor director.

Benicio Castillo.

Gualeguaychú (Entre Ríos).



La señora. — ¡José, por Dios, sálvame: para eso eres mi marido!
El marido. — Pues hija... ¡haberte casado con Mazzantini!
Rosario. Juan Orduña.

En la escuela:
¿Cómo se llama á los que se retiran al desierto á meditar á solas?...
— Los desertores.

Manuel Fernández.

Avellaneda.

Resultado del mes de junio

Con arreglo á las bases de este *concurso*, la redacción ha elegido como acreedoras á los tres premios de 50 pesos, entre las postales publicadas en el mes de junio, las remitidas por los señores:
J. B. de Andrés Varela y Amadeo J. Busso, publicadas en el número 714; y señor J. Trilles, publicada en el número 717.

De Méjico



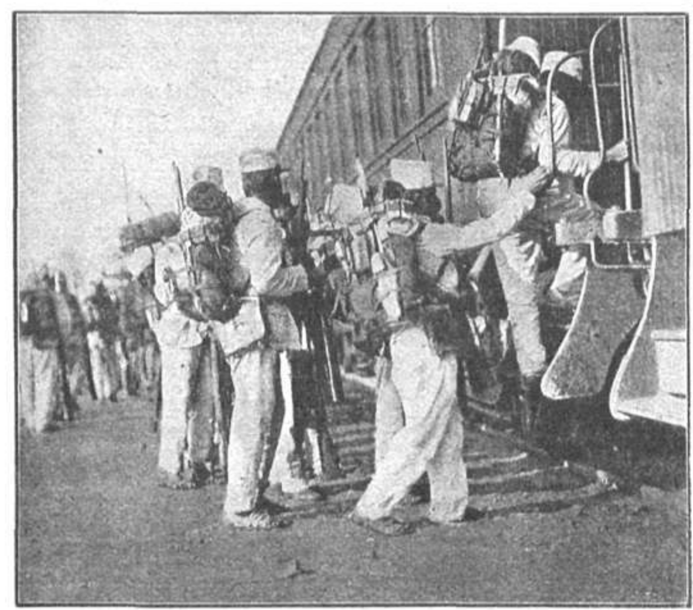
General Victorino Huerta, jefe de las tropas gubernistas que combaten á los revolucionarios en el norte.



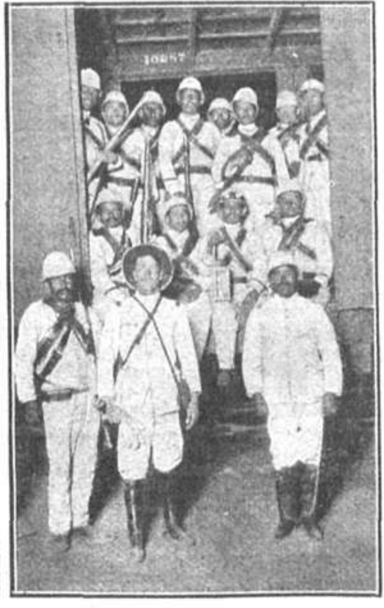
Grupo de ametralladoras de las tropas del caudillo Orozco, algunas de ellas tomadas á las fuerzas del gobierno.



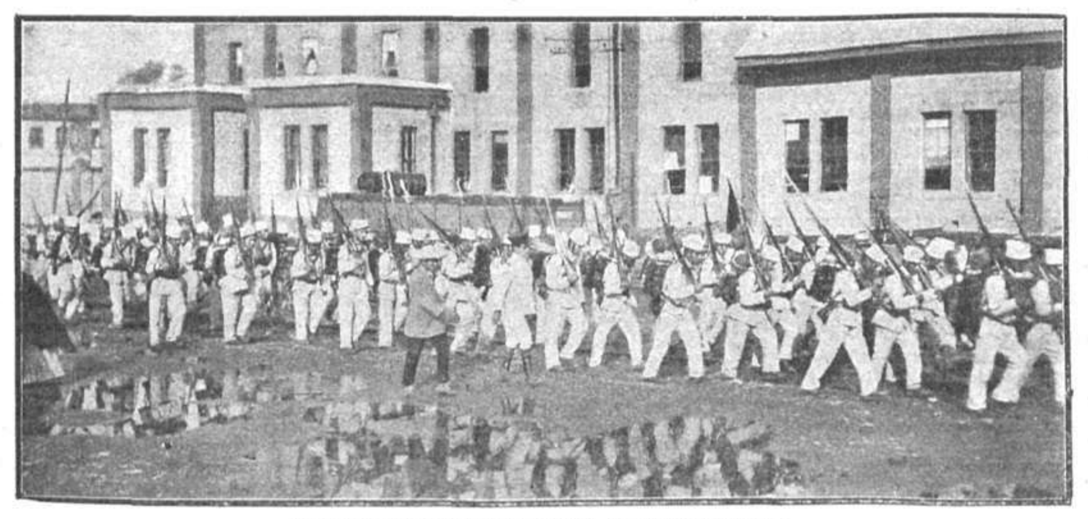
Lic. Vázquez Gómez, antiguo amigo del presidente Madero, revolucionario y aspirante á la presidencia.



Soldados de infantería, embarcándose para ir á combatir á los revolucionarios.—Aun calzan la indígena «ojota».



Oficiales y soldados de artillería, del gobierno en un tren militar.



Un contingente de fuerzas del gobierno, marchando á campaña.

De Rosario. — Kermesse de beneficencia



Kiosko andaluz, en la kermesse á beneficio de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida, inaugurada el sábado último.



Kiosko de la rueda de la fortuna, que hacían girar, como siempre, manos femeninas.



El buffet, servido también en un kiosko, y que se vió concurrido por todo el mundo, incluso el gobernador de la provincia, señor Menchaca

El Presidente en la estación Sunchales



En la estación Sunchales, el doctor Sáenz Peña descendió del tren que lo llevaba á Tucumán, y departió un momento con el gobernador de la provincia, el ministro Mosca y otras personas.

LA HUELGA DE CHACAREROS



Cumplo, señor director, el encargo de trasmitir á los lectores, impresiones recibidas en el terreno mismo donde ha surgido la desavenencia entre agricultores y propietarios.

Esta huelga está llena de interés. Ante todo por su novedad, pues si los distintos gremios industriales las han producido repetidamente en las ciudades, siempre hasta ahora se habían conservado ajenos á esa clase de perturbaciones los trabajadores del campo, motivado quizá por la mayor holgura que en él se disfruta ó por la dificultad que opone á toda acción conjunta, la forma dispersa en que viven.



El doctor Francisco Netri, que ha asumido la dirección del movimiento huelguista.



Señor Víctor Bigand, el primer propietario que ha transado con los colonos.

Pero lo más curioso de la huelga agraria es que todo el mundo la encuentra justa: Los chacareros, los comerciantes de campaña, los acopiadores del Rosario, é incluso la mayoría de los propietarios, quienes reconocen... por lo menos en privado, que con los arrendamientos actuales no pueden vivir pasablemente los colonos.

Los comerciantes, no sólo la aprueban, sino que la fomentan decididamente, y eso contribuye mucho á su rápida propagación que abarca ya casi todo el sur de Santa Fe y sigue por el norte de Buenos Aires. Lo hacen con su cuenta y razón: Si el chacarero no obtiene ganancias, mal puede comprarles mercaderías á ellos y pagar deudas anteriores.

Porque las condiciones en que usualmente trabajan los colonos de esa región, no son como para hacerse millonarios.

Uno de los terratenientes, más sentimental ó justiciero que los demás, me declaraba:

—A uno mismo le da lástima ver que al fin del año les sacamos la tercera parte del maiz, limpio, seco, embolsado y puesto sobre vagón. Ellos no pueden vender hasta que el patrón escoja (lo mejor, naturalmente), tienen obligación de trillar con nuestra máquina, de vendernos el resto de la cosecha y criar un chancho para nuestro consumo.



El doctor Mosca, ministro de agricultura de la provincia, y el señor Lahitte, director de la Oficina Nacional de Estadística Agrícola, que fueron á informarse de la situación.

Claro es que hay otros factores de perjuicio: la gran especulación que encarece las bolsas y rebaja el precio del maíz, el alza de los fletes marítimos, etc.; pero como estas causas le caen muy de lejos al colono, carga sobre el propietario... cuando no está también muy lejos, pues frecuentemente anda por París ó Buenos Aires, y entonces tiene que habérselas con arrendatarios intermedios, que son los más exigentes.

Se encargan, por ejemplo, de proveerles de comestibles, cobrándoselos bastante más de lo que valen y cargándoles rédito mientras dure la deuda. También les prestan dinero al doce por ciento de interés... compuesto!

Esto no lo harán todos, pero es muy general. Me refirió un estanciero en Firmat el gracioso caso, no sé si será cierto, de un proveedor que en la libreta sumaba la fecha junto con la columna de pesos y centavos. Tiene aire de cuen-



En Firmat. — Colonos y oficiales de policía leyendo los manifiestos.



La manifestación de chacareros en marcha hacia la plaza.

to, pero no parece del todo inverosímil.

A la reunión realizada en Firmat el domingo pasado, concurrió el Ministro de Agricultura de la provincia, señor Enrique M. Mosca, el señor Emilio Lahitte, director de la Oficina de Estadística Agrícola, enviado por el gobierno nacional para informarse de la situación y el abogado del Rosario, doctor Francisco Netri, en quien los agricultores han delegado la dirección del movimiento. En todas las estaciones del trayecto se notaba gran afluencia de labriegos, ávidos de noticias. En Firmat, gran animación y largas hileras de sulkys frente á los almacenes. Menudeaban los remendados con alambre y palitroques: sulkys de chacarero, indudablemente.



La asamblea en la plaza del pueblo.

La asamblea se celebró al aire libre, abierta por el presidente de la comisión local; un campesino que manifiesta no ser hombre de discursos, pero que un joven allí presente, leería la expresión de las ideas sustentadas por todos.

Y efectivamente, subió el joven *firmatense* (así se dirá, supongo) y se desempeñó mucho mejor de lo que podía esperarse.

Leyó una exposición perfecta y metódicamente razonada, cuyo texto ha reproducido íntegro «La Capital», del Rosario.

El doctor Netri á continuación arenga á la concurrencia recomendándoles de paso no salir de los procedimientos pacíficos.



El colono Enrique Gimeno, presidente de la Comisión huelguista de Firmat.



El doctor Netri, leyendo la fórmula de contrato propuesto por los colonos.

Otro mocito, en cambio, que se dijo delegado de la Unión General de Trabajadores, nos fastidió á todos con unas cuantas vaciedades destempladas, repetidas inacabablemente. Cuanto menos tenía que decir, más hablaba. Al fin concluyó, y el doctor Netri leyó las bases del contrato celebrado en Bigand, entre los colonos y el señor Víctor Bigand, principal propietario de dicho pueblo, del que resulta mejorada en un 5 % la participación del colono y se le libra de algunas otras restricciones.

Disuelta la reunión, volvimos las autoridades y periodistas á un llamado hotel, que no pasa de fonda, donde habíamos almorzado y donde se encontraba un grupo de propietarios, que también hicieron al señor Ministro el alegato de su causa.



Un tribuno improvisado, leyendo la exposición con que los labradores justifican su actitud.

Entre ellos los hay de todo: desde el viejo analfabeto y con perfiles usurarios, hasta el doctor más ó menos casuista que hablaba en nombre de los demás. En general, son unos buenos señores cuya actuación se ha limitado á beneficiarse de las ventajas que su posición les ha brindado y parecen dispuestos á ceder, porque la cuestión no tiene vuelta, y siendo moderada la pretensión de los colonos, lo más oneroso para ellos sería la intransigencia. Esto es lo que ha comprendido bien el señor Bigand, cuya actitud revela mayor cultura y perspicacia.

Hay un detalle digno de mención, señalado por un orador de Firmat. Cuando un chacarero se encuentra pobre, si es padre de familia, no tiene más remedio que seguir trampeando, cada vez en peores condiciones, pues no le queda el recurso de colocarse de peón. En ninguna chacra se admite un peón con hijos. Puede admitirse que tener familia sea un obstáculo para encontrar casa en Buenos Aires; pero es intolerable que también sea un castigo en estos campos inmensos y fértiles, que pedirían población á gritos, si los campos gritaran.

Así es de absurda y embrionaria todavía nuestra organización agrícola.

C. VILLALOBOS.

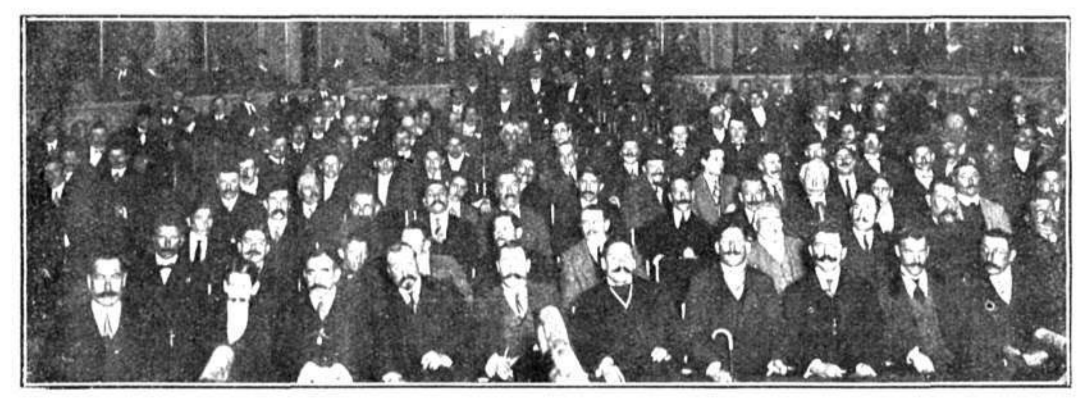


De vuelta al Rosario, los chacareros se agolpaban en las estaciones para saber noticias.

De Santa Fe



Los convencionales del Partido Radical, presidiendo la asamblea en el teatro Municipal.



Aspecto de la sala del teatro, durante la convención del Partido Radical.

Primer concurso de Lawn Tennis



Una guardia decisiva.



En la cancha. — Un grupo interesado por el partido de tennis.



A la espera de la pelota.



En pleno juego. — Un golpe firme.



Los jugadores en descanso, frente al local del club.

Entrega de las banderas á los nuevos destroyers



El ministro de marina, el intendente, señoras Van Praet de Sala y de Sáenz Valiente, y señoritas de la Comisión «Pro Patria», en los talleres de la marina.



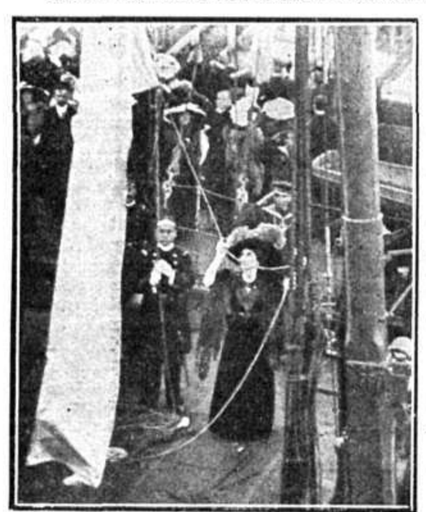
En marcha: piquete de marineros conduciendo el cofre que contenía la bandera destinada al «Catamarca».



Solemne ceremonia de la bendición de las banderas, antes de su entrega á los marinos encargados de defenderlas con gloria.



En el malecón: el teniente Cros, leyendo su discurso de agradecimiento, en nombre de los jefes y oficiales de los destroyers.



La señorita Mandiveros, izando la nueva bandera en el «Córdoba».



El público, aplaudiendo con patriótico entusiasmo el acto de izar las banderas en los destroyers.

Necrología



Don Agustín Zoppi.



Señorita Ana R. Carabelli

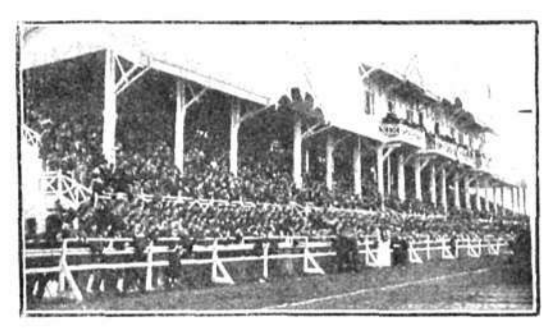


Señora Eufemia M. de Geite



Don Julio Peró

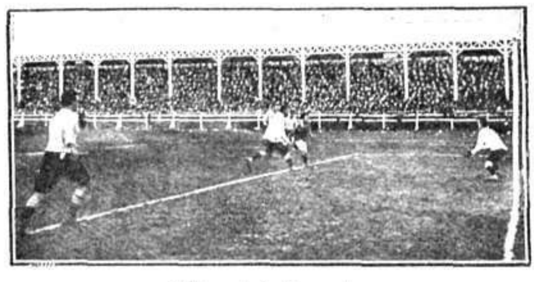
Swindon Town versus Argentinos



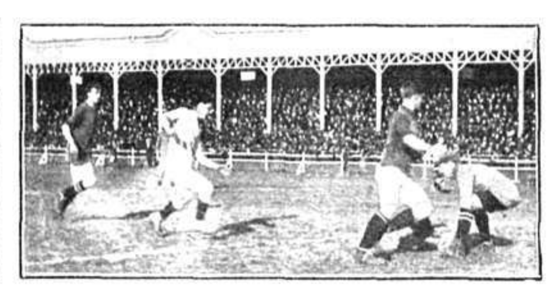
Tribuna oficial



Un corner de los Argentinos.



Wilson atajando un tiro.



Un «shoot» de Hayes.

Siniestros marítimos

El hundimiento del Santa Fe. — Colisión en el Canal Norte

Al entrar en el Dok Sud, el arenero «Santa Fe», que traía cargamento de Mar del Plata, fué embestido por el vapor «Braschen», que salía con dirección á la Colonia, con carga también. El choque resultó tan violento que el arenero apenas zozobró algunos momentos para sumergirse en seguida, no obstante la tentativa de sus tripulantes *para evitar* el desastre. Y cuando se vió que todo era inútil, el propio capitán del «Braschen» recurrió al salvataje de los hombres del «Santa Fe» y su patrón J. Dimartini, logrando ponerlos á salvo cuando se perdía el vapor náufrago.

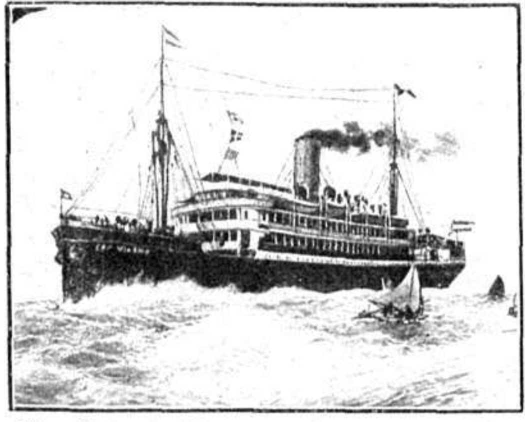


El patrón del arenerc «Santa Fe», señor Demartini, que logró salvarse con los tripulantes

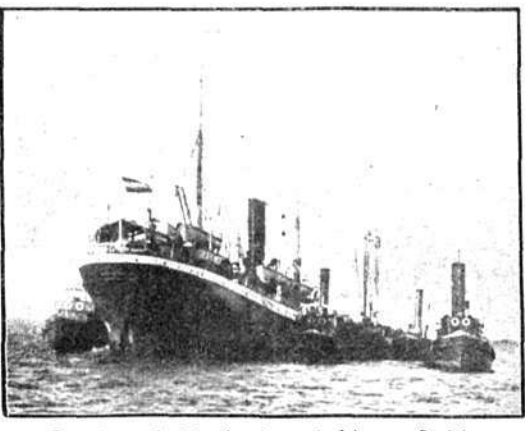


La tripulación salvada, después de hundirse el «Santa Fe».

En la tarde del día 7, mientras salía para la rada el trasatlántico «Cap Vilano» y alcanzaba la altura de la boya Cinco, se cruzó con el «Córdoba» que llegaba, y por efecto de *una maniobra equivoca*, se produjo una colisión entre ambos vapores, averiándose el último.



El trasatlántico «Cap Vilano», que al salir embistió al «Córdoba».



Los primeros trabajos de salvamento del vapor «Cordoba».

Retratos de actualidad



Doctor José Figueroa Alcorta, que representará á la República en el centenario de las Cortes de Cádiz.



Doctor Lucas Luna Olmos, nuevo juez de instrucción.

El conocido vegetariano don Domingo Astorga, que, según los médicos de Mendoza, se encuentra grave, por haberse inyectado bacilus de la tuberculosis para probar que no hay enfermedad que pueda desarrollarse en los que usan el régimen alimenticio de que es apóstol.

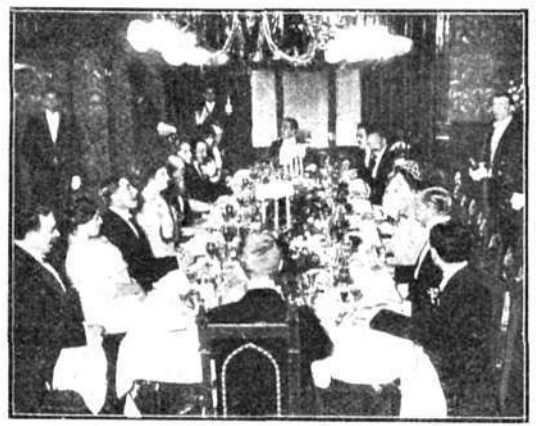


El comandante Domingo Astorga.



Doctor Daniel Lynch, recientemente nombrado fiscal en lo Criminal y Correccional.

De Montevideo. — En la Legación Argentina



Aspecto de la mesa, en el banquete ofrecido al cuerpo diplomático, por el ministro argentino, doctor Moreno.



En el hall: Señoras Marquesa de Medina, de Moreno, de Lafeivre, de Martínez y de Jereyne, y demás invitados.

La fiesta del árbol



Niños de las escuelas públicas, llegando al Parque Urbano, para celebrar la fiesta del árbol.



Llegada, al mismo parque, de una escuela de niñas, para el mismo acto.



Celebrando la fiesta en el Prado. — Momento de plantar el árbol los niños de los colegios públicos.



Niños de las escuelas, en el Cerro, cantando el himno nacional.



El doctor Sebastián R. Rodríguez, pronunciando un discurso alusivo.



Centenares de niños rodean la bandera nacional en el Reducto.



Una niñita y un niñito plantando un árbol en el Reducto.

El crimen de la Avenida Canelones



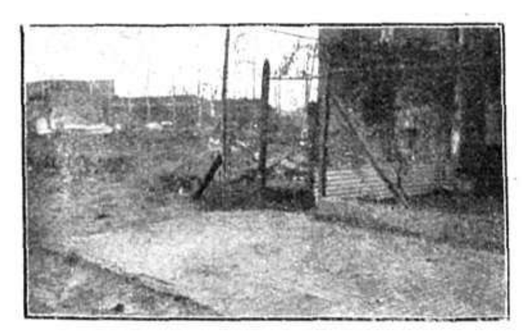
Cabeza del cadáver de Ana Piriz, alevosamente asesinada.



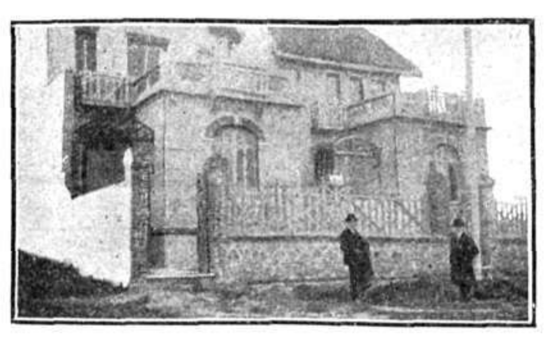
Las morenitas Erlinda y María Palacios, que encontraron en la calle á la víctima, en los últimos estertores de la agonía.



Juan Médici (a) El Porteño, amante y asesino de Ana Piriz.



Sitio en que Médici cometió su horrible crimen, dando dos feroces puñaladas á su víctima.



Lugar en que las morenitas encontraron á Ana Piriz, que se había arrastrado hasta allí, en su agonía.

Conflicto médico-judicial



Doctor Sotero F. Vázquez, juez del Crimen.

Entre el doctor Sotero Vázquez, juez en lo criminal, que no permite ni sonrisas que alteren la gravedad de la magistratura, y el director del Hospital de Oftalmología doctor Otto Wernicke que, al recibir del primero un pedido de informe, que no halló tan claro como hubiera sido de desear, quiso aplicar diagnóstico diferencial y observación clínica al documento, concluyendo que era dudoso su origen, se produjo un conflicto que dió este resultado.

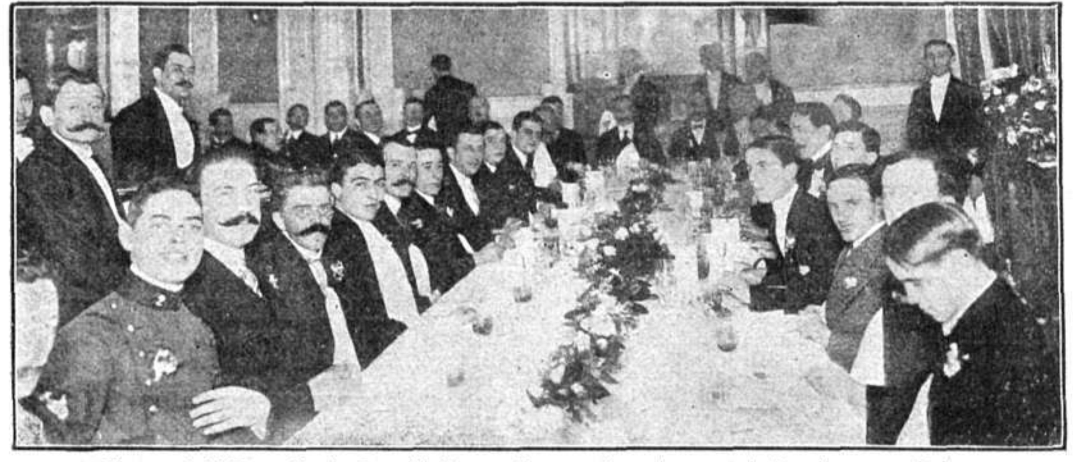
Una larga sentencia del juez y venticuatro horas de detención al médico, por considerarle irrespetuoso.

Y así fué.



Doctor Otto Wernicke, director del Hospital de Oftalmología.

Banquete de compañerismo



El personal del Banco Alemán Transatlántico, reunido en un banquete, como acto de unión y compañerismo.

Enlaces



Señorita Antonia Alleno.



Señor Francisco Medela.



Señorita Elvira Alvarez.



Señor Arturo García Videla.



Señorita Natalia Teresa Giacobone.



Señor Luciano Marain.

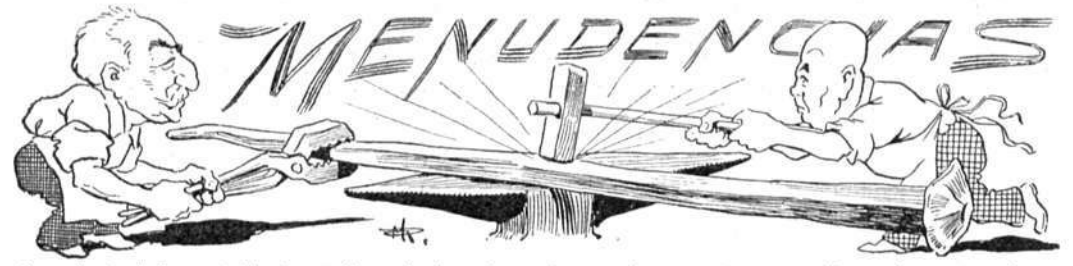
Torneo atlético en la Sportiva



Carrera de 800 metros para menores de 15 años. La salida. Ganó el que llevaba el N.° 7.



El automóvil que ganó la carrera de sortija.



Procedente de los metalúrgicos talleres de la sociedad Sáenz Peña, Rosa y Cía., está en exhibición el gran clavo, que con el nombre de Presupuesto se fabrica todos los años para satisfacción de los fabricantes y terror de los contribuyentes.

El de este año tiene la cabeza muy gorda, y la punta tan acerada, que dicen los ingenieros que puede atravesar una propiedad de parte á parte.

Esperemos que la Comisión de la Cámara, reducirá á sus justos límites la punta del susodicho presupuesto para que sus consecuencias no sean tan dolorosas.

* * *

En Tucumán don Elías
comentaba las ruidosas
ovaciones de estos días
y decía que esas cosas,
precisamente,... por *Frías*,
resultaban *calurosas*.

* * *

Para solucionar el conflicto entre el Presidente y el Vice para el uso de la banda y el bastón, el 9 de Julio, hubo que recurrir á unos símbolos en desuso, que guardaba el doctor Sáenz Peña en su guardarropía.

Así, pues, la banda y el bastón, casi presidenciales, que tan ostentosamente lució el doctor del Pino, pasaron á poder de don Victorino. Por eso le vimos en el Tédeum del 9 con un bastón de dos metros, y una banda que le llegaba hasta las rodillas.

¡Esto no quiere decir que el protocolo le venga ancho á don Victorino!

* * *

La propaganda vegetariana ha recibido su bautismo de sangre en Friburgo (Alemania), donde las sesiones del congreso de abstinentes han terminado á estacazo limpio.

Hubo de intervenir la policía y los vegetarianos huyeron, temiendo que los carnívoros se los tragaran.

¡Cuando las barbas de los vegetarianos de Friburgo veas pelar, pon las tuyas en remojo, Astorga ilustre!

* * *

El intendente no ceja en el asunto de las avenidas, y quiere á todo trance que se hagan.

En vano es que se oponga el concejo y que el tesoro municipal esté sin plata; nada, el hombre quiere avenidas, y piensa llevar adelante el proyecto por la vía judicial.

Si el intendente pusiera tanto tesón en que se cumplieran las ordenanzas, Buenos Aires sería la ciudad más higiénica del mundo.

¿Por qué no prueba el señor Anchorena?

* * *

En vista de que la barra de la Cámara de Diputados resulta este año muy alborotadora, y no basta la campanilla del general Fraga para imponer el orden, se ha recurrido á un medio salvador. Establecer turnos como en el teatro, y seleccionar la concurrencia, puesto que no podrán concurrir á la barra sino con entradas de favor.

Eso es un medio egoísta,
que merma aplausos y honores,
á los dos legisladores
del partido socialista.

Y con otro riesgo.

Que en los alrededores del Congreso no tardarán en establecerse casas para la reventa de localidades.

* * *

Es indudable la importancia de la fiesta del árbol, hoy tan arraigada en todas las naciones.

Sin embargo, creemos que sobran muchos árboles, como por ejemplo:

Alcornoques. — Los hay en abundancia en el mundo político.

Castaños. — Comerciantes desahogados que *dan la castaña* á sus clientes.

Sauces llorones. — Poetas tristes y melenudos, que lanzan al viento sus quejas acompañadas de ripios.

Y otros muchos ejemplares que, en la botánica social, están considerados como árboles de «mala sombra».

* * *

La incorporación del doctor Jaramillo á la Cámara de diputados de la Nación, provocó en la Rioja tal entusiasmo, que se produjo un incendio.

Afortunadamente el fuego, que prendió en un toldo, pudo ser dominado.

Pero la llama del entusiasmo político sigue ardiendo en honor del doctor Jaramillo.

Si se inicia en el transcurso
de unas fiestas ese fuego,
¿qué habrá en la Cámara, luego,
cuando pronuncie un discurso?

* * *

La carestía de la vida, ha cambiado radicalmente nuestras costumbres. Por ejemplo; la zanahoria que era tan vulgar hasta en política, ha subido de precio, y para conseguir un *zanagoria* en el teatro hay que proveerse de recomendación. La papa no se atreve á darla nadie, porque se vería expuesto á quedarse arruinado.

* * *

Publicaciones recibidas:

«Blasón de Plata», por Ricardo Rojas.

«Iniciación», por Eduardo Dieste.

«Atlántida», N.º 19 del tomo VII de esta notable revista.

CORREO SIN ESTAMPILLA

C. G.—La Plata.—Para escribir versos es indispensable saber medir. Aprenda; y cuando mida á la perfección... colóquese como dependiente de tienda ó aprendiz de sastre... En fin, haga cualquier cosa, menos versos.

J. J.—Rosario.—

A la jota jota, su soneto «El mate»,
á la jota jota, es un disparate.

H. Arcangeli.—Corrientes.—Dice usted: «Es la hora cantada con íntima unción por el bardo errante y las musas de olímpicas liras; es la hora vibrante de ensueños;... es la hora... »

Sí, es la hora de echar al canasto tanta cursilería.

I. C.—Rosario.—¿Que le publiquemos «los versitos que van al pie»? Bien; ahí va una muestra:

«Yo siempre con vos bromeo,
Y te lo digo con cariño,
Yo cual si fuera un niño
Del cariño me hago un reo».

No confundamos; de lo que usted se hace reo es de leso sentido común.

A. S. O.—Buenos Aires.—«A ella», dedicada á L. F., no está mal; pero si usted quiere decirle todas esas ternezas, dígaselas y no nos tome á nosotros por... mediadores.

A. Y. C. Y.—Conque ¿«ahora el pseudónimo y luego el nombre»? Puede usted guardárselo: no pensamos hacer catálogo con los nombres de los delincuentes de la rima

R. C.—Parera.—

Sobre aldeas castellanas
y el doblar de las campanas,
se ha escrito mil aleluyas
y doscientas mil macanas.
¡No agregue usted, pues, las suyas!

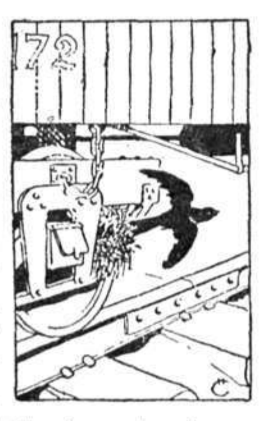
G. G.—Flores.—Dice usted que si le publicamos «La Venganza del Océano», le servirá de estímulo para continuar en la senda, etc.

Por eso no la publicamos: no queremos echar sobre nuestra conciencia el peso de haberle hecho seguir esa senda, que á ningún sitio bueno puede conducirle.


¡Así se pronuncia!
B
A
U
B
A
U
REFINERIA DE ACEITES
BAU
B

Sean ustedes buenos con los animales

De vez en cuando se lee en los diarios algún caso de bondad para con los animales; la persona que ha realizado la hazaña se conquista con eso un elogio de pasada y nada más. Pero, aun cuando de pasada, tales noticias recuerdan que no faltan en el mundo personas de buen corazón y presentan ejemplos tan dignos de ser imitados como los que vamos á relatar unidos en un grupo interesante, sin duda alguna.



El vagón que estuvo cinco semanas detenido en una estación porque había anidado en él una pareja de tordos, y los peones no quisieron molestarles.



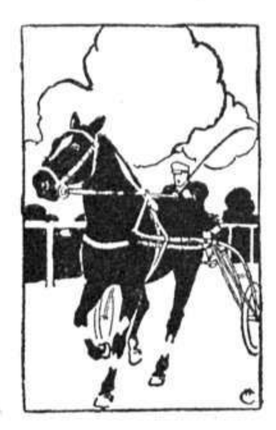
Los niños visitando á «Ricardito», el chimpancé del jardín zoológico de Nueva York, que estuvo en la cama mientras se le redujo la fractura de una rodilla.

Interesante es, en realidad, el caso del vagón de carga que estuvo durante cinco semanas inmóvil en la estación de Burlington, en Nueva Jersey, Estados Unidos de Norte América. El vagón había llegado á esa estación y debía salir á los dos días con un tren de carga, pero en el momento en que iban á moverlo para engancharlo al nuevo convoy, vieron los peones que de cerca de uno de los ejes salía volando un tordo. El capataz William Southwick se acercó, examinó el vagón y vió que en el sitio de donde había salido volando el pájaro primero estaba un nido con seis huevecitos. «No enganchen este vagón — ordenó el capataz, — necesita compostura.» De ese modo el vagón con el nido se quedó donde estaba con gran satisfacción para el tordo y la torda. Tanto el capataz Southwick como sus peones vigilaban el vagón con toda atención y un día casi le pegan á un guardafrenos que dejó que otro vagón chocara con el del nido. Nacieron los pichoncitos y poco después aprendieron á volar. Cuando el nido se halló vacío, el vagón fué declarado «apto para continuar en servicio», se le enganchó á un convoy y abandonó la estación.

En el jardín zoológico de Nueva York, en el parque Bronx, uno de los chimpancés, el conocido por el apodo de *Little Dick* (Ricardito) se cayó un día de su trapecio y se fracturó la rodilla izquierda. Le pusieron en cama, una cama de verdad, comúnmente ocupada por *Susie* (Susanita), otra mona domesticada, y cuatro guardianes le cuidaron día y noche para evitar que se arrancara los vendajes y para que no se entristeciera estando solo. El jefe del jardín, Raymond L. Ditmars, y el médico doctor W. Reed Blair, estaban tan interesados en que se curara el chimpancé que invitaron á todos los niños amigos de *Ricardito* á que visitaran al enfermo. Y el mono tuvo infinidad de visitantes que


TÉ
LA MAGNOLIA
EXQUISITO.
DELICIOSO.
AROMATICO.
ECONOMICO.
Unicos introductores:
KAY & Cía. - Buenos Aires.
VIDAL

Sean ustedes buenos con los animales



Ben Bowers, que no quiso matar á su caballo, gravemente herido, y lo curó, sanando tan bien, que ahora no lo vendería ni por cinco mil dólares.

le llevaron flores y dulces y gracias á eso pasó el tiempo tan contento, á pesar de su obligada inmovilidad, que se curó en un plazo muy breve.

Es conveniente ser bueno con los animales, — nuestros hermanos mudos, — y en favor de este aserto viene el caso que se leerá á continuación. Ben Bowers, de Greenville, Pensilvania, tiene un caballo. Hace unos ocho meses Jay Jeft, — así se llama el parejero, — tropezó con un alambre y se lastimó. Bowers quiere tanto á su caballo que, aun cuando el veterinario le aconsejó que lo despenara de un tiro, se puso á cuidarlo tan bien como le permitían sus conocimientos y con tanta atención como su cariño por el animal le aconsejaba. El caballo fué mejorando poco á poco y tan bien se puso que se ha hecho un trotador mucho mejor de lo que era antes del accidente; le presta excelente servicio á su dueño y éste no lo vendería ahora aun cuando sobraría quien quisiera comprárselo, ni por cinco mil dólares.

La justicia, por lo menos en los Estados Unidos, considera que es acción ineludible el cuidar á los animales. Un señor llamado James Vernon Bell habita en los suburbios de Nueva York y fué citado como testigo en un asunto judicial que se tramitaba ante el juzgado del juez Swann. Bell no acudió á la audiencia y el juez le aplicó la multa correspondiente. Entonces Bell manifestó por escrito que no había podido acudir al juzgado el día de la audiencia porque uno de sus cerdos estaba enfermo y tenía que darle una medicina cada dos horas, y el juez encontró aceptable la disculpa, le perdonó la multa y le dijo que comunicase al juzgado, en cuanto pudiese, libre de sus obligaciones para con su cerdo, cumplir las que tenía para con la justicia.



El que no asistió al juzgado porque estaba curando á su cerdo, y el juez encontró que la falta de asistencia estaba debidamente justificada.

Que los animales se dan perfecta cuenta de que se les atiende, lo demuestra el caso del perro Samson, perteneciente á un médico que tiene á su cargo una sala del Hitchen Hospital de Londres y que muchos días iba con su perro á visitar á sus enfermos del hospital. Un día, Samson se resbaló en la escalera de su casa y se lastimó una pata. En seguida, cojeando con dificultad, se dirigió al hospital y se presentó á los practicantes para que lo curaran como él había visto que curaban á los hombres.



Este es el Gran Cognac y tiene la ventaja de ser siempre el mismo este antiguo COGNAC MARTELL



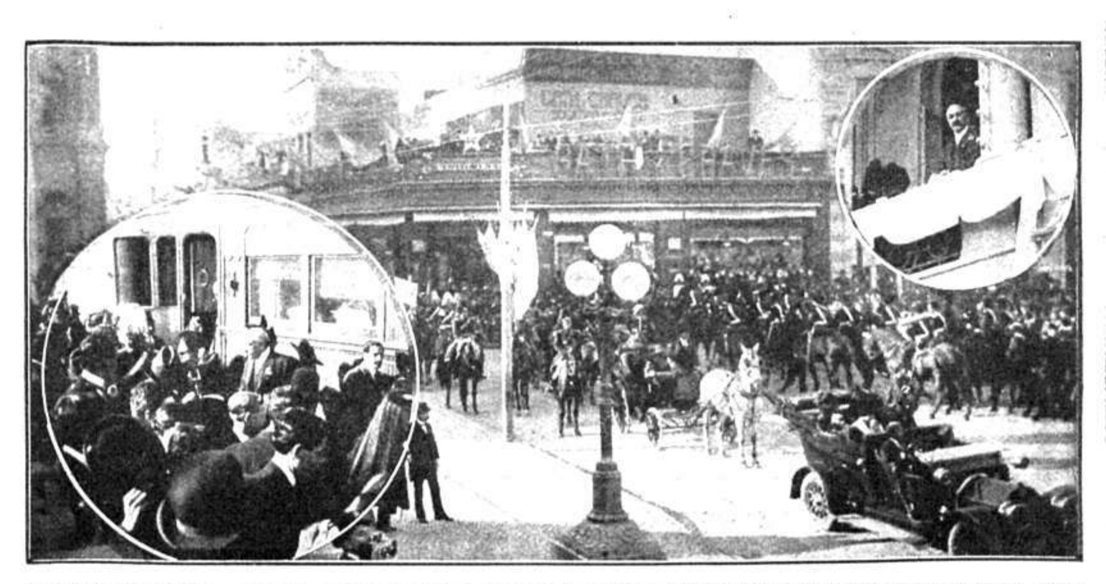
El gobernador, la comisión y un grupo de damas tucumanas, esperando en la estación la llegada del convoy presidencial.



En la estación, á la espera del tren oficial. — Las señoras de la comisión con el ramo que ofrecieron á la esposa del doctor Sáenz Peña.



La máquina del tren oficial, empavesada con los colores nacionales, llegando á Tucumán.



La llegada de la comtiva — Pasando por la paza principal. En uno de los círculos, el doctor Sáenz Peña al bajar del vagón blanco. En el otro, el presidente, saludando desde el balcón de la casa de gobierno.



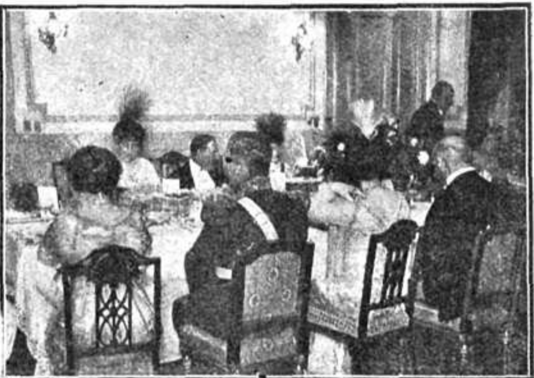
Grupo de damas y caballeros en el baile oficial.



El salón del baile oficial, durante un descanso.



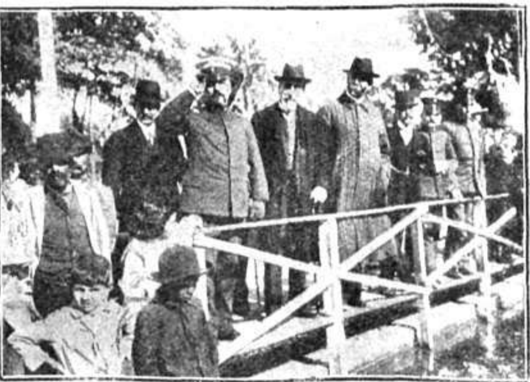
Damas y caballeros en el buffet.



En el banquete oficial. Cabecera de la mesa.



Los niños de todos los colegios, cantando el himno frente á la casa de gobierno.



Los ministros de la guerra é interior, presenciando el desfile militar.



El presidente, gobernador y comitiva, saliendo de la Casa Histórica.



El doctor Sáenz Peña y ministros á la salida del Tedeum.

EL CADÁVER SIN CUERPO

por **CARLOS LENGUAS**

(Novela policial de aventuras, escrita especialmente para "CARAS Y CARETAS".

(*Continuación*)

Habría sido llevado hasta allí, en la volanta, por Hipólito... Ciertamente, era ésta una conjetura bastante arriesgada; pero ya saben ustedes cómo proceden la justicia y la policía, en casos de obscuridad ó ausencia de indicios, tratándose de asuntos criminales: se agarran, por decirlo así, de un clavo ardiendo, antes que declararse vencidas. Y vencidas estaban, en realidad, por el dictamen médico. Sin embargo, llevóse adelante la diligencia, con resultado muy poco halagüeño, en verdad, por cuanto no pudo obtenerse de nosotros nada concreto que delatase ni sombras de culpabilidad. Obstinado el juez, á pesar de todo, quiso oir de labios del médico la ratificación de sus juicios periciales.

— Por la posición y el carácter de la herida — dijo éste — creo fundadamente, como ya lo he expresado, que se trata de un suicidio, y no de un asesinato.

—Pero diga usted, doctor — repuso el juez acariciándose la barba con el puño del bastón:—¿su fallo es inconcuso, definitivo, no admite la más leve duda? Si es así, náda digo; pero... si es así.

— Puedo equivocarme — respondió el médico parpadeando con nerviosidad — como puede equivocarse cualquiera. ¡Naturalmente! No soy infalible; pero, en este caso, opino que, si caben dudas, serán poquísimas. ¡Sí! Créame usted, doctor: se trata de un suicidio.

— Pero, y el arma, ¿dónde está?—arguyó el juez.— A menos que se halle dentro del pozo...

—Precisamente: ahí debe estar. Desagotándolo, podrá comprobarse la verdad de lo que afirmo.

— Habría que llamar á los bomberos... — dijo, como un eco, el comisario de investigaciones.

— Sí... será preciso eso, como medida perficiente— repuso el juez. — Pero... mañana: hoy, ya es tarde. Entretanto — añadió dirigiéndose al comisario — ponga usted vigilancia cerca del pozo.

— Para que nadie eche algún revólver — murmuró sonriendo el médico, que era bromista.

— ¡Bah, qué! Eso es de práctica...

Y cuando se disponía á marcharse, dando ¡por fin! término á aquel odioso acto, detúvose de pronto é interrogó así al médico:

— Definitivamente... ¿cree usted que el cadáver tenga más de diez días?

— ¡Oh, sí! — respondió el otro. — Tan seguro como que ahora estoy hablando con usted.

— Entonces... ¡entonces es completamente inútil examinar el pozo! Por razón de anacronismo ese cuerpo no puede ser el que buscamos. ¡Hace apenas tres días del crimen!

— Sin duda que es inútil; pero debe usted hacerlo: como satisfacción, como corroborante...

— ¡Oh, sí! Hacerse se hará, indudablemente — respondió el juez, cual si quisiese expresar que, si le inspiraban fe las opiniones del médico, más fe le inspiraban los hechos.

Y sin añadir palabra más, nos retiramos todos de allí. Entonces noté algo que no había advertido hasta ese momento. Hipólito llevaba las manos hacia atrás y sujetas con esposas. Según me instruí después, habíase insolentado, á lo que parece, con el comisario. Este simple castigo dióme pie para acentuar las sospechas que en mi ánimo levantaba la tortuosa conducta de Hipólito, y, desde aquel instante, atribuíle directa participación en el crimen y, sobre todo, en la ocultación del cadáver. ¡Oh! Aquel su gemelo de puño, hallado en la pieza, y aquella su incomprensible escapatoria en la volanta... ¡No había más! Su culpabilidad era para mí cosa evidente, probada, y raro parecíame que el juez no estuviese convencido de ella con tanta seguridad como yo. ¡Lo que es, lo que puede, amigos míos, el egoísmo humano!



Se había hallado el revólver en el pozo...

Me olvidaba decirles que el comisario seccional había reducido á prisión, la mañana de aquel día, á un sujeto, á un pobre diablo que, naturalmente, nada tenía que ver en el asunto. Sin embargo, la policía creíalo complicado en el crimen por presunciones bastante comprometedoras. El desdichado estaba furioso conmigo, y en un momento que nos encontramos cara á cara, me amenazó sigilosamente con el puño, y oílo murmurar: «Caquetiya, ¡tirompo la ñata!» Yo, resguardándome, le señalé con el dedo al comisario, para hacerle comprender que era éste, y no yo, el único responsable de su prisión. Alzó el brazo entonces en ademán de amagar al indicado por mí; mas sin duda parecióle ello atrevimiento excesivo, y desahogóse aplicándose una discreta palmada en la rodilla... Hecho este paréntesis, continúo. Después de aquel día horrible, de tan vivas y diversas emociones, siguió otro de absoluta calma y vacío por completo de novedades. Pero el siguiente, en cambio, fué de desquite: empezaron los interrogatorios, las sorpresas, los casos y cosas, digámoslo así, en que me veía envuelto por culpa de endiabladas coincidencias y casualidades. Mi defensor enteróme que se había hallado el revólver en el pozo, y que el cadáver aquél era el de una persona á quien su familia creía en el Brasil, para donde manifestara intenciones de ausentarse, habiendo decidido después, por lo visto, realizar un viaje más largo, suicidándose el infeliz. Llamábase éste Bonifacio Montes. Enteróme también que el juez sabía que yo, no mucho tiempo atrás, había tenido un incidente ó un altercado con otro joven, por cuestión de faldas, y proferido amenazas tremendas de pegarle un tiro á «él», otro á «ella»... y terminar el desastre suicidándome «yo». ¿Era cierta semejante futura tragedia? Sonriéndome al recuerdo de tan colosal tontería (muy verdadera, por otra parte), contestéle que, efectivamente, yo había «prometido» tales dos homicidios y mi suicidio, en uno de esos raptos de tan necios cuanto frenéticos celos que suelen desequilibrar los cerebros juveniles. Raptos que parecen destinados á solucionarse en aterradoras carnicerías humanas y que luego todos sus cruentos designios se

reducen á una vana serie de palabras, intérpretes de horribles promesas, cuya memoria nos llena después de insoportable bochorno, en cada nueva exhumación de un pasado crasamente «tilinguesco». Por decoro ó por vergüenza, no me atreví á declararl: á mi defensor que «la de las faldas», es decir, «ella», apenas contaba trece años de edad. Era una chica de «buena familia», muy coquetuela sin duda, que á Mario Bonilla (¡éste era el rival!) y á mi nos tenía sorbido el poco seso que poseíamos en aquella época. Después, la muy pérfida, diónos senda y desenvuelta «galleta», at ndiendo á un hijo del ministro de hacienda, que tenía reloj de oro y paseábase á diario en caballo propio. ¡Como positiva, la mocosuela éralo bastante! Ante nuestra doble humillación, Mario y yo reanudamos la antigua amistad (habíamos sido compañeros de colegio), y nada de extraordinario ocurrió después. ¿A qué, entónces, traía el juez á colación un recuerdo definitivamente archivado y sin ninguna importancia al presente?

— Según lo que dicen — repuso mi defensor un tanto nervioso — la individua... (le advierto á usted que hablo sólo por referencias, por vía de una indiscreción...) la individua... ¡vamos! ¡es algo increible!

Yo pensé en seguida: «Se refiere á lo de los trece años». Por tánto era oportuno adelantar la disculpa.

— La juventud — dije — no sabe lo que hace, doctor: ¡es loca, muy loca!

— Sí, sí — contestóme al punto; — puede ser inexperta y aun loca; ¡pero no de tan mal gusto!...

— ¿Cómo? ¿Qué?... ¿Fea ella? ¡Eso sí que no! ¡Si era divina! — exclamé sin mentir, porque, en efecto, la hermosura de la muy pícara no tenía rival.

— ¡Divina!...

— ¡O yo no me explico, ó usted no me entiende! — respondió mi defensor, levantando sorprendido los hombros. — La individua... así lo dicen... es una negra; ¡una negra cocinera!

Me quedé mirándole absorto, con tamaña boca abierta... ¿Hablaba en broma, ó se había enloquecido?

— ¡Una negra! ¡Y cocinera! — exclamé atónito, pareciéndome aún mentira lo que acababa de oir. — ¡Pero eso es un disparate, doctor, un absurdo!

— Sin duda, sin duda; yo también así lo creo; pero, á fin de que no le pescaran inadvertido, juzgué oportuno, mi amigo, enterarlo de... lo que se dice. Usted, es natural, sabrá mejor que yo cuanto ha ocurrido.

— ¡Pero si no ha ocurrido nada, doctor! Ya le he dicho lo que hubo, y cómo se arregló. «Lo de ahora», debe ser alguna invención, alguna confusión... ¡qué sé yo!

— Mejor para usted... Así, pues, consérvese tranquilo, y cuando le llamen á declarar, ande con pies de plomo, y, sobre todo, mi amigo, no zoncee. ¡Mucho ojo y mucha calma! Hasta luego... ó hasta mañana.

VII

— De esta manera, amigos míos, quedé «en autos» del flamante enredo que la suspicacia, las coincidencias ó la eventualidad, tramaban de nuevo contra mí. Pronto supe á qué atenerme respecto á la cuestión, puesto que el juez me interrogó pocas horas después. Cuando fuí llevado á su presencia, el actuario no había concurrido aún, y, para distraer el tiempo sin duda, hablaba su señoría con un comisario de investigaciones. Hacíalo bastante alto, y me fué permitido oirlo. Platicaban, seguramente, de «mi asunto».

— ¡Razón tienen los franceses! — decía el juez con admirativa convicción. — ¡Qué verdad tan grande! ¡Cherchez la femme! ¡Cherchez la femme!...

El comisario, que parecía no haber entendido un ápice de la frase, aunque manifestaba grande entusiasmo en los ojos, creyó del caso darse por bien enterado.

— Güi, señor juez, güi... — respondió muy gravemente, soltando tal vez la única palabra francesa que conocía...

Sonreíme yo, y cual si mi sonrisa fuese un conjuro, apareció en ese momento el actuario, quien disculpóse tímida y recelosamente ante el juez por su demora... ¡Con franqueza, parecía que le tuviese miedo!

— Empecemos — dijo su señoría; y en seguida inició el interrogatorio, preguntándome con mucho sosiego de voz: — ¿Usted conoce á una mujer joven, á una mulata clara, que es cocinera?

¡Vamos! — pensé yo. — El asunto, por lo menos, se blanquea: ¡ya no se trata de una negra!

— No, señor — repuse; — y mal podría saberlo, ignorando su nombre.

— El nombre no lo he dicho — contestóme sonriendo — porque creo que usted debe saberlo mejor que yo.

— Pues no lo sé.

— ¿No? Es portentoso. ¿No conoce usted á... Natividad?

Fruncí muy sorprendido las cejas.

— ¿Natividad... Rodriguez? — dije. — ¿Se refiere usted á la cocinera de mi casa?

— Efectivamente: á esa misma. ¿La conoce usted, verdad?

— ¡Cómo no la voy á conocer! Pero... ¿y qué tiene que ver conmigo?

— ¡Oh! Mucho... ¡más de lo que usted se imagina!... ¡Y usted mismo me va á proporcionar algunos datos que necesito!... ¡Usted mismo!

F. LAVERNI

... es una negra; ¡una negra cocinera!

Carraspeó, añadiendo luego:

— ¿Sabría decirme dónde está Natividad?

— Sí, señor: debe estar en casa de Sinforosa Ramos, que es madrina suya.

— ¡Pues, precisamente, Sinforosa Ramos — contestó recalcando el juez — ignora el paradero de su ahijada!

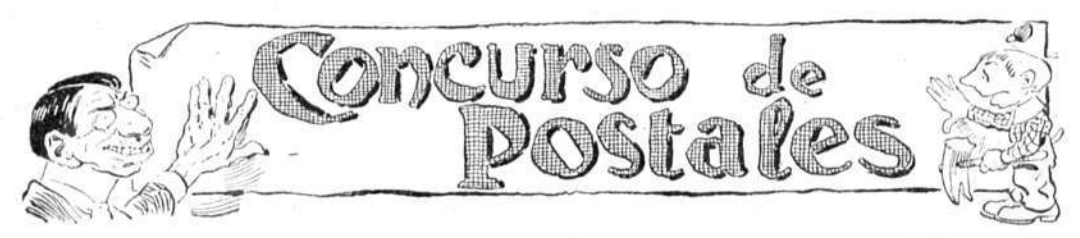
— ¡No puede ser! — respondí yo alarmado. — Si mi familia, antes de marcharse al campo, había convenido con Sinforosa (porque Natividad no tiene parientes, y ha sido criada en mi casa), que ésta iría á vivir con ella, debiendo únicamente concurrir por las mañanas á limpiar y arreglar mi cuarto... ¿Cómo es posible, entónces, que Sinforosa no sepa dónde está Natividad?

— Pues no lo sabe — contestóme. — Al tener noticia de la prisión de usted (que fué recién ayer tarde), Sinforosa corrió en busca de pormenores, hallándose con la novedad que su familia, amiguito, hacía ya días habíase marchado al campo; y como Natividad, según lo convenido, debía haber ido á vivir con ella, y nada sabía ella de su ahijada, el asombro de Sinforosa convirtióse en zozobra y en dolor, al convencerse de aquella tristísima evidencia: ¡la desaparición de Natividad!

— ¡La desaparición de Natividad! — repetí yo anonadado. — ¿Cómo puede ser eso, señor?

(Continuará).

Dib. de Laverni.



No habrá, entre nuestros lectores, uno á quien no se le haya ocurrido un chiste, ó que no haga un comentario ingenioso sobre un suceso, ó que no pronuncie una sentencia relacionada con la política ó con la vida social, ó que no recuerde una anécdota interesante y graciosa que pueda también desarrollarse en forma gráfica. Ocurrencias, pensamientos, dibujos que permanecen inéditos y que, tal vez, son dignos de la publicidad, precisan la ocasión oportuna y ésta la ofrecemos ahora á nuestros lectores.

Desde esta fecha, **"CARAS Y CARETAS"** abre un concurso de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª—Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas** y **dibujos,** que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª—Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos.**

3.ª—Al fin de cada mes, se eligirán, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA pesos.**

4.ª—Las postales serán enviadas á la redacción de "CARAS Y CARETAS" firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª—En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.



ANTE EL ESPEJO

Cuando los ojos no tienen buen aspecto, cuando están turbios ó lacrimosos, no es lo mejor pensar en curarlos con la aplicación de remedios locales sino con el empleo de medicinas que corrijan el estado general del cuerpo devolviéndole la salud cuya falta es síntoma el malestar de los ojos.

Dentro de este concepto, que es el único sensato y que aconsejan los médicos, debe procurar la mujer que cuida de su belleza, tener siempre los ojos claros y limpios, pues nada afea tanto un rostro como unos ojos que no tengan la limpidez de la salud.

¿Está usted enferma del hígado ó es usted biliosa?

En la generalidad de los casos, y tanto en la generalidad que se puede decir que en noventa y nueve de cada cien, es el estado del hígado el que se refleja en los ojos.

Una lectora me consulta sobre cuál es la causa á que debe atribuir el color amarillento de lo que debía ser el blanco de sus ojos.

Lo que puedo contestarle es que á nada más que al hígado, al pícaro hígado debe atribuir la causa de todo.

El hígado de mi lectora está congestionado y la consecuencia inmediata es esa coloración amarillenta, tan fea, tan antipática, de sus ojos.

¿Cómo se cura el hígado?

Podría decir, saliendo del paso rápidamente que el hígado lo curan los médicos, pero eso lo saben tan bien como yo mis lectoras.

El hígado tiene un enemigo mortal, tan enemigo como puede ser el mismo hígado de los ojos: la constipación.

El uso de un laxante suave, de preferencia salino es lo mejor que se puede aconsejar para que la congestión del hígado deje de molestar.

Si con esto no se remedia el mal, que casi siempre se remedia pronto, entonces ha llegado el caso de ir á ver al médico.

DOS BUENAS RECETAS de Mlle. Jeannette.

Para los cutis que se paspan

Aceite de almendras, 85 gramos.
Cera blanca, 20 gramos.
Spermaceti, 20 gramos.
Aceite de almendras amargas, 4 gramos.
Agua de flores de sauco, 85 gramos.
Agua de Hamamelis, 50 gramos.

Excelente crema para el masaje detersorio

Aceite de almendras dulces, 85 gramos.
Bálsamo de tolú, 8 gramos.
Aceite de almendras amargas, 40 gramos.
Tintura de benjuí, 8 gramos.
Esencia de limón, 2 gramos.
Esencia de Cayeput, 2 gramos.

Las pestañas

Sabemos que son las pestañas largas un gran atractivo y que la sombra que dan á los ojos los hermosean en extremo.

Las que tienen las pestañas cortas y ralas pueden procurar tenerlas fuertes y abundantes si es que tienen paciencia y á menos que su naturaleza ya no pueda reaccionar y dar vigor á esos pocos simpáticos pelitos.

Cortar las puntas, pero nada más que las puntitas de las pestañas, con unas tijeras pequeñitas una vez cada dos meses, es una de las cosas que más contribuyen al crecimiento de las mismas.

Es necesario hacer esto con sumo cuidado y, sobre todo, no debe querer hacerlo una misma.

Eso lo debe hacer una persona cuidadosa, con mucha atención.

¡Figúrense lo que sucedería si entrara un pedacito de pelo en el ojo y aún más, si las tijeras mal manejadas, cortaran algo del párpado! ¡Sería horrible!

MLLE. JEANNETTE.



MOLINOS RIO DE LA PLATA

Favorita

en bolsas de un kilog.

SEÑORA:

Vd. usa diariamente harina en su casa, y desea, naturalmente, que su marido y sus niños estén completamente satisfechos. Para conseguirlo, no omita Vd. ningún esfuerzo, y con mayor motivo si se puede obtener un producto superior sin recargo alguno.

Es el caso de nuestra famosa "FAVORITA", que todos los panaderos usan para fabricar sus panes.

Pídale á su almacenero ó panadero que le mande un kilog. de "Favorita", y... nada más... ya sabemos que desde entonces únicamente usará Vd. harina **Favorita**



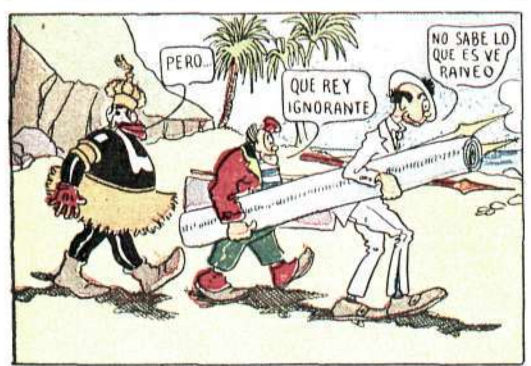
PARA LOS NIÑOS

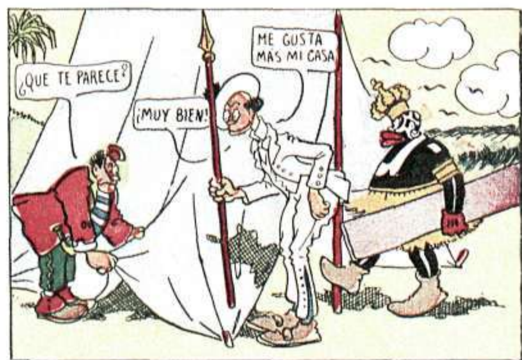
Las aventuras de Viruta y Chicharrón

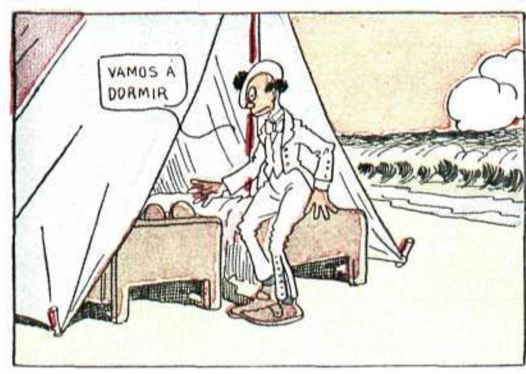


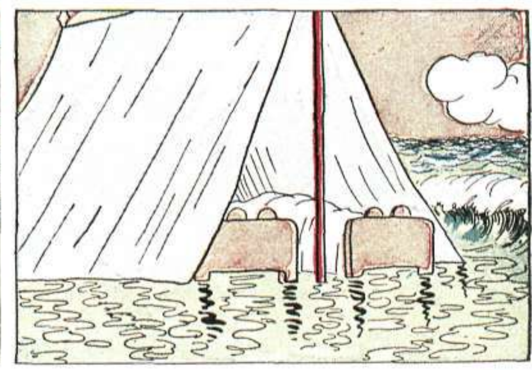


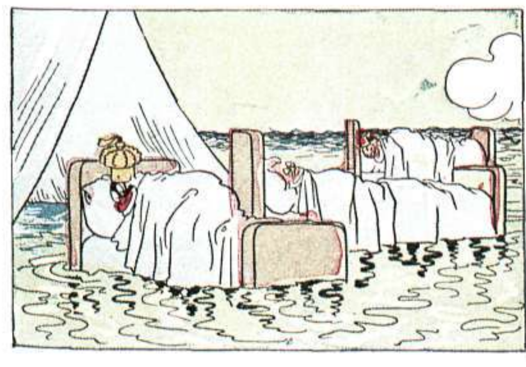














Las supersticiones del pasado

Idolos y oráculos de otras épocas



Consultando á Dodona, el más antiguo de los oráculos griegos.

El santuario de Dodona hallábase consagrado á Júpiter. Daba sus respuestas desde los viejos robles de un bosque, entre los cuales resonaban bronces golpeados violentamente por los sacerdotes. Fueron interpretados esos ruidos por sacerdotisas y sacerdotes y llegó á tal punto su autoridad, que los creyentes levantaron un templo dedicado á Dodona, en la falda del monte Tomaro. Ese templo fué destruido el año 219 antes de Jesucristo por orden de Dorimaco, quien, electo general de los Etolios, arrasó por completo todo el Epireo.



Un sacerdote de Cartago, arrojando á la ardiente hornilla una víctima humana.

Moloch, mencionado en el Antiguo testamento, como ídolo de los amonitas, era adorado por las tribus semíticas y de Canaán. Una de las imágenes que le representaban era Baal, dios del sol, que se consideraba la expresión del astro del día, en su cualidad de destructor de la materia. Por eso, en el altar que Salomón erigió á ese dios en el monte de los Olivos, se le sacrificaban seres humanos, pensando así satisfacer la ambición del dios quien, en cambio, desistiría de arrasar con sus rayos algunas regiones maltratadas por el excesivo calor.



Buscando los ritos expiatorios en los libros sibilinos.

La sibila Amaltea, ofreció sus nueve libros á Tarquino el soberbio, quien se negó á comprarlos, y por eso la maga entregó tres á la hoguera. Después de un año ofreció los seis que quedaban, pidiendo por ellos el mismo precio que antes, y como el emperador no se los compró, quemó otros tres. De nuevo ofreció, un año después, los tres últimos, pidiendo el mismo precio de siempre. Esta vez se los compraron. Amaltea desapareció y los libros fueron guardados en una cripta bajo el templo de Júpiter Capitolino. Cuando el capitolio se quemó en 83 (a. de J.), desaparecieron esos libros, pero se descubrió una nueva serie de ellos que estuvo en el templo de Apolo, de Roma, hasta el 405 de nuestra era, y donde se les consultaba en cada caso de calamidad pública.



La famosa adivina en su cueva.-- Consultando á la sibila de Cumea

Amaltea, la sibila de Cumea, — la que afirmó haber llevado á Virgilio á las regiones infernales — vivía en una cueva situada en la costa de la Campania, á tres leguas de Nápoles. La bruja estaba establecida en la cueva allá por el año 1000 antes de Jesucristo, y á su cueva acudían de todas partes en busca de consejos y, sobre todo, de profecías. Pasados unos cuarenta años, se olvidó á la famosa sibila y se dejó de consultarla. En sus postrimerías — se calcula que dejó de existir cincuenta años después del mencionado — fueron de Roma á consultarle varios puntos; pero sus respuestas fueron tan vagas, que los enviados regresaron manifestando no haber entendido al oráculo. Después no se volvió á saber nada más de Amaltea ni de sus profecías.

GRAN CONCURSO



$ 5.000

Absolutamente GRATIS

Los señores Pini Hnos. y Cía., deseosos de recompensar en algo la bondad del público en el enorme consumo de su famoso aperitivo **"PINERAL"**, han decidido ofrecer la suma de **$ 5000, absolutamente GRATIS,** bajo las condiciones siguientes:

1	Gran Premio de	$ 2.000
2	Premios de $ 500	» 1.000
10	» » » 100	» 1.000
50	» » » 10	» 500
100	» » » 5	» 500
163	Premios	Total $ 5.000

La única condición para tomar parte en este concurso, es el remitir **la cédula** que contiene la ampolla, de la cual hay una en cada botella de **"PINERAL"**, conjuntamente con el nombre y dirección del remitente y contestación á la siguiente pregunta:



¿Qué cantidad de inmigrantes entrarán al país, durante el próximo mes de agosto?

El primer premio se acordará á la persona que acierte el número exacto y los premios siguientes á los que se aproximen más.

Si nadie acertara el número exacto, se adjudicará á aquel que más se aproxime.

En caso de empate será adjudicado el premio por sorteo.

Para mejor ilustración del público y principalmente para las personas que deseen tomar parte en este concurso, se les comunica que el número de **inmigrantes que entraron al país durante el mes de agosto de 1911 fué de 7736.**

Este concurso terminará el día 20 de Agosto próximo á las 6 p. m., y no se tomará en cuenta cualquier carta que llegue después de ese día y hora.

Una misma persona puede enviar las contestaciones que desee, siempre que llene las condiciones estipuladas.

Las contestaciones deben ser dirigidas á "Concurso PINERAL", al cuidado de "Caras y Caretas", Chacabuco, 151, Buenos Aires.

NOTA IMPORTANTE: — Como que gran parte de las cédulas son premiadas, éstas pueden ser cobradas en los escritorios de los señores PINI Hnos. y Cía., Avenida de Mayo, 1061, donde además del premio será devuelta la cédula inutilizada y válida para tomar parte en este Concurso.

Para limpiar perfectamente el cobre. — Algunos objetos de cobre son muy difíciles de limpiar con polvos á causa de sus adornos en relieve.

Esta dificultad se salva por medio de líquidos, los cuales devuelven su brillo á los objetos penetrando entre los adornos.

Ante todo, los objetos se sumergen en una solución de sosa caliente, y después se enjuagan con agua limpia para quitarles la suciedad, y después, para que queden brillantes, se prepara el siguiente baño:

Acido nítrico, dos partes: sal de amoníaco, una parte; ácido sulfúrico, una parte; ácido cítrico, una parte; agua, una parte.

La sal de amoníaco debe ser disuelta en agua á saturación.

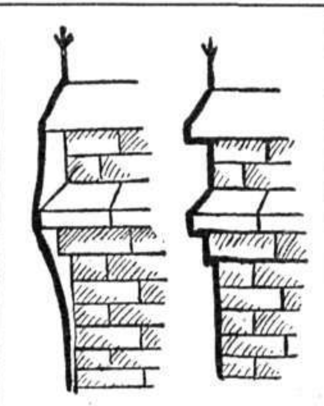
Los artículos no se tendrán sumergidos más de dos ó tres segundos, y se aclararán primero en agua fría y después en agua caliente jabonosa, secándose en serrín también *caliente.*

Raspaduras en la tela de calcar. —Cuando al hacer alguna corrección se raspa la tinta de la tela de calcar, la superficie deteriorada no permite que se tracen otras líneas de tinta, sino con mucha dificultad.

En tales casos, puede el colodión servir para reparar la superficie estropeada.

Es preciso que la tela esté muy limpia; se aplica esta substancia con un pincelito de piel de camello, y se deja secar.

Este procedimiento puede emplearse con éxito aun en el caso de que sea demasiado extensa la superficie raspada.



CÓMO DEBE INSTALARSE UN PARARRAYOS

Cuando se construye una chimenea ó un edificio muy alto, conviene dotarle de pararrayos para defenderle de las descargas eléctricas de la atmósfera. Lo dicho lo saben todos, como saben también que el pararrayos ha de tener un conductor que lleve la centella á la tierra. Lo que deseamos decir, considerándolo útil, es que ese conductor debe ir bien sujetó al cuerpo de la construcción, no como en el primer modelo, sino como en el segundo. Si el conductor se coloca como en el primero de los grabados, el rayo herirá al edificio, no así si se coloca como en el segundo.

Tinta resistente á los agentes atmosféricos. — Podrá emplearse para escribir direcciones, señas, precios, anuncios, y en general toda clase de rótulos que hayan de estar expuestos á la lluvia, etc.

Se obtiene esta tinta, formando una pasta espesa mediante la disolución de negro de humo en aceite hervido; al tiempo de usarla se aclara con barniz de dorador y trementina.

Cemento para calafatear. — Se trata de una substancia que resiste muy bien la acción del agua de mar y que, siendo elástica, soporta las mayores variaciones de temperatura sin agrietarse.

La mezcla se compone de tres partes de resina, dos de goma laca en escamas y una de caucho en bruto, todo lo más puro posible.

Para aplicarla se funde previamente, teniendo cuidado de que no se inflame.

Grasa para engranajes de madera.—Se derriten á un fuego moderado 10 partes en peso de aceite de pescado, 30 de sebo y 20 de aceite de palma. A todo esto se añaden 20 partes de grafito pulverizado, mezclándolo bien y haciendo una mezcla homogénea.

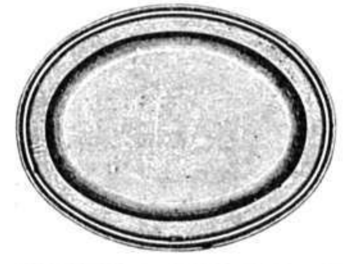
Mappin & Webb

PARÍS	BUENOS AIRES	LONDRES
1, Rue de la Paix	**36 - FLORIDA - 36**	158-62, Oxford, St. W.

SHEFFIELD LAUSANA ROMA NIZA BIARRITZ SÃO PAULO RIO DE JANEIRO JOHANNESBURG

FUENTES OVALADAS DE "PLATA PRINCESA"

Largo,	25 cents.,	$ 12.50
,,	30 ,,	,, 15.00
,,	35 ,,	,, 20.00
,,	40 ,,	,, 25.00
,,	45 ,,	,, 30.00
,,	50 ,,	,, 35.00



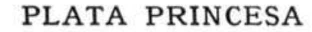
FUENTES REDONDAS DE "PLATA PRINCESA"

Diámetro,	25 cents.	$ 13.00
,,	30 ,,	,, 18.00
,,	35 ,,	,, 25.00

HAY un GRAN SURTIDO en FUENTES de DIVERSOS ESTILOS, LISOS y de FANTASÍA.

PÍDANSE CATALOGOS ILUSTRADOS

PLATA PRINCESA



ESTE justamente renombrado metal plateado, de que se demuestran aquí unos ejemplares, ya se ha hecho conocer en este país, ganándose la misma reputación como la que se ha ganado en todas partes del mundo, ó sea: el único verdadero sustituto de la plata maciza.

SE hace solamente en la famosa fábrica de Mappin & Webb, en Sheffield, Inglaterra, denominada "The Royal Works", empleándose en su fabricación más plata pura que cualquier otra marca; por lo tanto, se explica fácilmente la razón de que puede garantirse con toda confianza por 50 años.

A pedirlo es para usarlo. No hay mejor prueba que lo que dicen nuestros clientes, dándole la preferencia sobre cualquier otro metal plateado.

PÍDANSE CATALOGOS ILUSTRADOS



Linda ACEITERA de dos frascos, con armazones de plata Princesa,

$ 9.—

Se hacen presupuestos para vajillas de cualquier cantidad de piezas.



CONVOY para sal, mostaza y pimienta, de plata Princesa,

$ 8.—

Hay una gran cantidad de juegos para mesa en estilos de los mejores gustos.



SALSERA de plata Princesa, estilo inglés, "Jaime I" . . . . $ **9.00**



SOPERA de plata Princesa, de forma muy elegante, de todos tamaños, desde **$ 24** en adelante.



FUENTE lisa, para entradas, de plata Princesa, con manija destacable; la tapa puede emplearse como otra fuente . . . . **$ 35**

Líquido para quitar las manchas de tinta. — Este líquido puede hacerse con el ácido clorhídrico y con el hipoclorito de sosa.

En el primer compuesto, entran una parte de ácido clorhídrico fuerte y diez partes de agua; en el segundo, entran dos soluciones, ambas en 600 gramos de agua: una de 250 gramos de cloruro de cal y otra de 360 de carbonato de sosa; se mezclan las dos soluciones una vez terminadas, y se filtra la mezcla.

Para teñir el marfil de azul, se le sumerge por dos ó tres minutos en una solución de una parte de ácido clorhídrico en 35 de agua, y después se mete por algunas horas en otro ingrediente compuesto de una parte de indigo en seis de agua.



UN CEPILLO QUE OCUPA POCO SITIO

Lo que representa nuestro grabado es un cepillo de nueva invención, que no ocupa más espacio que un estuche para cigarrillos. Viendo el grabado, casi no es necesaria explicación. Las brochitas de cerda que constituyen los pelos del cepillo se levantan con sólo tocar un resorte que está en una de las cabeceras de la caja, y quedan tiesas, formando un excelente cepillo para ropa.

Para grabar en marfil. — Bien limpio el marfil de toda grasa, se extiende sobre él una capa compuesta de 66 partes de cera blanca, otras 66 de mastic y dos partes de asfalto, todo ello derretido juntamente. Sobre este fondo se dibuja con una aguja de grabador, empleando á modo de tinta un compuesto de dos partes de plata disuelta en 33 de ácido nítrico, diluido con 750 partes de agua destilada. Terminado el dibujo, se lava varias veces con agua destilada, y pocas horas más tarde se vuelve á lavar con esencia de trementina y se seca perfectamente. Los trazos del dibujo serán negros; si se prefieren un tono sepia, en vez de plata se emplea una solución de una parte de permanganato de potasa en 16 partes de agua destilada.

Cuadros de fuego. — Por medio de una pintura eminentemente combustible pueden hacerse dibujos, que arden fácilmente y producen un bonito efecto cuando representan escenas en que intervenga el fuego, como son las erupciones de un volcán, un incendio, la explosión de una mina submarina, etc., en cuyo caso, sólo se dibujarán con dicha pintura las partes que hayan de arder.

La pintura se compone de 40 partes de salitre, 20 partes de goma arábiga y 40 de agua caliente teñida con cualquier color de anilina.

Si el dibujo se aproxima á cualquier cuerpo incandescente, la parte pintada se encenderá en seguida y se quemará en un momento.

Pasta para hacer muchas copias.—Tómese la cantidad necesaria de tierra gredosa húmeda, amasándola con la glicerina suficiente para ablandar la arcilla.

Extiéndase esta parte sobre un vidrio ú otra substancia cualquiera no absorbente.

Desparrámese sobre la pasta cada dos ó tres meses algunas gotas de glicerina á fin de conservarla húmeda.

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez», de esta revista, Chacabuco número 151.

PARTIDA JUGADA EN EL CAMPEONATO UNIVERSITARIO DE 1912

La partida que publicamos á continuación corresponde al segundo turno del citado campeonato, en el que tomaron parte los teams de Medicina, Ingeniería y Derecho. Fué jugada en el Club Argentino de Ajedrez, en junio de 1912.

	Blancas	Negras
	Teodoro Becú	*R. López Martínez*
	(Derecho)	(Medicina)
1	P 4 R	P 4 R
2	P 4 A R	P × P
3	C 3 A R	P 4 C R
4	A 4 A	A 2 C
5	O — O	P 3 D
6	P 4 D	P 3 T R
7	P 3 A	C 2 R
8	P 4 C D	O — O
9	D 3 D	C D 3 A
10	C D 2 D	R 1 T
11	A 2 C	P 4 A
12	P × P	A × P
13	D 2 R	D 2 D
14	R 1 T	T D 1 R
15	A 3 C	C 4 D
16	D 2 A	C 6 R
17	T R 1 R	A 6 D
18	P 3 T R	C 2 R
19	C 2 T	C (2 R) 4 A
20	A 1 D	C × A
21	T D × C	C 6 R
22	T 1 A D	C 7 A D
23	T × T	T × T
24	C (2 D) 3 A	T 7 R
25	D 1 C	C 6 R
26	C 1 R	A 5 R
27	C 4 C	T × A
28	C × C	D × P +
29	D 2 T	D × C
30	T 1 T	T 7 R

Las blancas abandonan.

FINAL DE PARTIDA BRILLANTE

Los finales de partidas es una de las ramas más interesantes del ajedrez, y aun habiendo tratados que los estudian, éstos son los que podrían llamarse comunes. Hay otra clase de finales que no se encuentran en ningún tratado y son los que verdaderamente revelan el genio del jugador. Publicamos el siguiente:

Colocar las piezas blancas en: R 1 T R — T 2 A R — D 1 R — T 1 D — C 3 T R — C 6 A R — A 7 R — P 2 T R — P 2 C R — P 1 A D — P 3 T D — P 4 C D — P 4 A R — P 5 R.

Negras: R 1 T R — T 1 A R — T 1 D — D 2 A D — A 2 C D — C 3 A D — P 2 T R — P 2 A R — P 3 C R — P 3 R — P 3 T D — P 4 C D — P 5 R.

Negras, J. Bendinger, v. Blancas, J. Ritter.

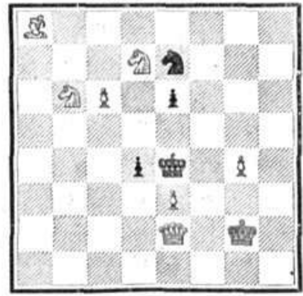
Juegan las negras.

	Blancas	Negras
1	. . . . .	T × T
2	D 4 T !	T × T +
3	C 1 C	P 4 T R
4	D 5 C	T × C +
5	R × T	R 2 C
6	D 6 T + !!	R × D
7	A × T jaque mate.	

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 2, los señores: Ramón Poch, ciudad; Enrique Rottgardt, Colón, Buenos Aires; Luis E. Agthe, ciudad; H. Rondineau, ciudad; Marcos Kamenetzhy, Quenú Quenú.

PROBLEMA Núm. 5, por G. J. SLATER

Negras, 4 piezas



Blancas, 8 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 2, por B. G. Laws: **T 6 D.**

Colmos del ajedrez. — Dar mate ahogado con un caballo **de vapor.**

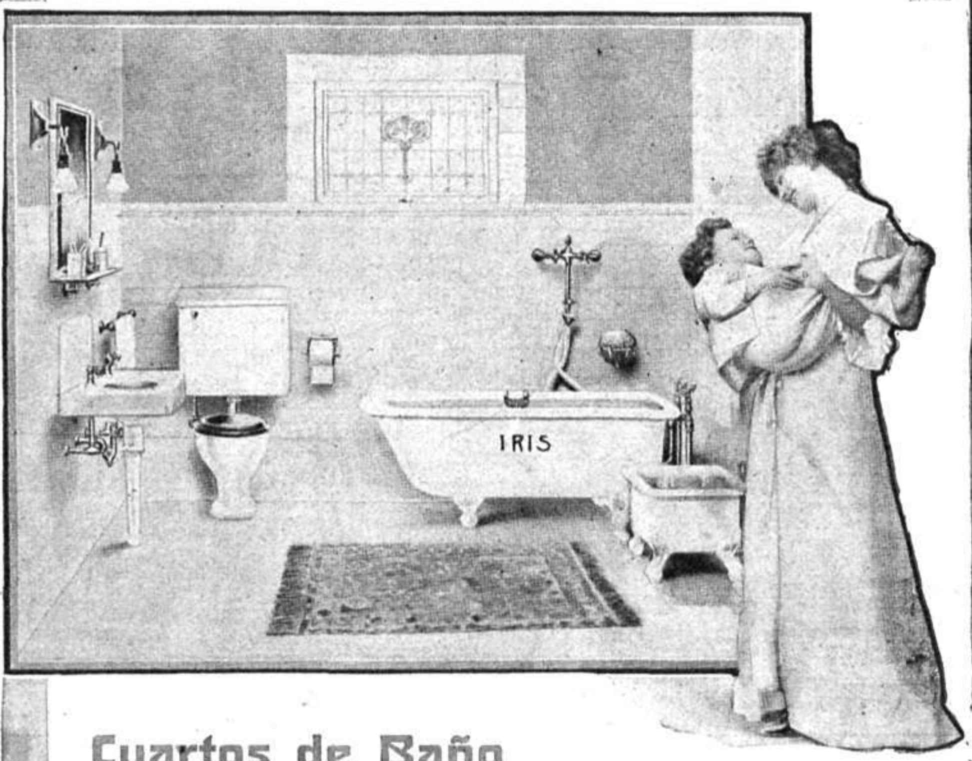
Tomar el caballo **de Troya** con la dama **de las Camelias.**

Enrocar con la torre **de Babel.**

Hallar á un problema una solución gomosa.

Ganar una partida de ajedrez con jugadas **de bolsa.**

HIGIENE MODERNA



Cuartos de Baño

Modelos de HEINLEIN

El colosal surtido de nuestra "SECCIÓN BAÑOS" abarca, en modelos y precios, desde la simple instalación de aseo, hasta la CÁMARA de BAÑO más lujosa.

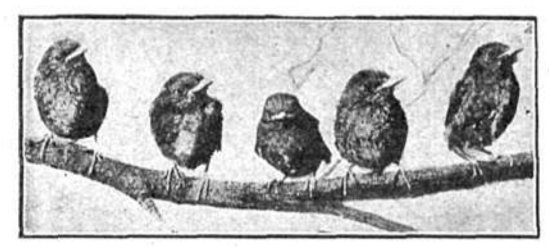
Las INSTALACIONES *HEINLEIN*, cuidadas y dirigidas por elementos propios y expertos en el ramo, son la expresión más acabada del mejor confort y el más refinado buen gusto.

Visiten las instalaciones modelos en nuestra casa.

1402 - AVENIDA DE MAYO - 1500

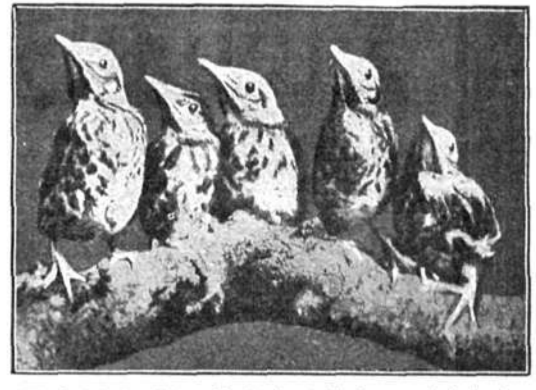
HEINLEIN & Cía.

Pichones de pajaritos

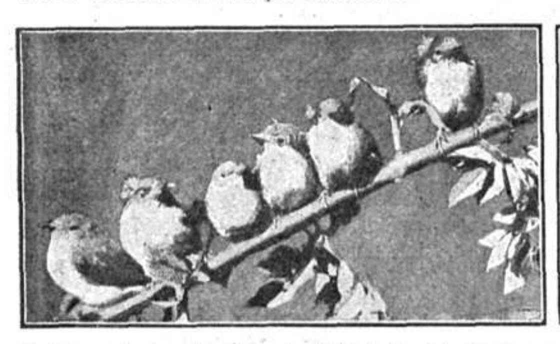


Una feliz familia de petirojos.

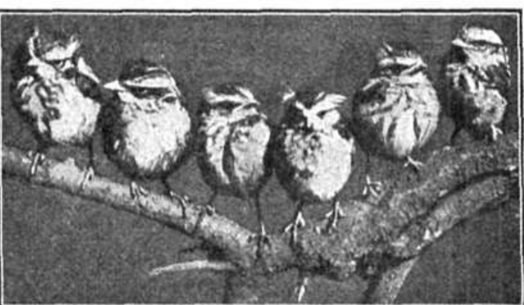
Ha tenido una revista inglesa la original idea de coleccionar una serie de fotografías de pichones de pájaros. Del resultado pintoresco obtenido dan idea las fotografías que publicamos en esta página y que presentan á distintas clases de pichones, retratados en fila, con su aspecto semicómico, semiserio y realmente curioso á la vez que interesante.



¡Mirada á la derecha! — Excelente estudio de una cría de tordos.

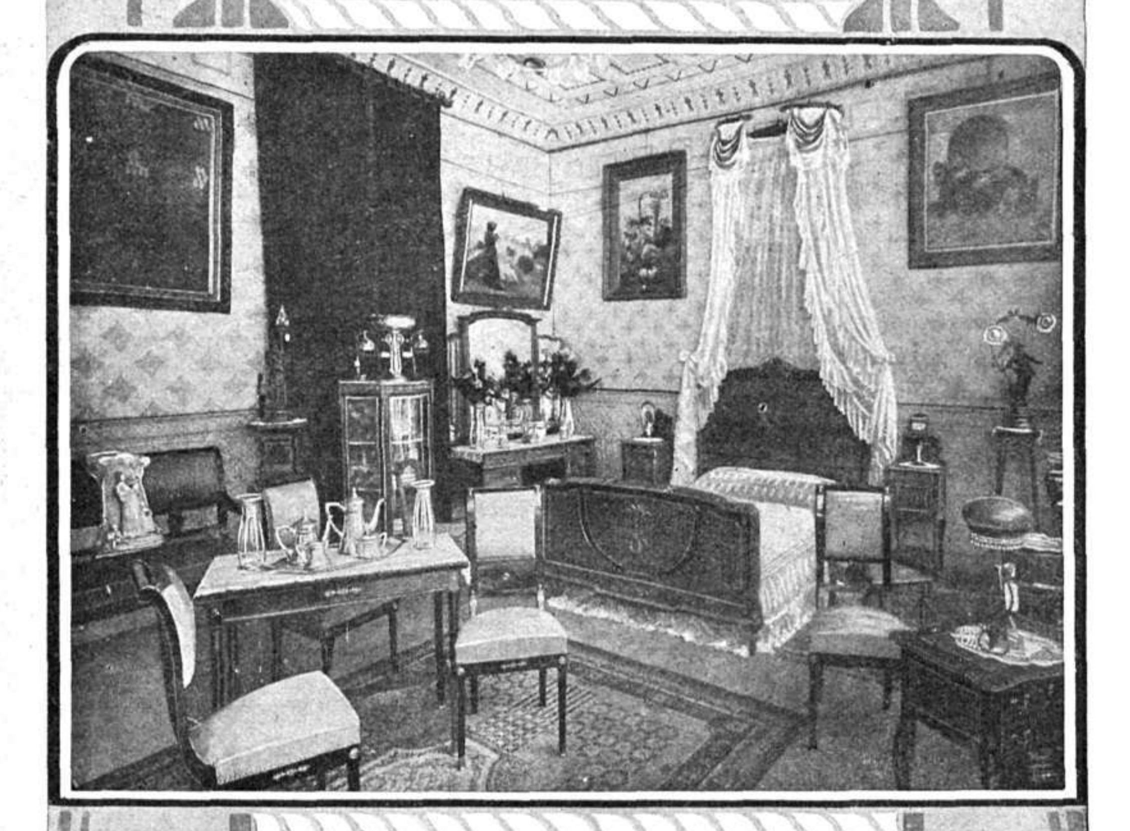


Un interesante grupo de pichones de «chiffs-chaffs», pajaritos muy comunes en Inglaterra.



Otro grupo de «winchats», pequeños pájaros también de Inglaterra

ADOLFO PELLEGRINI



NOVIOS! Vengan á ver en vidriera este notable dormitorio MARQUETERIE, estilo Luis XVI, al precio de OBSEQUIO, pesos.......... **1250**

A plazos y en condiciones liberales y por cualquier cantidad.

EN LIQUIDACIÓN

Sección Muebles Económicos

Dormitorios Luis XV, para matrimonio, al precio de	$	285
Dormitorios imitación Luis XV, á ..	„	220
„ „ Luis XIV, á..	„	185
COMEDORES — Renacimiento, nogal, al precio de	„	250
De roble, completos, á	„	380
De cedro „ á	„	320

Exposición: Muebles Finos Importados

Dormitorio de caoba, 3 cuerpos, á ..	$	950
„ arte moderno, á	„	1200
„ Luis XVI, á	„	950
COMEDORES—Estilo holandés, á....	„	900
„ estilo inglés, á	„	650
„ estilo francés, á.....	„	1500

SALONES DE TODOS ESTILOS Y PRECIOS.

GRATIS: Catálogos, presupuestos, embalaje y remisión. Los pedidos del interior y exterior, deben de venir acompañados de su importe.

Unión, 2075 (Libertad) - CANGALLO, 943 - Buenos Aires - Coop., 1857 (Central)

Actualidades de provincias

LA PLATA



Enlace Alemán-Paunero.

SAN FERNANDO



Enlace Oliva-Giacoboni.

SAN PEDRO



Enlace Cervera-Beladrich.

VILLA MARIA (Córdoba)



Enlace Alonso-Márquez.

LEONES



Enlace Leguizamón-Medina.

GENERAL SARMIENTO



Enlace Mariani-Muzio.—El lunch en casa de la novia.

CARCARAÑÁ



Los teams Carcarañá y Leones, que jugaron un interesante partido en el field de Carcarañá.

CHACABUCO



Team Chacabuco, que jugó últimamente en su field con el team San Patricio.



Team San Patricio, que jugó en Chacabuco con el team de este nombre.

UNA NUEVA



GRAN OFERTA



á los lectores de CARAS Y CARETAS

EL EXITO EXTRAORDINARIO obtenido con mi primera oferta, me induce á favorecer una vez más á mis distinguidos clientes y al público en general.

Por 10 pesos moneda nacional ó 500 figuritas

de los cigarrillos que indico al pie de este aviso, remitiré á cualquier punto de la República y extranjero, franco de porte y á vuelta de correo, un juego compuesto de las alhajas que se detallan á continuación, y cuyo valor real es de **SETENTA Y CINCO PESOS.**

UN PRECIOSO RELOJ de níquel ó acero, marca «Gloria», marcha cronométrica garantida.
Una cadena doble con medalla artística, enchapada oro 18 quilates.
Un anillo para señora, con piedras, enchapado oro 18 quilates.
Un alfiler artístico, forma medalla, enchapado oro 18 quilates.
Un par de gemelos, ORO REFORZADO, con piedras «ARTEMIO».
Un prendedor para señora, enchapado oro 18 quilates, muy artístico.
Un par de aros, con coral legítimo, oro sobre plata.
Una pulsera con medalla, enchapada oro 18 quilates
Un medallón-trebolero para retratos, enchapado oro 18 quilates.

TODOS ESTOS OBJETOS POR $10.— m/n.

Los pedidos deben ir acompañados del importe y dirigidos á la Casa Introductora de

GUILLERMO A. MATUCCI - Sgo. del Estero, 653 - Buenos Aires

y serán atendidos el mismo día de recibirlos.

Con el deseo de favorecer al mayor número posible de interesados, no remitiré mas de 5 juegos al mismo solicitante,

Las figuritas pueden ser de una sola clase ó mezcladas de las siguientes marcas: Monterrey (borde azul), 43, Vuelta Abajo, Centenario, América, Cupones Paris, Patria (del año 1912), Siglo XX, Tres Coronas (de Molina y Cía.) — También puede remitirse figuritas y dinero para completar el pago, calculando el valor de las figuritas á razón de 2 centavos cada una.

Actualidades de provincias

JUNIN

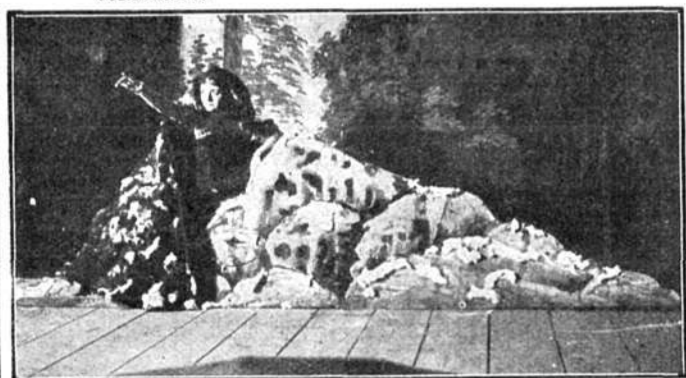


Acto de la colocación de la piedra fundamental del monumento á Leandro N. Alem.

CORRIENTES



«Sueño del bebé», cuadro artístico por las niñas de la escuela, en la velada patria.



«La bella durmiente del bosque», cuadro artístico de la velada de la sociedad de beneficencia «El buen pastor».

Actualidades de provincias

ALCORTA (F. C. C. A.)



Comisión de vecinos que organizó la huelga de chacareros

BAHIA BLANCA



Concurrencia que asistió á la fiesta organizada por «El esfuerzo cristiano», sociedad de beneficencia, en el templo anglicano.

VINOLIA

Jabones y Perfumes.

V 475

Las personas cuidadosas de su cutis usan el jabón VINOLIA con absoluta confianza pues saben que es el más conveniente para una tez delicada.



Diferentes Perfumes Pero Una Sola Calidad

Cualquier perfume que se escoja en los Polvos de Talco de Colgate la calidad de los polvos es siempre la misma. Una buena cantidad de ácido bórico y otros ingredientes higiénicos hacen que los polvos de talco de Colgate sean necesarios para el tocador y para los niños.

Polvos de Talco de Colgate

POLVOS DE TALCO DE COLGATE

Cashmere Bouquet

Violeta — Dactylis

COLGATE & CO.

Establecidos en 1806

Chapas Coloradas de Acero Canaleta

EL TECHADO MAS ECONÓMICO

CASI 80 °/₀ MAS BARATO QUE LAS CHAPAS GALVANIZADAS

PRECIO C/UNA.

6	pies	$	0.99	c/l.,	neto	c/una.
7	"	"	1.15	"	"	"
8	"	"	1.31	"	"	"
9	"	"	1.47	"	"	"
10	"	"	1.63	"	"	"

Rojo de óxido, en cuñetes de 50 ks. $ 9.00 c/l.

Al colocar estas chapas, y cada cuatro años después, se recomienda dar una mano de rojo de óxido mezclado con aceite linaza cocido, que asegura su duración, sin deterioro, por treinta años.

H. C. EHLERT

229, BALCARCE, 229 - BUENOS AIRES

PIDAN PRECIOS ESPECIALES "AL POR MAYOR".



EN CASO DE NO PODER OBTENER WHISKY

"CABALLO BLANCO"

en su almacen ó confiteria, sírvase dirigirse á

H.C. EHLERT, Unico Agente.-Balcarce 229.-Bs. As.

MENDOZA



Costureras que han fundado una sociedad gremial con fines de solidaridad y socorro mutuo.



Concurrencia que asistió á la velada organizada por el Club de Artesanos, el día del aniversario de la muerte del doctor Alem.

La Garantia de Excelencia



en Materiales Eléctricos

UNA MARCA DE FÁBRICA QUE ES HISTÓRICA

No hay pueblo ni nación, religión ó agrupación que no tenga un símbolo distintivo. Así también, las grandes fábricas sellan sus artículos para distinguirlos de las imitaciones. Esta marca indica por excelencia lo mejor en el ramo, y su origen se remonta á los primeros días de la Historia de la Electricidad Aplicada.

Representa

El Genio Inventivo de Edison.

El capital Social de $ 175.000.000 m/n.

y una selección de materiales y mano de obra que dan renombre á la

General Electric Co. de Nueva York

Exijan esta marca al comprar ventiladores, planchas, motores, lámparas, etc.

South American General Electric Supply Company

Sarmiento, 531 (SUCURSAL) Buenos Aires

En Montevideo: CASTRO y MAÑÉ.- Misiones, 136

Actualidades de provincias

SAN FERNANDO



Concurrencia que asistió á la fiesta celebrada en la residencia de don Antonio Campos.

CONCEPCION (Misiones)



Cuadro «La Caridad», en la velada patriótica de la escuela.



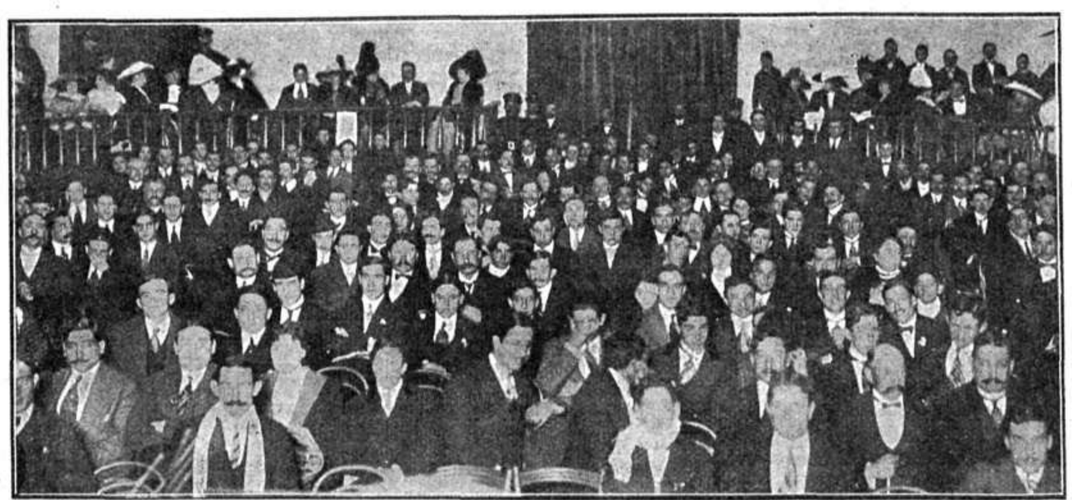
Cuadro «El buen amigo», en la fiesta verificada por la escuela, con motivo de los festejos patrios.

TORTUGAS



El señor Franco Fioravanti, su esposa y sus siete hijos, del último de los cuales ha sido padrino el Presidente de la Nación

AVELLANEDA



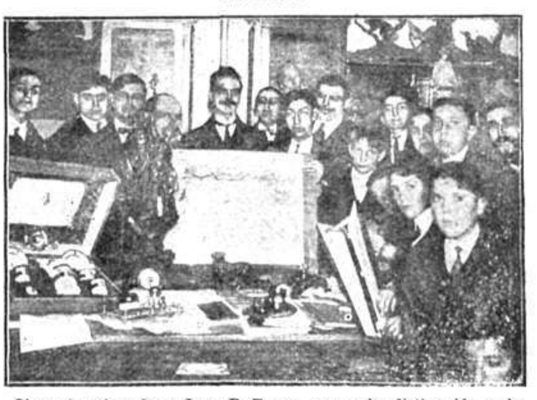
Público que asistió á la función en honor del joven artista Amaro Guerra, que se retira del teatro.

SAN LUIS



Cuadro artístico en la velada literaria del colegio San Luis Gonzaga.

ALBERDI



Obsequios al profesor Juan B. Torres, que se ha distinguido en la localidad.

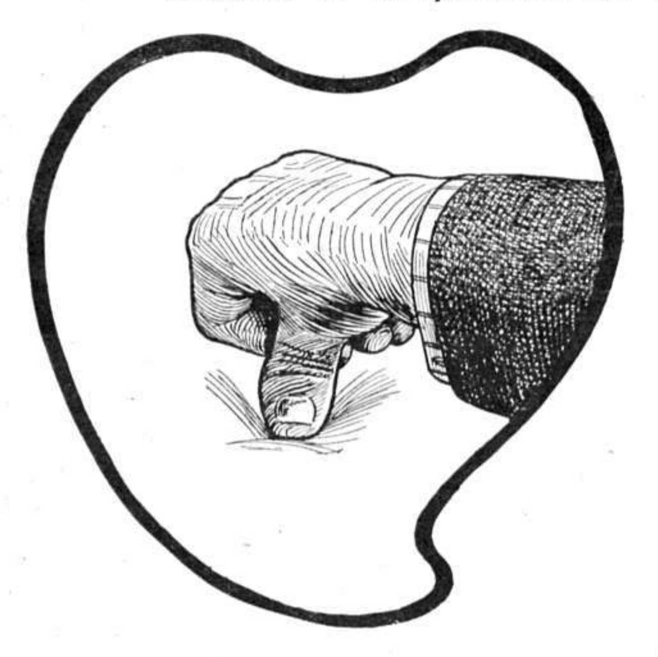
SALTA



Manifestación radical en el aniversario del fallecimiento del doctor Alem.

La impresión favorable

observada en los que sufren del **CORAZÓN** y que toman



"CORDICURA"

demuestra claramente que este remedio es de resultados positivos.

Los médicos nacionales lo recetan.

Sr. Alfredo T Thomsen — Reconquista, 590. Buenos Aires.

Muy señor mío: — Sírvase remitirme, á la mayor brevedad, el folleto sobre el Corazón.

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....



AUTOGÁS

barato, higiénico y garantido contra explosiones. -- Es el mejor alumbrado que existe con mechas incandescentes. — Pida prospectos á la

COMPAÑÍA AUTOGÁS, Reconquista, 590 - Bs. Aires

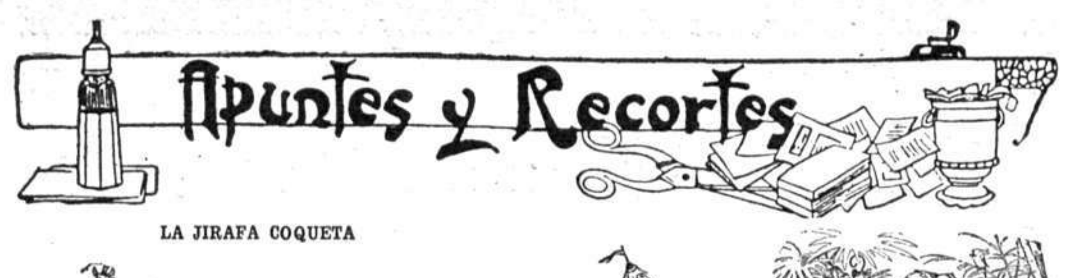
Agente en Montevideo: ERNESTO QUINCKE, Cerro Largo; 90.

HAGA USO DEL SIGUIENTE CUPON

Compañía Autogás—Reconquista, 590—Bs. Aires.—Sírvase remitirme el prospecto "Autogás".

Nombre .... *Calle* ....

Ciudad .... *Provincia* ....



LA JIRAFA COQUETA






Un suceso del desierto, contado sin palabras.

(De *Fliegende Blatter.*)

Las reglas que, para predecir el tiempo, tienen los labradores chinos son realmente curiosas. Para ello, el cielo rojo por la mañana es pronóstico de lluvia y el cielo rojo por la tarde signo de buen tiempo. La salida del sol proporciona al chino el pronóstico del día naciente. Si el sol aparece despejado «como la luna», indica viento frío del Norte, y si el disco solar se hace visible muy temprano en las mañanas de verano, es inevitable la lluvia. Si tarda en librarse de las nubes que le acompañan en la salida, es señal de día caluroso. También la dirección del viento constituye un buen indicador meteorológico. El viento del Sur en la primera parte del día pronostica lluvia. Si el viento es seguido y constante al principio del verano, promete seguir soplando por espacio de cuarenta días. Un otoño sin vientos fríos es, según los chinos, causa de un invierno sin nieves.

Los huéspedes de ciertos grandes hoteles europeos emplean á veces sistemas un tanto irregulares para pagar sus cuentas de hospedaje. En la oficina de estos establecimientos se presenta á veces una señora pidiendo su cuenta y que en vez de dinero entrega algunas joyas. El caso es tan común, que en algunos hoteles hay constantemente de servicio un tasador de joyas á fin de evitar estafas. Si las joyas son buenas, laadministración del hotel no se opone á recibirlas en depósito, mientras el pasajero envía el dinero que debe. En uno de los grandes hoteles de Londres ocurrió, hace tiempo, un caso muy curioso. Una señora que se había quedado sin dinero entregó un collar de diamantes como garantía del pago de ciento ochenta libras esterlinas que imporotaba su factura. El collar valía dos mil libras, y la casa no tuvo inconveniente en admitirlo, pero lo curioso es que la señora no volvió á recogerlo y pasado cierto número de años, el hotel vendió la joya por mil ochocientos libras. De esta cantidad dedujo el importe de la deuda y el resto lo depositó en el Banco de Inglaterra, donde sigue esperando que se presente la olvidadiza desconocida.

POR NO VARIAR DE COSTUMBRE



— Señora: ese niño tiene que pagar boleto.

— ¡No, señor! Hace una porción de años que viajo con él sin pagar, así que no creo que deba ahora variar de costumbre.

(De *Punch.*)

¡HABRIAN TIRADO!



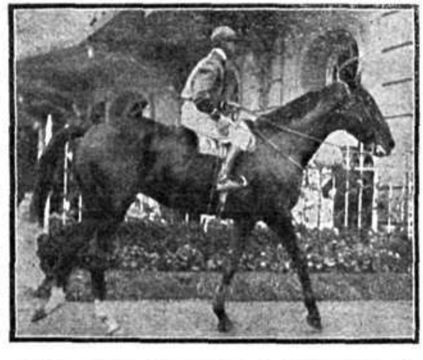
El montón mayor del mundo, de cartuchos para escopeta, usados. Fotografía tomada en Badminton, cerca de Londres, lugar de cacería muy frecuentado, donde los guardas del monte recogen todos los cartuchos usados y van aumentando constantemente este enorme montón, en realidad, único en el mundo.

El caguan de las Islas Filipinas es uno de los mamíferos más curiosos que existen, pues ofrece á la vez caracteres de mono y de murciélago, pero lo más extraño es que para descansar se cuelga de una rama con los cuatro pies juntos, el lomo hacia abajo y la cabeza entre las patas, y en esta posición parece á primera vista algún fruto de gran tamaño, como los que tanto abundan en los bosques tropicales. El parecido es mayor por las manchas blancuzcas que salpican su obscuro pelaje.

Gracias á este parecido, el caguan duerme sin que le molesten las aves de rapiña y las alimañas que podrían atacarle y que debido á su original posición pasan junto á él sin echar de ver que aquello es un ser vivo.

La reunión de mañana en Palermo promete ser interesante, pues en su programa figuran dos premios clásicos de importancia.

En el primero de ellos, ó sea el Maipú, destinado á caballos de 2 años y más edad, figuran como principales competidores Spark, Fisherman, Inspector, Basilea, Carlos XII y Trifle, animales todos de reconocida velocidad.



Chitón, ganador del premio «Newminster», del día 4.



Dichosa II, ganadora del premio «Condesa», del día 7.

Aunque aún no está resuelto definitivamente, Carlos XII debe cumplir su compromiso en esta carrera y en ese caso el hijo de Simnoside no debe encontrar mayor resistencia, tratándose de una distancia que le es sumamente favorable.

La nota de la reunión será sin duda el duelo á muerte de los dos mejores productos del año que se disputan la supremacía. Su victoria en el premio clásico «Saavedra», no solamente representará el ingreso á su caballeriza de la importante prima asignada al vencedor, sino que servirá de guía para establecer una línea entre los dos terribles rivales, que se medirán por primera vez.

Tanto Rodil como Cantaclaro serán presentados en condiciones en extremo favorables, y á pesar de ser considerados como imbatibles, su encuentro con productos como Pontresina, Sans Atout y la pareja de la Petite Ecurie, formada por Salina y Dinamita, promete proporcionarnos uno de los clásicos más interesantes de cuantos se han disputado en el año.

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 14 DE JULIO DE 1912

1ª CARRERA — Premio Caseros

A las 12.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Barigüi	55 ks.	Ferrari	55 ks.
Marcelino	55 »	Joao Cándido	55 »
Aguará	55 »	Teté	53 »
Pashá	55 »	Albahaca	53 »
Bamboche	55 »	Copy	53 »
Dew	55 »	Adelfa	53 »
Painé	55 »	Calma	53 »
Mitrón	55 »	Pérfida	53 »
Purvis	55 »	Memoir	53 »
American Boy	55 »	Lady Ortiga	53 »
Tucumán	55 »	Vicuña	53 »
Tirany	55 »	Fantástica	53 »
Oropel	55 »	Cachinga	53 »

2ª CARRERA — Premio Talcahuano

A la 1.00 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Corocha	56 ks.	Fátima	56 ks.
Leuctress	56 »	Tucumana	56 »
Caña Brava	56 »	Estampilla	56 »
Manilla	56 »	Bruja	56 »
La Baronesa	56 »	Gasolina	53 »

3ª CARRERA — Premio Ituzaingó

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Jolgorio	56 ks.	Anachorette	56 ks.
Encono	56 »	Eslabón	56 »
Timonel	56 »	Cocoliche	56 »
Chambertin	56 »	Quimilí	56 »
Conte Bleu	56 »	Taras Boulba	56 »
Alexis	56 »	Chatelet	56 »
Waxy	56 »	Filibuster	56 »
Estrai	56 »	Girasol	56 »

Entre la gente entendida, hay quien cree en una posible revancha para las dos hijas de Old Man, lo que nos resulta á nosotros problemático.

Nuestros favoritos son: 1.ª, carrera, American Boy; 2.a, Leuctress; 3.ª, Estrai; 4.ª, Pistilo; 5.ª, Carlos XII; 6.ª, Rodil; 7. , Final; 8.ª, Juez de Paz.

4ª CARRERA — Premio Callao

A las 2.00 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Ramal	58 ks.	Condottiere	52 ks
Shut Up	58 »	Pueyrredón	52 »
Arco de Oro	53 »	Dewet	51 »
Don Dinero	53 »	Fatuité	51 »
San Gabino	53 »	Full Up	51 »
Bridge Whist	52 »	Kleber	50 »
Pistilo	52 »	Para Bellenn	48 »

5ª CARRERA — Premio Maipú

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Spark	58 ks.	Clear Watter	58 ks.
Dado	60 »	General Sáenz Peña	59 »
Esencia	48 »	Walter Flying	58 »
Fisherman	58 »	Lavengro	50 »
Inspector	50 »	Carmelita	48 »
Basilea	56 »	Trifle	58 »
Bijou Royal	58 »	Invariable	48 »
Galiano	50 »	Nadir	50 »
Penalty	50 »	Bizcochuelo	50 »
Voix d'Or	56 »	Demencia	48 »
Jolgorio	50 »	Estelita	48 »
Carlos XII	58 »	Etruria	56 »
Juez de Paz	58 »	La Nenita	48 »
Picante	50 »	Mister Tac	50 »

6ª CARRERA — Premio Saavedra

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

French	57 ks.	Last Reason	57 ks.
Pontresina	55 »	Rodil	57 »
Anachorette	57 »	Sans Atout	57 »
Pachón	57 »	Red	55 »
Cantaclaro	57 »	Dinamita	55 »
Ariel	57 »	Salina	55 »
Girasol	57 »	Ru Ru	57 »

7ª CARRERA — Premio Cerrito

A las 3.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Malrica	57 ks.	Hirondelle	52 ks.
Sac Pascual	57 »	Agon	51 »
Final	54 »	Tipo	51 »
Pirita	52 »		

8ª CARRERA — Premio Ayacucho

A las 4.00 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Bonzo	59 ks.	Petimetre	42 ks.
La Liquette	56 »	Fosfatina	40 »
Juez de Paz	52 »	Cuidador	40 »
Napoli	50 »	Sourire	40 »
Doña Cecilia	46 »	Baqueano	40 »
Manchester	44 »		



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION, 598 (Avenida); COOPERATIVA, 3114 (Central). Administración: UNION, 2316 (Avenida); COOPERATIVA, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts	Número suelto	25 cts		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS:
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo.. $ 3.00 m/n.
- » » » » » » 1.°, 5.° al 41 incl » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas .. » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.—*EL ADMINISTRADOR*

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
- PARÍS.—L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).
- LONDRES: W. C. — General Buildings Aldwych (avisos y venta de ejemplares).
- BERLÍN.—Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
- MONTEVIDEO.—Plaza Independencia, 35 (costado norte).

Gran Concurso de los Cigarrillos CENTENARIO

de 0.20, 0.30 y 0.50

100.000 $ en premios, distribuídos en la siguiente forma:

1	(1er. Premio): A la persona que mayor número de marquillas vacías presente desde la fecha hasta el 31 de Julio próximo, á las 5 p. m...	$	10.000
1	Segundo premio: Al que siga........	»	5.000
1	Tercer » » » »	»	3.000
1	Cuarto » » » »	»	2.000
2	Premios de $ 1.000 cada uno........	»	2.000
6	» » » 500 » »	»	3.000
200	» » » 200 » »	»	40.000
200	» » » 100 » »	»	20.000
300	» » » 50 » »	»	15.000
712	Premios, con un total de	$	100.000

BASES Y CONDICIONES

á que deben sujetarse los señores concurrentes al concurso

1.º — Se establece un concurso que empezará desde la fecha y quedará clausurado el 31 de Julio de 1912, á las 5 p. m., entre las personas que hasta este día hayan presentado mayor número de marquillas vacías de los cigarrillos **CENTENARIO** de 0.20, 0.30 y 0.50.

2.º — Si se diera el caso de haber dos ó más concurrentes que del escrutinio resultaran con igual número de marquillas presentadas para obtener un mismo premio, se procederá entre ellos á un sorteo, y los que no resultaran favorecidos tienen derecho á los siguientes premios, procediéndose en igual forma en los siguientes.

3.º — Las marquillas vacías deberán ser remitidas ó entregadas bajo sobre ó en paquete forrado con tela, atado y lacrado, al escribano señor **José Resta**. En la parte exterior del sobre ó del paquete deberá *firmar el remitente con indicación del domicilio, y sin indicar* el número de marquillas que contiene el paquete. Para seguridad de su recibo, deberán remitirse los paquetes por encomienda postal con remesa del recibo de correo para poder retirar la encomienda.

Dichas marquillas serán remitidas ó entregadas á la calle **Perú, 752**, por las cuales el escribano ó su representante entregará ó enviará á cada remitente un recibo con el número de orden que corresponda á cada entrega.

Los paquetes se irán depositando por orden numérico hasta el día del escrutinio, que empezará el 1.º de agosto de 1912, á las 10 a. m., y que tendrá lugar en el local que oportunamente se designará, en presencia de los interesados que quieran concurrir, y del escribano señor Resta.

Los señores concurrentes al concurso que no hubieran obtenido premio, podrán guardar los recibos de las marquillas entregadas para concurrir al próximo concurso, que se verificará á los tres meses subsiguientes al presente.

Nota importante: Las marquillas vacías deben presentarse enteras y por lo menos con la mitad de la estampilla fiscal adherida á la misma, sin cuyo requisito no se tendrá en cuenta el día del escrutinio.

Otra: Las marquillas se reciben en la calle **Perú, 752**, los días hábiles de 11 a. m. á 5 p. m. Los cupones de los atados de 0.20, tienen siempre su valor de DOS centavos cada uno.

Buenos Aires, Mayo de 1912. — ALVAREZ y Cía.